



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE  
SAN NICOLÁS DE HIDALGO



FACULTAD DE HISTORIA



*Daniel Cosío Villegas:  
la búsqueda de la nación mexicana  
(1950-1968)*

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA QUE

P R E S E N T A:

ELIZABETH VÁZQUEZ BERNAL.



A S E S O R D E T E S I S:

DRA. MARÍA TERESA CORTÉS ZAVALA

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO  
AGOSTO DE 2006

## ÍNDICE

Agradecimientos	4
Introducción	6

### CAPÍTULO I

#### **Daniel Cosío Villegas: su formación intelectual en el seno de la Revolución Mexicana**

[17]

1. Daniel Cosío Villegas en el seno de una familia decimonónica.	17
1.1 El ámbito familiar de los Cosío Villegas.	18
1.2 De la capital a la provincia.	20
2. La formación académica de un intelectual.	26
2.1 Los primeros años de enseñanza de Daniel Cosío Villegas.	27
2.2 Un joven bachiller.	31
2.3 La formación profesional de Cosío Villegas: una etapa de ampliación y transformación cultural.	35
3. Daniel Cosío Villegas, un intelectual de la Revolución.	45
3.1 La importancia de la educación superior en México.	46
3.2 Su labor como escritor.	49
3.3 El promotor cultural.	53

### CAPÍTULO II

#### **La visión histórico política de Daniel Cosío Villegas**

[58]

1. El ensayista, crítico de la política mexicana.	58
1.1 Los problemas históricos del México moderno y contemporáneo desde la perspectiva de Daniel Cosío Villegas.	63
1.2 <i>La Crisis de México.</i>	66
2. Daniel Cosío Villegas, el historiador.	74
2.1 Formador de historiadores en México.	79
2.2 El coordinador de la <i>Historia Moderna de México.</i>	84

### **CAPÍTULO III**

#### **Daniel Cosío Villegas: su visión del Estado, la nación y la democracia en México**

[96]

1. La visión de Daniel Cosío Villegas acerca de México.	96
1.1 El Estado mexicano en la obra de Daniel Cosío Villegas.	97
1.2 La nación mexicana.	101
2. Objetivos del proyecto nacionalista posrevolucionario en la obra de Cosío Villegas.	105
2.1 El papel de los intelectuales en la construcción de la nación.	109
2.2 El sistema político mexicano.	112
2.3 El unipartidismo en el sistema político mexicano.	117
2.4 Democracia y corrupción.	122
Conclusiones	131
Fuentes	137

## AGRADECIMIENTOS

**E**ste trabajo de investigación es el resultado de esfuerzos conjuntos, quiero hacer extensivo mi reconocimiento al Dr. Alfredo Uribe Salas, por orientar y guiar mi proyecto desde el primer momento, y muy especialmente a la Dra. María Teresa Cortés Zavala por consentir que formase parte de su equipo de trabajo. Por el tiempo, dedicación y paciencia vertidos a esta tesis, para ella toda mi admiración por el apoyo que me brindó durante todo este tiempo. Agradezco también al Dr. Enrique Vargas García, a la Mtra. Oliva Gargallo García y a la Lic. María Magdalena Flores Padilla por los comentarios que le hicieron a este trabajo.

Debo mencionar que esta tesis contó con las importantes aportaciones del Dr. Xavier Tavera Alfaro, la Dra. Verónica Oikión Solano, la Dra. María Concepción Gavira Marqués y el Dr. Rodrigo Christian Núñez Arancibia a quienes agradezco por su colaboración, amabilidad y respaldo.

Dentro de estas líneas quiero agradecer a mis entrañables amigos y compañeros de aula y trabajo, que sin necesidad de señalamientos y especificaciones sabrán ubicarse dentro del contexto referido. Debo mencionar a la Comisión Estatal para el Acceso a la Información Pública del Estado de Michoacán de Ocampo, cuyos dirigentes aguardaron con paciencia este proceso formativo permitiéndome acrecentar y complementar mis conocimientos

No puedo pasar por alto el agradecer a la Facultad de Historia, institución que abrió sus puertas para darme la oportunidad de acercarme a la ciencia histórica y a su complejo y fascinante universo, incluyendo a los profesores responsables de mi formación y al personal administrativo.

Me gustaría extender un especial reconocimiento a los seres que me dieron la vida al Dr. Pedro Vázquez Barajas y María Elena Bernal Arzeta, y recordarles que estoy llegando a una de las metas que planeamos juntos, gracias por su amor, comprensión y colaboración. De igual forma, debo agradecer a mis hermanas, amigas y confidentes a las licenciadas Karina y Orishania Vázquez Bernal por su cotidiano apoyo y paciencia.

Estas últimas líneas las reservo especialmente para la persona que se convirtió en uno de los soportes de mi vida y la inspiración para seguir siempre adelante dejando atrás todos los obstáculos que se presentaron, al incondicionable Dr. Iram Martínez Estrada por su comprensión, amor y cariño.

## INTRODUCCIÓN

### Importancia y justificación.

La vida y labor intelectual de Daniel Cosío Villegas es un tema importante por la herencia cultural que dejó a los mexicanos del siglo XX.<sup>1</sup> Debemos mencionar que este personaje fue el fundador de importantes instituciones dedicadas a la enseñanza y la difusión de la historia en México, sin ser historiador de formación. Razón por la cual, es importante realizar un análisis de la vida familiar, escolar, profesional e intelectual de Daniel Cosío Villegas para conocer las circunstancias y el proceso que lo llevó a ser uno de los historiadores más importantes del siglo XX. Debemos referir que este trabajo está abocado específicamente al estudio de la década de 1950 a 1968, periodo en el que Cosío Villegas se dedicó únicamente a su labor como historiador tanto en la producción historiográfica como en la enseñanza<sup>2</sup>, actividad que desempeñó al interior de El

---

<sup>1</sup> “Daniel Cosío Villegas expuso ante los intelectuales del siglo XX una especial forma de criticar al poder entendiendo al saber universitario como un servicio a la patria y un servicio público [...], hoy sus artículos me asombran por lo bien que se dejan leer, aunque los temas sean coyunturales. Quizá porque la coyuntura no ha pasado. Quizá por lo que tienen de ensayos, en la tradición de Montaigne: de vivencias compartidas, de conversación ciudadana”. PONCE, Armando. “Un estirón a los setenta”, en: *Proceso*, México, no. 1543, 28 de mayo de 2006, pp. 78 y 81.

<sup>2</sup> Daniel Cosío Villegas se inició como historiador gracias a la elaboración de su ensayo *La Crisis de México* (1947), artículo publicado primeramente en el *Excelsior* sin su autorización. A partir de 1950, este intelectual dedicó su vida a la reconstrucción de la historia moderna y contemporánea de México partiendo de la certeza de que México había dejado atrás la forma de gobierno caudillista, iniciando con un vigoroso impulso hacia la modernización. Cfr. PONCE, Armando. “Desconfiado del poder”, en: *Proceso*, México, no. 1543, 28 de mayo de 2006, p. 80. La década de 1950 fue un periodo importante por los cambios ocurridos en su entorno, y para confirmar esto podemos agregar la aportación que Carlos Monsiváis mencionó al respecto “la década de 1950 fue la época del gran cambio en México, ya que a lo largo de este periodo surgieron y sucumbieron movimientos culturales con rasgos nacionalistas, por tanto, podemos decir que México se encontraba en la tercera etapa del nacionalismo popular mexicano, que va de 1940 a 1960. Lapso de tiempo conocido como la era de la unidad nacional, donde el nacionalismo conservador terminó y donde surgió una clase media interesada en asuntos políticos”. Cfr. MONSIVÁIS, Carlos. “Cultura urbana y creación intelectual. El caso mexicano”, en: GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. (Coordinador), *Cultura y creación intelectual en América Latina*, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1978, p. 29. Hay que mencionar que el año de 1968 fue trascendental en la vida de este personaje ya que confirmó su tesis de que la crisis de México era la falta de la democracia, “ya que los estudiantes universitarios y los universitarios en el poder, quienes eran supuestamente la

Colegio de México, institución cuya creación se debió al proyecto elaborado por mismo después de su estancia en Europa.<sup>3</sup>

Gracias a su inclinación por la historia Daniel Cosío Villegas fundó revistas especializadas en el estudio del pasado y las ciencias sociales como son: *Historia Mexicana*, *Cuadernos Americanos*, *Trimestre Económico* y *Foro Internacional*, publicaciones donde abrió foros de discusión, estudio y crítica de los problemas de América Latina y México.<sup>4</sup> En estas publicaciones Cosío Villegas invitó a los lectores a percibir la historia como un instrumento para conocer el pasado, enfrentar el presente y el futuro inmediato. Es significativo mencionar que este intelectual y promotor del conocimiento fundó una de las editoriales que hasta el momento sigue figurando como una de las más importantes en América Latina, nos referimos al Fondo de Cultura Económica<sup>5</sup>, espacio editorial donde contó con la colaboración y apoyo de grandes intelectuales como Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña y Eduardo Villaseñor.

---

culminación histórica de la razón en México, se dejaban arrastrar por la sinrazón. Sus deficiencias técnicas se explicaban por una deficiencia racional más profunda: la falta de crítica pública". PONCE, Armando. *Op. Cit.*, pp. 78, 80 y 81.

<sup>3</sup> El proyecto que dio paso a la recepción de intelectuales españoles exiliados en México había sido elaborado en octubre de 1938 por el representante mexicano en Lisboa, Daniel Cosío Villegas, quien presentó su propuesta a la consideración del General Lázaro Cárdenas por intermedio del presidente del Banco de México, Luis Montes de Oca; y en diciembre de ese mismo año, el presidente de México dio su aceptación a Cosío Villegas para llevar a cabo lo proyectado, poniendo así en marcha la denominada *operación inteligencia*. SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín. "El contexto internacional del exilio: las relaciones hispano-mexicanas entre 1931 y 1977", en: SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo y GARCÍA DE LEÓN, Porfirio. *Los científicos del exilio español en México*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas-Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, 2001, pp. 35 y 36.

<sup>4</sup> Algunos intelectuales que participaron y escribieron sobre los problemas latinoamericanos fueron Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña y Silvio Zavala. Daniel Cosío Villegas no sólo fue fundador de instituciones sino que tuvo la capacidad de mantenerlas y encumbrarlas, gracias a su habilidad para elaborar proyectos de interés para instituciones del Gobierno Federal, el Banco de México, la Secretaría de Hacienda y el Fondo de Cultura Económica, quienes fueron las organizaciones que financiaron las propuestas elaboradas por este intelectual.

<sup>5</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1976, pp. 149-151.

En su labor como historiador Daniel Cosío Villegas fungió como un pilar en la enseñanza de la ciencia histórica promoviendo la libertad individual y el progreso de la sociedad, por tanto, es importante conocer su visión histórica-política para comprender las razones que expuso para considerar trascendental la implementación de la igualdad social, económica, política y cultural desde las instituciones educativas de distintos niveles. Por lo tanto, basamos esta investigación en el análisis de los ensayos publicados en revistas como *Cuadernos Americanos* e *Historia Mexicana*, así como los publicados en periódicos como el *Excélsior* y *El Universal*, los cuales fueron seleccionados e integrados por el autor en dos obras, *Ensayos y notas*<sup>6</sup> y *Labor periodística: real e imaginaria*.<sup>7</sup> Al referir el material que sustenta esta tesis, es importante mencionar que utilizaremos las obras históricas elaboradas por Cosío Villegas como: *Historia mínima de México*, *Historia Moderna de México* y la *Historia General de México*, pero sólo como referencias ya que a partir de su publicación se han vertido distintas opiniones y críticas.

Daniel Cosío Villegas tuvo una basta producción historiográfica centrada en el estudio de los problemas sociales, culturales, políticos y económicos que emanaron de la Revolución Mexicana. El análisis de estos trabajos son fundamentales para esta investigación ya que son el sustento académico del mismo. Es importante mencionar que este intelectual desarrolló sus estudios en una época que se caracterizó por la transición social y cultural en México (1950)<sup>8</sup>,

---

<sup>6</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Ensayos y notas*, México, Editorial Hermes, 1966.

<sup>7</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Labor periodística: real e imaginaria*, México, Editorial Era, 1972.

<sup>8</sup> La década de los cincuentas fue referida por el historiador Enrique Florescano como “el escenario donde ocurrieron grandes cambios que modificaron la producción, la orientación y el desarrollo de los estudios históricos en México. En esos años se fundaron los institutos, los centros de investigación y las escuelas que convirtieron el estudio, la enseñanza y la difusión de la historia en actividades profesionales, exponiendo la ciencia histórica como un quehacer regido por instituciones académicas que vendrían a desempeñar la función social de la historia como una tarea de utilidad pública y de interés nacional”. FLORESCANO, Enrique. *Nuevo Pasado Mexicano*, México, Editorial Cal y Arena, 1999, p. 11.

en este contexto el país experimentó el fenómeno de urbanización, factor primordial para explicar las expresiones sociales de la época en cuestión.

El análisis de la labor desarrollada por Daniel Cosío Villegas nos permitió constatar y reconocer la influencia que tuvieron en su formación intelectuales destacados como Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña, quienes dejaron impreso en Cosío Villegas el interés por temas como la identidad nacional, la democracia y el sistema político mexicano.

### **Objetivos.**

Esta investigación tiene como objetivo general abordar historiográficamente la obra de Cosío Villegas, sobre todo lo que se refiere a las cuestiones de historia política en alusión con el Estado nacional, la democracia y el ejercicio del poder en México. Realizamos un bosquejo general de la formación de Daniel Cosío Villegas para acercarnos lo más posible a los hechos, circunstancias y personajes que fueron determinantes en su educación. Señalamos el importante papel que jugó este personaje en la consolidación de la ciencia histórica y su profesionalización en México. Y finalmente estudiamos la opinión que tenía este intelectual acerca de la política mexicana y el ejercicio del poder.

Es importante exponer las tesis que mostró Daniel Cosío Villegas en sus obras de corte histórico-político acerca de los problemas nacionales, ya que por su crudo tono y objetividad siguen teniendo vigencia hasta nuestros días.

### **Metodología.**

Esta tesis de licenciatura “Daniel Cosío Villegas. La búsqueda de la nación mexicana 1950-1968”, se encuentra inmersa en el método empleado en la historia

de las ideas, considerando como punto de reflexión los postulados políticos que este personaje sostuvo a lo largo de su vida.

En esta investigación analizamos primeramente el ámbito familiar de Daniel Cosío Villegas lo cual nos permitió acercarnos a su vida cotidiana, posteriormente abordamos su ejercicio profesional como docente e intelectual para conocer su obra histórica y su pensamiento. Apoyamos esta tesis en algunos trabajos biográficos para allegarnos de los datos que nos ayudaron a conformar una perspectiva general sobre la vida de este personaje y la labor intelectual que desarrolló. Para conocer y complementar los datos de su labor como estudioso de la historia y la política nos acercamos al trabajo que desarrolló en instituciones como El Colegio de México y la Universidad Nacional, organismos donde realizó sus mayores aportaciones en el ámbito de la docencia y la enseñanza como historiador. Y finalizamos esta investigación con un estudio historiográfico de las obras que Daniel Cosío Villegas publicó sobre crítica política, lo cual nos permitió conocer su visión acerca del Estado mexicano, su sistema político, el ejercicio de la democracia y la participación ciudadana como elementos para reforzar la libertad y su idea de nación en México.

### **Análisis historiográfico.**

Esta investigación se sustenta en el análisis de libros que nos proporcionaron el perfil biográfico de Daniel Cosío Villegas, revisamos las *Memorias* obra que refiere las vivencias que Daniel Cosío Villegas calificó como importantes, ya que este trabajo es una autobiografía que nos facilitó referencias seleccionadas por su autor.<sup>9</sup> Analizamos la obra elaborada por Enrique Krauze, *Daniel Cosío Villegas. Una biografía intelectual*<sup>10</sup>, para complementar la reconstrucción de la vida de este

---

<sup>9</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, Op. Cit.

<sup>10</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual*, México, Tusquets Editores, 2001.

personaje. Para conocer la personalidad y la labor intelectual de este personaje empleamos la obra *Cien años de Daniel Cosío Villegas*<sup>11</sup>, trabajo en el que Enrique Krauze reunió los ensayos elaborados en conmemoración del centenario del nacimiento de Cosío Villegas. Es importante mencionar que los autores de estos ensayos fueron sus colaboradores o formaron parte de su grupo de trabajo como fue el caso de Luis González y González, Manuel Martínez Báez, Antonio Alatorre, Berta Ulloa, Josefina Zoraida Vázquez, Luis Cardoza Terrés, Javier Garcíadiego, José Revueltas, Silvio Zavala, José Iturriaga, Andrés Lira, Lorenzo Meyer, Charles A. Hale, Carlos Bosch García, Enrique Florescano, Enrique Krauze, Stanley Ross, Gabriel Zaid, Octavio Paz, Víctor Urquidi, entre otros.

Para conocer su visión histórica y su metodología de investigación analizamos la *Historia Moderna de México*<sup>12</sup>, *Historia General de México*<sup>13</sup> e *Historia Mínima de México*.<sup>14</sup> También nos remitimos a los ensayos publicados en los periódicos *Excélsior* y *El Universal*, trabajos que fueron editados por su autor con los títulos: *Ensayos y notas* y *Labor periodística: real e imaginaria*. De estas compilaciones elegimos *La Crisis de México*, ensayo donde el autor incluyó un análisis concienzudo de los problemas nacionales estudiados a partir de la Revolución Mexicana y complementamos las hipótesis empleadas por Cosío Villegas con los demás ensayos que conforman la compilación. Anexamos testimonios de uno de los alumnos michoacanos que tuvieron contacto directo con Cosío Villegas en El Colegio de México, nos referimos a Xavier Tavera Alfaro, el cual tuvo la amabilidad de aportar sus experiencias a esta tesis de licenciatura. Sin embargo, la información que complementa y sustenta esta tesis requirió de una búsqueda más extensa en diferentes acervos bibliográficos de la ciudad de

---

<sup>11</sup> KRAUZE, Enrique (Compilador). *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999.

<sup>12</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Moderna de México*, México, Editorial Hermes, 10 Tomos, 1955.

<sup>13</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel (coord.). *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1976.

<sup>14</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 1973.

Morelia. Daniel Cosío Villegas manejó a lo largo de su vida intelectual la tesis de la igualdad y la libertad personal como elementos básicos para lograr el progreso de la nación mexicana. Esta tesis nos remitió a ensayos como: “Sobre la desigualdad en México”<sup>15</sup>, a la obra *Mitos y olvidos en la historia oficial de México*<sup>16</sup>; *Oficio Mexicano*<sup>17</sup>; “Notas sobre la Cultura Mexicana en el siglo XXI”<sup>18</sup> y “El pensamiento iberoamericano”.<sup>19</sup>

Dentro de los estudios políticos que realizó Cosío Villegas figura la obra *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*<sup>20</sup>, libro donde el autor expuso sus postulados y propuestas para purificar el sistema político que México heredó de la Revolución Mexicana, a esto agregamos obras que nos proporcionaron definiciones sobre el Estado, democracia y el sistema político mexicano.<sup>21</sup> Debemos mencionar que esta investigación la centramos en el estudio

---

<sup>15</sup> TELLO, Carlos. “Sobre la desigualdad en México”, en: BLANCO, José Joaquín y WOLDENBERG, José. (comp), *México a fines del siglo*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo II, 1993.

<sup>16</sup> AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *Mitos y olvidos en la historia oficial de México*, México, Ediciones Quinto Sol, 2003.

<sup>17</sup> BARTRA, Roger. *Oficio Mexicano*, México, Grijalbo, 1993.

<sup>18</sup> MONSIVÁIS, Carlos. “Notas sobre la Cultura Mexicana en el siglo XXI”, en: COSÍO VILLEGAS, Daniel (coord), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, Tomo II, 1998, p. 1478-1504.

<sup>19</sup> VASCONCELOS, José, “El pensamiento iberoamericano”, en: ZEA, Leopoldo (comp.), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, 1993, p. 335-344.

<sup>20</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1982.

<sup>21</sup> WEBER, Max. *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944; MONDOLFO, Rodolfo. *Marx y Marxismo. Estudios Histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986; ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 3ª edición, 2003; LÓPEZ VILLAFANE, Víctor. *La formación del sistema político mexicano*, México, Editorial Siglo XXI, 1986; CÓRDOVA, Arnaldo. “Nocturno de la democracia mexicana, 1917-1984”, en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988, p. 113-114; BERSTEIN, Serge. *Los regímenes políticos del siglo XX. Para una historia política comparada del mundo contemporáneo*, Barcelona, Editorial Ariel, 1996; SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Madrid, Alianza, 1980; GELLNER, Ernest. *Cultura, identidad y política: nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1998; MEYER, Lorenzo. “La democracia política: esperando a Godot”, en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988, p. 187-201; MEYER, Lorenzo. *Fin de régimen y democracia incipiente. México hacia el siglo XX*, México, Océano, 1998; BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de política*, México, Siglo Veintiuno editores,

de los ensayos histórico-políticos que Cosío Villegas elaboró sobre el Estado, la nación y la democracia en México en el siglo XX<sup>22</sup>, por tanto, añadimos algunas aportaciones e ideas que se han desarrollado al respecto en obras como: *La unidad nacional en América Latina: del regionalismo a la nacionalidad*<sup>23</sup>; *Etnia, Estado y nación*<sup>24</sup>; *México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enríquez*<sup>25</sup>; *La identidad nacional*<sup>26</sup>; *Quetzalcóatl y Guadalupe la formación de la conciencia nacional en México*.<sup>27</sup> Artículos como “Nosotros”<sup>28</sup>; “La amenaza de los nacionalismos”<sup>29</sup> y “Un estirón a los setenta”<sup>30</sup>.

Para formarnos una perspectiva general en torno al tema del Estado-nación utilizamos obras que nos proporcionaron las bases conceptuales para definir el fenómeno del nacionalismo en México como: *Naciones y Nacionalismos desde 1780*<sup>31</sup>; *Los orígenes del nacionalismo en México*<sup>32</sup>; *El nacionalismo en México, VIII Coloquio de antropología e historia regionales*<sup>33</sup>, esta última obra que referimos reúne ensayos que tratan los problemas teóricos en torno al nacionalismo y el Estado-nación en la historia de México como un proyecto

Tomo I, 2002 y WARMAN, Arturo. “La fuerza del pasado”, en: México mañana, México, Océano-Nexos, 1988.

<sup>22</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Ensayos y notas, Op. Cit.; Labor periodística: real e imaginaria, Op. Cit.*

<sup>23</sup> PALACIOS, Marco. *La unidad nacional en América Latina: del regionalismo a la nacionalidad*, México, El Colegio de México, 1983, p. 19.

<sup>24</sup> FLORESCANO, Enrique. *Etnia, Estado y nación*, México, Editorial Taurus, 2001; *La Bandera Mexicana*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001; y *Memoria Mexicana*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999.

<sup>25</sup> BASAVE BENÍTEZ, Agustín. *México mestizo. Un análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enríquez*, México, Editorial Limusa, 1994.

<sup>26</sup> SMITH, Anthony D. *La identidad nacional*, México, Trama editorial, 1997.

<sup>27</sup> LAFAYE, Jacques. *Quetzalcóatl y Guadalupe, la formación de la conciencia nacional en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

<sup>28</sup> ZAID, Gabriel. “Nosotros”, en: *Letras Libres*, México, Colegio Nacional, no. 34, octubre de 2001.

<sup>29</sup> VARGAS LLOSA, Mario. “La amenaza de los nacionalismos”, en: *Letras Libres*, México, Colegio Nacional, no. 34, octubre de 2001.

<sup>30</sup> PONCE, Armando. *Op. Cit.*

<sup>31</sup> HOBBSBASN, Eric. *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1994.

<sup>32</sup> BRADING, David. *Los orígenes del nacionalismo en México*, México, SEP, 1973.

<sup>33</sup> NORIEGA ELÍO, Cecilia (Compilador), *VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales: el nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1992.

nacional que conformó alternativas políticas, sociales y culturales con dimensiones de integración. Para ampliar el concepto del nacionalismo mexicano decimonónico utilizamos ensayos como: “El revisionismo histórico en otros países hispanoamericanos: los casos de Uruguay, Chile, Venezuela, Perú y México”<sup>34</sup>; *Identidades, Estado Nacional y Globalidad*, trabajos que nos ayudaron a complementar la definición del concepto de nación en México<sup>35</sup>; *Pueblo, política y nación siglos XIX y XX*<sup>36</sup> y *Oficio Mexicano*.<sup>37</sup> Para obtener una perspectiva de la nación desde el punto de vista cultural analizamos la obra *Introducción al arte contemporáneo de México*<sup>38</sup> y *Avatares del nacionalismo cultural*.<sup>39</sup>

Para apreciar el modelo político mexicano analizamos la obra titulada *México. La disputa por la nación, perspectivas y opciones de desarrollo*<sup>40</sup>, este libro nos proporcionó la información sobre los esfuerzos que ha realizado la sociedad mexicana para la elaboración y difusión sistemática de concepciones y propuestas de carácter global del desarrollo nacional, esta obra está enfocada a mostrar los proyectos que buscaban ganar el consenso social y, sobre todo, la hegemonía en la gestión del Estado. Para completar la visión del Estado-nación y su sistema político agregamos un análisis presentado por el Dr. Rodrigo Christian Núñez Arancibia en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo *Viejos problemas vistos a través de nuevos enfoques y dimensiones en América Latina:*

---

<sup>34</sup> RAMA M., Carlos. “El revisionismo histórico en otros países hispanoamericanos: los casos de Uruguay, Chile, Venezuela, Perú y México”, en: *Nacionalismo e historiografía en América Latina*, Madrid, Editorial Tecnos, 1981, pp. 111-135.

<sup>35</sup> VON METZ, Brígida (Coordinador). *Identidades, Estado Nacional y Globalidad*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000.

<sup>36</sup> KNIGHT, Alan. “Pueblo, política y nación siglos XIX y XX”, en: URIBE TERÁN Víctor Manuel y ORTÍZ MESA, Luis Javier (Editores), *Naciones, gentes y territorios*, Medellín, Universidad Nacional de Medellín Clío, 2000.

<sup>37</sup> BARTRA, Roger. *Oficio mexicano*, México, Grijalbo, 1993.

<sup>38</sup> MANRIQUE, Jorge Alberto. “Introducción al arte contemporáneo de México”, en: *Historia del arte mexicano*, México, Salvat, 1982.

<sup>39</sup> PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Avatares del nacionalismo cultural*, México, CIESAS, 2000.

<sup>40</sup> CORDERA, Ronaldo y TELLO, Carlos. *México. La disputa por la nación, perspectivas y opciones del desarrollo*, México, Editorial Siglo XXI, 2000.

*discurso de estado nacional, ciudadanía e identidades (siglos XIX y XX)* y publicado en la revista *Clío* de la Universidad de Sinaloa.<sup>41</sup>

### **Estructura.**

En cuanto a los contenidos de la presente investigación podemos mencionar que se encuentra dividida en tres capítulos. En el primer capítulo analizamos aspectos de la vida familiar, escolar, profesional e intelectual que influyeron en la conformación de la filosofía de Daniel Cosío Villegas (1898-1976). Nos interesamos por realizar un bosquejo del ámbito en el que evolucionó su pensamiento, haciendo hincapié en la vida académica de este personaje, desde las primeras letras hasta su actividad profesional. Estudiamos las labores que desarrolló en el ámbito del periodismo, la docencia, sus aportaciones como historiador, difusor y promotor de instituciones culturales en México. Elementos que nos mostraron la paulatina formación intelectual de Cosío Villegas, quien experimentó diversas vivencias que influyeron y determinaron su consolidación como creador y hombre de ciencia. Nuestro objetivo, en este primer capítulo, es analizar las condiciones en que se tejió el pensamiento de Daniel Cosío Villegas como parte de una generación de intelectuales mexicanos formados al calor de la Revolución de 1910.

En el segundo capítulo se estudió la concepción histórica-política que Daniel Cosío Villegas desarrolló a lo largo de su vida intelectual a través de distintas fases. Primero analizamos su trabajo como ensayista, formador de historiadores en México y su labor como coordinador de grandes obras históricas. Incluimos un estudio historiográfico que nos permitió conocer la interpretación y el papel que

---

<sup>41</sup> NÚÑEZ ARANCIBIA, Rodrigo Christian. “Viejos problemas vistos a través de nuevos enfoques y dimensiones en América Latina: discurso de estado nacional, ciudadanía e identidades (siglos XIX y XX)”, en: *Clío*, Sinaloa, Universidad de Sinaloa-Facultad de Historia, volumen 36, no. 38, enero-abril 2006.

este intelectual dio a la historia, considerándola como un elemento primordial para lograr el progreso mexicano.

En el tercer capítulo, se analiza el pensamiento de Daniel Cosío Villegas acerca de la conformación del Estado, la nación y la democracia en México. En este capítulo estudiamos la visión que tenía este personaje sobre México, analizamos la perspectiva que tuvo sobre el papel que debían desempeñar los intelectuales mexicanos y la responsabilidad que tuvieron los dirigentes políticos para que este país se convirtiera en un productor de corrupción. El objetivo de este último capítulo es conocer la percepción histórica que desarrolló Daniel Cosío Villegas acerca de la democracia y el ejercicio del poder político contemporáneo mexicano.

### **Fuentes.**

La búsqueda de información requerida para la elaboración de esta investigación la realizamos en el acervo histórico contenido en la biblioteca “Daniel Cosío Villegas” de El Colegio de México, la Biblioteca Nacional, la biblioteca “Luis Chávez Orozco” del Instituto de Investigaciones Históricas; de la biblioteca “Lázaro Cárdenas” de la Facultad de Historia, la biblioteca pública “Francisco J. Múgica” de la ciudad de Morelia, la Biblioteca del H. Congreso del Estado de Michoacán y la biblioteca particular de la Dra. María Teresa Cortés Zavala. En cada una de ellas localizamos información general sobre la vida y obra de Daniel Cosío Villegas, así como también información sobre la historia moderna y contemporánea de México.

## CAPÍTULO I

### DANIEL COSÍO VILLEGAS: SU FORMACIÓN INTELECTUAL EN EL SENO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

**E**n este primer capítulo mostraremos cómo influyó el contexto familiar y educativo en la formación de Daniel Cosío Villegas. Elementos que contribuyeron en la formación intelectual de este personaje y que lo caracterizaron a lo largo de su labor profesional como un hombre disciplinado y comprometido con su trabajo. Como muestra del compromiso que adquirió este intelectual hacemos referencia a la importancia que Cosío Villegas le dio a la educación superior en México y la apertura de espacios culturales.

#### 1. Daniel Cosío Villegas en el seno de una familia decimonónica.

Daniel Cosío Villegas nació el 23 de julio de 1898, en una pintoresca casa del siglo XVIII ubicada en el centro de la ciudad de México.<sup>1</sup> De acuerdo con las características de la vivienda descritas por él mismo en sus *Memorias*, ubicamos a los Cosío Villegas como una *familia decente*<sup>2</sup>, formada por Miguel Arcángel Cosío, oriundo de la ciudad de Colima,<sup>3</sup> y Leonor Villegas, padres de Daniel.

---

<sup>1</sup>COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1976, p. 11.

<sup>2</sup>Denominación expuesta por Salvador Novo, haciendo referencia a las familias de clase media asalariada que habitaban las zonas aledañas al zócalo capitalino en estructuras arquitectónicas que mostraban la tradición mexicana, “hija renacentista, por ende rica y fecundamente mestiza del siglo XIX”. NOVO, Salvador. *Nueva grandeza mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, pp. 23, 65 y 66.

<sup>3</sup>Entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal el día 16 de noviembre de 2004 en la ciudad de Morelia en el recinto del Archivo del Congreso del Estado de Michoacán al Dr. Xavier Tavera Alfaro, exalumno de Daniel Cosío Villegas en El Colegio de México. Daniel pertenece al segundo matrimonio de Miguel Arcángel Cosío, quien contrae nupcias con Leonor Villegas en 1845, con la que tuvo seis hijos, de los que sobrevivieron cinco: Manuel, Daniel, Samuel, Ismael y Leonor. KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual*, México, Tusquets Editores, 2001, p. 25.

Esta familia perteneció a la “clase oficialista”<sup>4</sup>, conformada por la burocracia mexicana de la época, representando a la enorme y endeble *clase media urbana* que vivía del presupuesto nacional.<sup>5</sup> Esta clase media urbana a la que hacemos referencia, fue adquiriendo importancia social por las labores que desempeñó: “los trabajadores asalariados manuales en su conjunto (calificados y no calificados, de la industria y de los servicios), jugaron un papel clave como fuerza de trabajo disponible para la expansión y diversificación de las actividades económicas del país”.<sup>6</sup> La labor de los asalariados fue trascendental para la expansión de los servicios que se multiplicaron en la ciudad capital, buscando satisfacer las necesidades de la nación, y del continuo crecimiento de las instituciones pertenecientes al gobierno federal, que tenía su sede en la ciudad de México.

### 1.1. El ámbito familiar de los Cosío Villegas.

La historiografía no nos proporciona muchos datos sobre los progenitores de Daniel Cosío Villegas ni de su ámbito familiar, sin embargo, podemos mencionar algunos rasgos que el mismo Daniel refirió como importantes. En este sentido, describió a su padre como un personaje “que tenía toda autoridad, era un hombre que resolvía todas las cosas, y que las pensaba, era un hombre de gran rectitud y carácter, era un hombre decidido, que nos enseñó las virtudes varoniles.”<sup>7</sup> Miguel Arcángel Cosío, fue talentoso en los negocios, recio e imponente, alguien a quien

---

<sup>4</sup> La denominación de oficialista es utilizada por la historiadora Josefina Zoraida Vázquez para referirse a las personas que formaban parte de la estructura de gobierno, y que por lo tanto, simpatizaban con él. VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. “Los primeros tropiezos”, en: COSÍO VILLEGAS, Daniel (Coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1976, Tomo II, p. 787. En este caso, el padre de Daniel era telegrafista formado en el Colegio Militar. Es importante mencionar que esta familia al igual que todas las de la época estaba regida por la figura paterna, rasgo que caracterizó a la familia decimonónica provincial del siglo XIX.

<sup>5</sup> VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. *A una historia de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1994, p. 385.

<sup>6</sup> GARCÍA, Brígida; MUÑOZ, Humberto y DE OLIVEIRA, Orlandina. *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, p. 40.

<sup>7</sup> KRAUZE, Enrique. *Op. Cit.*, p. 23.

le gustaba su trabajo y lo disfrutaba, porque así estaba en contacto con las élites políticas e intelectuales de cada lugar donde residía.<sup>8</sup>

Daniel regularmente no mencionaba a su madre, “ya que él era un hombre recatado en este sentido”<sup>9</sup>, sin embargo, la madre de nuestro pensador ha sido descrita por Luis González y González como “una mujer hogareña, sin voz ni voto, sufrida y obediente”.<sup>10</sup> Por lo tanto, nos encontramos ante una familia cuya base respetó los dogmas del conservadurismo que caracterizó a la sociedad mexicana decimonónica.<sup>11</sup>

Describir las figuras paternas nos permite conocer el ámbito familiar de los Cosío Villegas. Al referirnos a Miguel Arcángel Cosío rescatamos la imagen de un hombre que sostenía la idea de que el único soporte del individuo era la familia.<sup>12</sup> Miguel Arcángel insistió mucho en inculcar a sus hijos los “reflejos del erizo”<sup>13</sup>, es decir, mostrarse desconfiados ante todo y hacia todos. Este principio indudablemente influyó, ya que formó en Daniel Cosío Villegas un carácter crítico que lo caracterizó durante toda su labor como intelectual y particularmente como periodista.

Para completar un balance familiar es necesario conocer la religión que se profesó dentro de esta estructura, lo cual nos permitirá establecer las normas

---

<sup>8</sup> “La trayectoria profesional de don Miguel confirma su interés por trabajar y llevar con él a su familia, ya partir de 1906 es jefe de la Oficina del Timbre en Colima, y luego (1910 a 1914) del Estado de México, con sede en Toluca”, *Ibidem.*, p. 26.

<sup>9</sup> Entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal..., *Op.Cit.*

<sup>10</sup> GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis. “Daniel Cosío Villegas, caballero águila de la Revolución”, en: KRAUZE, Enrique (Coordinador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999, p. 16.

<sup>11</sup> En 1924 aparece una obra de Xavier Icaza bajo el nombre de *Gente Mexicana*, cuyo prólogo es elaborado por Daniel Cosío Villegas, en este texto calificó su educación como “rígida y anticuada de la que logró desprenderse, pero eligió la provincia a la que fue trasladado en su niñez como el lugar propicio para generar experiencias y reflexiones literarias”. Cfr. ICAZA, Xavier. *Gente Mexicana*, Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura-Universidad Veracruzana, 1990, p. 10.

<sup>12</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas ...*, *Op. Cit.*, p. 26.

<sup>13</sup> *Ibidem.*, p. 23.

morales que la rigieron. Al referirnos a los Cosío Villegas nos llamó la atención que Miguel Arcángel Cosío no era apegado a los ritos del catolicismo, sin embargo, la madre sí, “ella era una amante de la religión”<sup>14</sup>; pero el progenitor era el encargado de marcar la pauta a través de la cual sus hijos debían ser educados, por lo tanto, ellos debían aprender por sí solos a elegir en qué creer. Suponemos que este detalle fue determinante, ya que ayudó a Daniel Cosío Villegas a decidir desde su infancia bajo qué normas quería vivir.

Daniel creía que su frialdad y necesidad de progresar y hacer progresar a los que estaban a su alrededor, se debió a la firmeza con la que se le educó. De hecho, afirmó que su actitud filosófica dependió de sus maestros, pero que tuvo sus bases en la formación familiar.<sup>15</sup>

El acercamiento a la vida familiar de Daniel Cosío Villegas nos proporciona los elementos y conceptos bajo los que fue educado —disciplina, orden, responsabilidad y respeto—, aproximándonos así a las etapas del desarrollo de su vida cotidiana.

## **1.2. De la capital a la provincia.**

La familia Cosío Villegas se trasladó a Colima en 1906<sup>16</sup>, porque a Miguel Arcángel lo nombraron jefe de la oficina de telégrafos de la entidad. Por esta razón, Daniel tuvo la oportunidad de conocer la provincia mexicana a la edad de ocho años. El recorrido de la ciudad de México a Colima fue trascendental para Cosío Villegas, tal y como él lo mencionó: “este viaje despertó algo en mí que no

---

<sup>14</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 21.

<sup>15</sup> GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis. *Op.Cit.*, p. 15.

<sup>16</sup> Esta familia estuvo viviendo en el interior del país en ciudades que contaban con los servicios básicos, como agua, luz y educación; circunstancialmente, 1906 fue el año en el que llegó la luz eléctrica a Colima, “para alumbrar las fiestas decembrinas”. ROMERO, José Miguel. *Breve historia de Colima*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1994, p. 102.

conocía, todo el viaje estuvo sujeto a una disciplina rigurosa, muy distinta de la que rigió mi vida antes, que, en rigor, había carecido de una simple rutina”.<sup>17</sup>

Colima representaba una región tradicional del campesinado mexicano. Cosío Villegas se encontró ante “una ciudad rural con algunos parajes llenos de maleza, las casas de la gente principal eran muros de adobe y teja con amplios corredores”<sup>18</sup>, era un ambiente campirano característico de la época del Porfiriato, donde lo más normal era ver a los campesinos arriando sus animales.<sup>19</sup> Este paisaje fue lo primero que conoció Daniel del interior del país, en donde por las condiciones económicas y sociales, lo más importante era tener trabajo para sobrevivir.

Al respecto, Manuel Vázquez Andrade nos proporcionó una caracterización de la sociedad colimense donde la familia de los Cosío Villegas se desarrolló: “Colima se identificaba por su organización familiar patriarcal. Sus principales actividades económicas eran las agrícolas, el comercio, la política y la justicia; actividades que se relacionaban con los herederos del criollismo colonial y el mestizaje racial. En cambio, la población rica estaba conformada por un reducido grupo de extranjeros, terratenientes, apoderados del clero y banqueros, de los colimenses de nacimiento había un grupo de rancheros a quienes se podían llamar ricos, estas personas eran iletradas, sin costumbres ciudadinas pero plétóricos de energías, llenos de fe en su trabajo, cumplidos, penetrados del sentido social de su clase”.<sup>20</sup> A esto Daniel Cosío Villegas agregó: “Colima es una comunidad poco diferenciada, creada en un ambiente igualitario y democrático que no contrariaba

---

<sup>17</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Colima en la bella época: relatos de un testigo presencial”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1988, Tomo II, p. 103.

<sup>18</sup> ROMERO, José Miguel. *Breve Historia de Colima*, *Op. Cit.*, p. 6.

<sup>19</sup> Los campesinos y artesanos representaban la mayoría de la sociedad colimense, y la otra parte estaba representada por obreros, artesanos y abarroteros.

<sup>20</sup> VÁZQUEZ ANDRADE, Manuel. “Colima: economía y sociedad, a fines del siglo XIX”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia*, *Op. Cit.*, p. 99.

el paseo dominical a caballo por la plaza, las características sociales no eran notorias ya que el clima obligaba a toda la gente, indistintamente de su estatus social, a vestir de la misma forma”.<sup>21</sup>

Esta descripción de la sociedad colimense, nos permite suponer que los empleados de las oficinas de gobierno estatal y municipal no eran muy numerosos ya que los establecimientos como los comercios y la oficina de telégrafos se denominaron “tiendas importantes o de seriedad al igual que todas las dependencias del Poder Judicial de la Federación”.<sup>22</sup>

Gracias a su estancia en Colima, Daniel logró apreciar la variedad de la naturaleza de este estado, circunstancia que le enseñó a querer el territorio que le brindó el espacio para existir, sentimiento que desarrolló gracias al trato, la vida cotidiana y las experiencias que recolectó en el estado que lo alojó durante parte de su niñez.<sup>23</sup> “Este viaje dejó en mí una huella profunda, de hecho imborrable. Primero, por el contraste que significaba con mi vida anterior, después, porque me puso bruscamente, sin preparativo previo, en un contacto íntimo, a través de mis sentidos, con la naturaleza, palabra ésta que hasta entonces carecía de todo sentido para mí. Y no era aquella naturaleza cualquiera, sino de una majestuosidad, de un colorido, de una magnitud y de una variedad asombrosas. Entonces aprendía que la montaña era una de las obras naturales grandiosas, y como pronto conocería el mar, se me abría un mundo que antes jamás habría sospechado”.<sup>24</sup> El contacto con la naturaleza que experimentó Daniel “despertó la sospecha de que el hombre no deja de ser un desvalido frente a las grandes fuerzas de la naturaleza, y que, por lo

---

<sup>21</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Colima en la bella época...”, *Op. Cit.*, p. 102.

<sup>22</sup> ROMERO, José Miguel. *Op. Cit.*, p. 9. La familia Cosío se ubicó en la esfera de la gente importante de Colima porque Miguel Arcángel Cosío llegó a esta ciudad a encargarse de la oficina de telégrafos, por lo tanto, se encontraba dentro de la élite acomodada de la región.

<sup>23</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Colima en la bella época...”, *Op. Cit.*, p. 103.

<sup>24</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias, Op. Cit.* p. 12.

tanto, la máxima aspiración humana debe limitarse a prever un poco de su acción para evitar peores daños”.<sup>25</sup>

Su vida en este lugar de la provincia mexicana le permitió desarrollarse con facilidad. Gracias al ambiente cálido y amable de la gente oriunda de esta comunidad, Daniel desarrolló un carácter alegre y optimista, y siempre interesado en superarse. Este contexto, aunado a su influencia paterna, arraigaron en él dos conceptos generales que rigieron su vida: responsabilidad y capacidad, preceptos inculcados desde su niñez, ya que su padre fue un hombre que realizaba cada actividad con “responsabilidad, autoridad y rectitud”<sup>26</sup> elementos nodales que de acuerdo a la concepción de Miguel Arcángel debían dirigir la trayectoria de los seres humanos hacia una vida plena.

Pensamos que la estancia de Daniel Cosío Villegas en Colima le dio la oportunidad de diferenciar la belleza pintoresca del México provincial en contraste con la sociedad urbana, así como también experimentar la calidez de la provincia mexicana que no conocía de los capitalinos.<sup>27</sup>

En 1910, cuatro años después de su llegada a Colima, la familia Cosío Villegas nuevamente tuvo que cambiar su lugar de residencia a causa de los constantes traslados que provocaba el trabajo de Miguel Arcángel, quien fue reubicado de Colima a la ciudad de Toluca, para desempeñar el cargo de jefe de telégrafos del Estado de México.<sup>28</sup>

---

<sup>25</sup> *Ibidem.*, p. 106.

<sup>26</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 23.

<sup>27</sup> Daniel Cosío Villegas recuerda su estancia en Colima como los años más felices de su vida. La nostalgia de abandonar esta ciudad y trasladarse a Toluca lo llevaron incluso a hacerse pasar como oriundo de Colima. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, *Op. Cit.*, p. 19.

<sup>28</sup> *Ibidem.*, p. 20.

De septiembre de 1910 al 1º de abril de 1915, los Cosío Villegas radicaron en la ciudad de Toluca, donde de nuevo estuvieron muy cerca de la élite política y económica regional, regida por el orden y el progreso como ideas rectoras del gobierno de Porfirio Díaz.<sup>29</sup> La ciudad capital del Estado de México a principios del siglo XX, “daba la impresión de ser un centro urbano, con una población nueva y flamante”.<sup>30</sup> En esta ciudad las familias tenían gran empeño en adquirir una ilustración que las honrara a los ojos de los visitantes, formándose así las sociedades culturales a las que se integraban los jóvenes abogados, médicos, farmacéuticos, entre otros.<sup>31</sup>

La vida social en la Toluca porfirista, se caracterizó por su marcada diferenciación de clases, aspecto que se trasladó notablemente a las instituciones de instrucción educativa y a los hospitales. Al igual que en la mayor parte del territorio nacional, las clases sociales sólo se mezclaban en algunas festividades cívicas o en algunas fiestas tradicionales.<sup>32</sup>

En el aspecto social, es importante mencionar que a principios del siglo XX en Toluca se inició “la formación de una burguesía nacional que en ocasiones estuvo asociada con capitalistas extranjeros”.<sup>33</sup> Sin embargo, la clase minoritaria de los “profesionales liberales” se encontraban en un lugar muy importante en el espectro social<sup>34</sup>, entre los que se incluían abogados y médicos, muchos de ellos formados

---

<sup>29</sup> GARCÍA LUNA, Margarita. “Toluca en el Porfiriato”, en: BARANDA Martha y GARCÍA, Lía (Compiladoras), *Estado de México, textos de su historia*, México, Gobierno del Estado de México, Instituto Mora, 1987, Tomo II, p. 414.

<sup>30</sup> *Ibidem.*, p. 403.

<sup>31</sup> PÉREZ, Ramón. “Sociedad Toluqueña, 1883”, en: BARANDA Martha y GARCÍA, Lía (Compiladoras), *Op. Cit.*, p. 394.

<sup>32</sup> GARCÍA LUNA, Margarita, *Op. Cit.*, p. 414.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 416.

<sup>34</sup> Marcos Kaplan declaró que la educación superior del siglo XX era liberal, porque pretendió ser para todos, por lo tanto, los profesionistas desempeñaron un papel muy importante porque fueron los promotores de la igualdad social. KAPLAN, Marcos. “Democracia y desmasificación de la universidad”, en: ZERMEÑO Sergio (coord), *Universidad nacional y democracia*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1990, p. 83.

en el Instituto Literario de Toluca, centro cultural de la entidad, que en el Pofiriatu tuvo una marcada tendencia positivista.<sup>35</sup>

Toluca, la capital del Estado de México, jugó un papel importante en el contexto nacional, porque era donde se concentraban los proveedores de productos agropecuarios de este Estado, además ejerció un mayor control político y militar, respecto a los demás estados del país. Estos aspectos fueron fundamentales para que el movimiento revolucionario no tocara sus puertas.<sup>36</sup>

Durante la estancia de la familia Cosío Villegas en Toluca se experimentaron modificaciones importantes, de entrada el cambio de ambiente aunado al hecho de que Daniel dejó de ser niño y se convirtió en un adolescente que tuvo la fortuna de seguir con sus estudios aunque se encontraba en pleno apogeo el movimiento revolucionario y la caída de Porfirio Díaz.<sup>37</sup>

En febrero de 1915 se desató una terrible epidemia de tifo que azotó al Estado de México. Enfermedad que “engendró el temor supersticioso de que aquella era otra calamidad con que el cielo quería flagelar a los mexicanos por irracionales y turbulentos”,<sup>38</sup> sin que se percatara la sociedad citadina que la causa de esta enfermedad era la insalubridad en la que se vivía, indistintamente de la clase social, razón por la cual, nuevamente la familia de los Cosío Villegas se trasladó a Celaya, lugar donde radicaba Miguel, un medio hermano de Daniel, quien trabajaba en la oficina postal.

---

<sup>35</sup> *Ibid.*, pp. 414-415 y GARCÍA LUNA, Margarita. *El Instituto Literario de Toluca: una aproximación histórica*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1986, p. 120.

<sup>36</sup> ALANIS BOYZO, Rodolfo. “Notas sobre la Revolución de 1910 en Toluca”, en: BARANDA Martha y GARCÍA, Lía (Compiladoras), *Estado de México, textos de su historia*, *Op. Cit.*, p. 584.

<sup>37</sup> GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis. “Caballero águila...”, *Op. Cit.*, p. 19.

<sup>38</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, *Op. Cit.*, p. 43.

En Celaya, Daniel tuvo que emplearse en la oficina de correos, ya que por la rapidez de su salida de Toluca, abandonó sus estudios. Sin embargo, la tranquilidad de Celaya se rompió cuando el 1° de abril de 1915 irrumpieron las fuerzas del general Joaquín Amaro, quien militó al lado de Álvaro Obregón contra las tropas de Francisco Villa, hecho que obligó a Miguel Arcángel Cosío a considerar que “era más fácil defenderse en la ciudad de México del tifo, que morir acribillados”.<sup>39</sup>

De esta forma, Daniel Cosío Villegas se instaló con su familia nuevamente en la capital de la República, donde permaneció el resto de su formación como intelectual.

## **2. La formación académica de un intelectual.**

En la vida académica de Daniel Cosío Villegas podemos distinguir inicialmente dos factores determinantes: su educación filosófica y cívica, formación que fue trascendental en su posterior actividad profesional. Durante los primeros años de su instrucción, compartió las aulas con los hijos de otras familias importantes del ámbito económico, político y social. En esta fase Daniel empezó a tejer sus relaciones amistosas, aspecto fundamental que le ayudó posteriormente a ingresar en los círculos intelectuales del país.

La educación impartida a principios del siglo XX se rigió por los preceptos de la moderna pedagogía que “contemplaba la enseñanza de valiosos conocimientos que habrán de hacer de los alumnos, en tiempo nada remoto, ciudadanos útiles a sí mismos, a su familia y a la sociedad”.<sup>40</sup> Los catedráticos encargados de impartir la educación en este periodo tenían rasgos característicos porque la política educativa

---

<sup>39</sup> *Ibid.*, pp. 45 y 46.

<sup>40</sup> SANTA CRUZ, Francisco. “La instrucción pública, en 1906”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia...*, *Op. Cit.*, p. 355.

estaba encaminada a impulsar la pintoresca idea del México cívico fundado en la historia broncínea.<sup>41</sup>

## 2.1. Los primeros años de enseñanza de Daniel Cosío Villegas.

La formación académica de Daniel se inició en la ciudad de Colima siguiendo el método lancasteriano.<sup>42</sup> El sistema educativo de nivel básico adoptado en Colima en 1906 —y por lo tanto, el que fue implementado en la formación de Daniel Cosío Villegas—, correspondió al método identificado como *perfecto*,<sup>43</sup> sistema que se dirigió a “la formación de futuros profesores, donde se le daba una

---

<sup>41</sup> Se trataba de educar bajo los ideales positivistas, donde la educación se convirtiera en la portadora de los valores culturales de la época. ARCE GURZA, Francisco, “En busca de una educación revolucionaria: 1924-1934”, en: VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, Dorothy TANCK DE ESTRADA, Anne STAPLES, Francisco ARCE GURZA, *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio de México, 1981, p. 146.

<sup>42</sup> Este método fue utilizado por distintos países como Inglaterra, Francia, Estados Unidos, los países nórdicos y las nuevas repúblicas latinoamericanas. Este método fue llamado así en honor de Joseph Lancaster, personaje inglés que había popularizado a principios de siglo XIX una nueva técnica pedagógica en la cual los alumnos más avanzados enseñaban a sus compañeros, y tenía como objetivo principal promover la educación primaria entre las clases pobres. Fue tal el impacto de este método que en 1842 le fue entregada a la Compañía Lancasteriana la dirección de la instrucción pública de la República Mexicana. TANCK DE ESTRADA, Dorothy. “Las escuelas lancasterianas en la ciudad de México”, en: HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia y MIÑO GRIJALVA, Manuel (Coordinadores), *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1999, pp. 49, 50 y 51. Francisco Hernández Espinoza explicó que este método consistía en que un monitor se encargara y se responsabilizara de las clases. Dichos monitores se apoyaban de cuidadores o tomadores de lecciones quienes posteriormente serían los encargados de la enseñanza. HERNÁNDEZ ESPINOZA, Francisco. “La educación colimense durante la segunda mitad del siglo XIX”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia...*, *Op. Cit.*, p. 339.

<sup>43</sup> Durante el porfiriato, se dio la denominación de *perfecto*, al sistema conforme al cual se designaron en cada escuela un profesor para cada uno de los años de estudio —que desde entonces se distribuyeron en seis—, y uno más que servía de preparación de los educandos que aspiraban al magisterio. SANTA CRUZ, Francisco. *Op. Cit.*, p. 355. El investigador Francisco Hernández Espinoza señaló que en este método existía una rigurosa evaluación que consistía en un examen de carácter privado y uno público; el primero servía para evaluar de forma interna el conocimiento de todas las materias. En cambio, el examen público servía para demostrar a la sociedad la solidez y la cantidad de conocimientos que los alumnos habían adquirido. HERNÁNDEZ ESPINOZA, Francisco. *Op. Cit.*, p. 339. Cfr. BARROS, Carlos. “Historia de las mentalidades: posibilidades actuales. 150 años de la educación en el Estado de México”, en: *Secuencia*, Revista de Historia y Ciencias Sociales, no. 27, México, Instituto Mora, septiembre-diciembre, 1974, pp. 185-210.

importancia trascendental a la formación de alumnos monitores que figurarían como buenos ciudadanos.”<sup>44</sup>

Cuando los Cosío se trasladaron a Toluca, Daniel no sólo estuvo expuesto a transformaciones sociales, sino que además cambió su ámbito educativo, ya que en Colima asistía a una escuela pública, mientras que en Toluca se integró a una escuela privada llamada “Rébsamen.”<sup>45</sup>

Posteriormente, se integró al Instituto Científico y Literario de Toluca.<sup>46</sup> Este instituto representaba las aspiraciones educativas de los primeros años de vida independiente de México. El objetivo principal era formar un hombre liberal que apoyara la nueva estructura política y que además contribuyera a la construcción de la “prosperidad”.

Esta novedosa formación de los ciudadanos mexicanos promovida por el Instituto, obligó a todas las instituciones de educación a enseñar a leer y escribir, de acuerdo a la usanza tradicional, incluyendo además, la información necesaria sobre los derechos y obligaciones del nuevo ciudadano. El investigador Aurelio Venegas opinó al respecto que: “el establecimiento de esta institución representaba

---

<sup>44</sup> SANTA CRUZ, Francisco. *Op. Cit.*, p. 356.

<sup>45</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, pp. 22-24. “Esta institución tomó el nombre del Dr. Enrique Rébsamen quien promovió un método de enseñanza de lectura por medio de la escritura, con la aplicación del fonetismo y la marcha analítico-sistemática que tuvo mucho éxito en los estados de Jalisco, Veracruz y México. Este método consistía en fundamentar la unidad nacional en la unidad intelectual y moral de todo el país”. GARCÍA RUÍZ, Ramón. *Enrique C. Rébsamen*, México, Cuadernos de lectura popular, 1968, pp. 56, 57 y 62.

<sup>46</sup> El 18 de febrero de 1828 el Congreso local emitió un decreto para la creación del Instituto Literario del Estado de México —antecedente de la actual Universidad Autónoma del Estado de México—, el cual se instaló en Tlalpan, donde residían los Poderes del Estado. Dicho decreto fue promulgado el 3 de marzo del mismo año por el gobernador Lorenzo de Zavala. Véase: [www.uamex.mx/ideario](http://www.uamex.mx/ideario), s/n.

una propuesta para la educación superior y para la difusión de la filosofía ilustrada, la cultura, las ciencias y las artes. Basadas en la ciencia”.<sup>47</sup>

El Instituto Científico y Literario de Toluca estaba estructurado de la siguiente forma: se reconocían cuatro categorías de alumnos, los de *número*, que recibían educación, alimentación, vestido y libros; los *municipales*, que eran enviados por los ayuntamientos del estado, quienes financiaban su ropa, comida y textos; los *pensionistas*, que vivían en el Instituto y pagaban mensualmente cierta cantidad; y los *externos*, que no vivían en el Instituto y únicamente asistían a clases. En esta institución se impartía educación secundaria, preparatoria, profesional e incluso de primeras letras.<sup>48</sup>

Este Instituto adoptó el método lancasteriano, al igual que todas las instituciones de educación en México.<sup>49</sup> Las asignaturas que recibían los niños eran escritura, lectura y aritmética; además de doctrina cristiana. Una de las ventajas del método lancasteriano era que los alumnos avanzaban de acuerdo a sus habilidades y capacidades. Por ejemplo, un niño podía estar avanzado en los últimos grados o niveles de lectura y cursar el primero de aritmética.<sup>50</sup> Daniel Cosío Villegas fue educado dentro del Instituto mediante este método —que para él era familiar ya que lo había experimentado en la escuela primaria de Colima— donde el principal objetivo fue que los alumnos siempre estuvieran activos, aprendiendo algo de su instructor. Para estimular a los alumnos sobresalientes y

---

<sup>47</sup> Cfr. VENEGAS, Aurelio J. *El Instituto Científico y Literario del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979, p. 21.

<sup>48</sup> Durante la segunda mitad del siglo XIX egresaron del Instituto destacados personajes como: Ignacio Manuel Altamirano, Juan A. Mateos, José María Condés de la Torre, Joaquín M. Alcalde, Félix Cid del Prado, Vicente Villegas, Gumesindo Mendoza y Jesús Fuentes y Muñiz, entre otros. VENEGAS, Aurelio J. *El Instituto Científico y Literario del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979, p. 21.

<sup>49</sup> PADILLA, Antonio. “Apuntes para el estudio del sistema educativo en el Estado de México en el siglo XIX”, en: *Educación y cultura en la historia de México: Memorias del V Encuentro Nacional de Historia de la educación en México*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 1996.

<sup>50</sup> VENEGAS, Aurelio J. *Op. Cit.*, p. 23.

disciplinados, se aplicaba un sistema de premios y castigos. Comúnmente, en la escuela lancasteriana se impartían de seis a siete horas de clase, con un descanso de dos horas al medio día para comer en casa.

Gracias a que Daniel perteneció al Instituto Científico y Literario de Toluca logró familiarizarse con la literatura clásica, conocimiento que ampliarían su criterio y visión, gracias a la narrativa empleada en los textos que se le proporcionaban y a los temas que abordaban.<sup>51</sup>

Como podemos observar, Daniel Cosío Villegas se formó en la escuela positivista que se implantó arduamente durante el Porfiriato. Esta escuela “se basaba en la no violencia, lo cual implicaba la no intromisión en las ideas de los demás, procurando ir formando la opinión de las personas por medios suaves y allanando el camino para que las reformas se realicen algún día y no por efusión de sangre”.<sup>52</sup>

Finalmente, podemos señalar que la formación que recibió Daniel durante sus primeros años de instrucción, establecieron las bases del rigor académico que lo caracterizó posteriormente en su labor como estudiante, profesor e investigador, y que quedó plasmado en las obras que publicó. Asimismo, la educación que Cosío Villegas recibió marcó en él un amor exacerbado por los símbolos patrios. De esta misma manera, su formación nos permite entender la mentalidad del joven Daniel, quien consideró a la educación como el único medio para hacer progresar a su país.

---

<sup>51</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 25.

<sup>52</sup> ZEA, Leopoldo. *El positivismo en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, p. 97.

## 2.2. Un joven bachiller.

La adolescencia y juventud de Daniel fue un período agitado por los violentos movimientos militares que azotaban a la capital del Estado de México, y por lo tanto al Instituto Científico y Literario de Toluca. Pese a estas circunstancias, la vida académica de Daniel siguió su marcha y en esta ciudad conoció al profesor Emilio Baz<sup>53</sup> y a su esposa, la señora Sara Prada de Baz<sup>54</sup>, quienes se convirtieron en una importante influencia sobre el joven Daniel durante los años en los que permaneció en el Instituto Científico y Literario de Toluca. El matrimonio Baz, además de fungir como sus profesores, también se transformaron en sus tutores y se preocuparon profundamente por enseñarle que su educación preparatoria significaría una piedra angular en su futuro desempeño profesional.

Muchas fueron las experiencias que enriquecieron la formación de Daniel Cosío Villegas en el Instituto Científico y Literario de Toluca, ya que esta institución fundaba sus procedimientos didácticos “del objeto a la sensación, de la sensación a la percepción; de la percepción a la concepción; de la concepción al razonamiento; del razonamiento a la deducción; de la deducción a la inducción; de lo concreto a lo abstracto. Antes el ejemplo que la regla; antes la idea que la palabra, antes la significación que el símbolo; antes lo simple que lo complejo, antes las ideas de las cosas físicas que las cosas imaginarias; antes esas ideas que las cosas metafísicas”.<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> Profesor de matemáticas de Daniel en el Instituto Científico y Literario de Toluca, el cual fungió posteriormente como catedrático en la Universidad Nacional. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 26.

<sup>54</sup> La señora Sara Prada de Baz, madre de Gustavo Baz Prada, fue maestra de francés de Cosío Villegas, a quien la recordaba con admiración y respeto. Cuando Gustavo Baz se fue a la revolución zapatista (1913), Daniel ocupó su habitación en la casa que doña Sara tenía en Toluca.

<sup>55</sup> GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel. *Antología de la Escuela Nacional Preparatoria en el Centenario de su fundación*, México, Editor B. Costa-AMIC, 1967, p. 31

En este sentido, es importante mencionar que el Instituto y la Escuela Nacional Preparatoria, intercambiaban profesores para homogeneizar los métodos y lograr la fraternidad e igualdad entre estas instituciones.<sup>56</sup>

En 1915 Daniel ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria, institución que se había convertido en el “caudal de alumnos representativos de todas las clases sociales, entre 1868-1910. La preparatoria se planteó como crisol donde habrían de fundirse el pobre y el rico, el niño bien y el proletario, el hijo de un presidente y el de un campesino”.<sup>57</sup> En otras palabras, la Escuela Nacional Preparatoria daba cabida a todo aquel que le interesara la educación, sin distinguir raza, condición social o posición económica, olvidándose de la marcada división clasista del periodo.

La experiencia de esta transición —de una escuela como el Instituto donde la posición social era determinante, a una como la Nacional Preparatoria, donde lo único importante era el interés por la educación— fue analizada por Daniel Cosío Villegas de la siguiente manera: “Los buenos maestros, el orden y la disciplina, en las clases y fuera de ellas, si bien dentro del recinto escolar, era tan estricta, que el Instituto tenía fama en toda la República. Cuando fui a la Escuela Nacional Preparatoria a inscribirme en el penúltimo año del bachillerato, a la empleada que me atendió le pareció increíble que yo cambiara aquella gran escuela por la turbia de la capital. Y, en efecto, con recursos mucho menores, el Instituto estaba a la vanguardia.”<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> *Ibidem.*, p. 27.

<sup>57</sup> LEMOINE, Ernesto. *La Escuela Nacional Preparatoria, en el período de Gabino Barreda, 1867-1878*, México, Universidad Autónoma de México, 1995, p.103.

<sup>58</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 29.

La estancia de Daniel en este plantel fue trascendental. Respecto a la vida propiamente estudiantil de nuestro personaje en la ciudad de México<sup>59</sup>, podemos señalar que se desarrolló “entre apagones, balazos, suspensiones de clase, exámenes al vapor, vivió la singular experiencia de estudiar en plena Revolución”.<sup>60</sup> Esto permitió a Daniel ser testigo de muchos atropellos que se cometían en la ciudad, puesto que tenía frente a sus ojos a los distintos grupos revolucionarios a los que describió mal vestidos y desafiantes, además de que señaló que aunque hipotéticamente defendían los ideales de libertad en México, demostraban su falta de valores en cada acto que llevaban a cabo.<sup>61</sup>

Como podemos observar, la educación media superior de Daniel Cosío Villegas estuvo plagada de obstáculos, en lo que se refiere a la cuestión académica debemos mencionar que nunca se le facilitaron textos básicos y mucho menos le fueron recomendados por sus profesores. Sin embargo, gracias al interés que este personaje mostró por la literatura y la influencia del Instituto Científico y Literario de Toluca, nunca se alejó del gusto por la lectura, y de forma independiente, continuó acercándose a textos cada vez más especializados.<sup>62</sup>

En este sentido, no es de extrañar que una imagen que llamó la atención de Cosío Villegas al llegar a la capital, haya sido la librería de los Porrúa, ya que “los

---

<sup>59</sup> Es importante mencionar que la ciudad de México concentró en este periodo la mayoría de los que aspiraban a obtener un título, una preparación técnica o una capacitación científica; tanto la Escuela Nacional Preparatoria como la Universidad Nacional de México continuaron siendo un baluarte cultural destinado a producir abogados, médicos e ingenieros; sin embargo, de su seno brotaron frecuentes movimientos de adecuación a las condiciones creadas por la Revolución, como se reflejó en el Primer Congreso de Escuelas Preparatorias efectuadas en 1922. MEJÍA ZÚÑIGA, Raúl. “La escuela que surge de la Revolución”, en: SOLANA, Fernando; CARDIEL REYES, Raúl y BOLAÑOS MARTÍNEZ, Raúl (Coordinadores), *Historia de la educación pública en México*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 1981, pp. 216 y 217.

<sup>60</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p.28.

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>62</sup> Enrique Krauze mencionó que uno de los primeros textos que el joven Daniel adquirió fue *El Quijote de la Mancha* de Miguel Cervantes Saavedra. El acercamiento con la literatura clásica desde muy temprana edad desarrolló en Daniel Cosío Villegas un especial talento que se plasmó en sus primeros escritos, entre los que destacan numerosos cuentos como: *Miniaturas mexicanas* y su novela: *Nuestro pobre amigo*.

libros que se distribuían en Toluca eran catecismos, devocionarios y vidas de santos, sin embargo ésta sí era una verdadera librería”,<sup>63</sup> que se integraba al paisaje universitario. Diariamente Daniel leía título por título, hasta aprenderse los colores de las pastas, su colocación y los nombres de las obras.

La trascendencia de su cercanía con la literatura y el contexto en el que se desarrolló su vida estudiantil no pudo ser percibida por el personaje objeto de esta investigación, como él mismo lo mencionó, “tal vez mi aturdimiento y mi ignorancia me impidieron anticipar pronto las consecuencias que tendría para mí vivir ahora, y tampoco pude apreciar mi nuevo mundo escolar”.<sup>64</sup> A pesar de este comentario, Daniel Cosío Villegas mencionó esporádicamente con buenos recuerdos a sus profesores, entre los que refirió a José Pallares, Erasmo Castellanos Quinto, Enrique O. Aragón y Samuel García, a los cuales en repetidas ocasiones comparó con sus antiguos profesores del Instituto. Dentro de este periodo y contexto estudiantil conoció a Jaime Torres Bodet, el cual pertenecía al grupo de los “cachuchas”, denominados así por su vestimenta, de pantaloncillos cortos, medias a media pantorrilla, un cuello duro infantil y ostentoso; y un corbatín bohemio.<sup>65</sup>

El escenario preparatorio de esta época se caracterizó por un relevo generacional<sup>66</sup>, “ya que la mayoría de los maestros porfiristas habían muerto y su lugar fue ocupado, hasta 1915, por varios miembros de la nueva generación de profesores antipositivistas, hombres de escasos 30 años de edad, esta generación que había fundado el Ateneo de la Juventud, intentó abrir paso a las humanidades

---

<sup>63</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 41.

<sup>64</sup> *Ibidem.*, p. 40.

<sup>65</sup> *Ibid.*, pp. 40 y 41.

<sup>66</sup> Término empleado por Luis Álvarez Barret para referirse a la sustitución de la vieja generación de profesores e intelectuales positivistas por las nuevas generaciones que luchaban por la restauración de sus derechos. ÁLVAREZ BARRET, Luis, “Justo Sierra y la obra educativa del Porfiriato, 1901-1911”, en: SOLANA, Fernando; CARDIEL REYES, Raúl y BOLAÑOS MARTÍNEZ, Raúl (coordinadores), *Historia de la educación pública en México...*, *Op. Cit.*, pp. 106 y 107.

que el positivismo había desterrado”<sup>67</sup>, es decir, que Daniel experimentó no sólo el estruendo revolucionario como testigo presencial sino que además fue testigo del cambio generacional e ideológico que se empezó a gestar en las instituciones educativas.

Cuando Daniel finalizó sus estudios de nivel medio superior, se encontraba desorientado, ya que no tenía la capacidad de elegir una rama del conocimiento humano, pero “entendía que era necesario el cultivo de una sensibilidad capaz de conmover las obras maestras del hombre, escritor, músico, pintor o filósofo, era necesario hacerse especialista en generalidades de las letras y las artes, de la filosofía y de la historia”<sup>68</sup>, y su estancia en la ciudad de México lo obligó a integrarse al sistema educativo, por lo tanto, se enfrentó a la difícil decisión de elegir una carrera universitaria.

### **2.3. La formación profesional de Cosío Villegas: una etapa de ampliación y transformación cultural.**

Daniel Cosío Villegas no tuvo muchas opciones en lo que respecta a la educación superior, pues en aquel entonces únicamente existían tres carreras universitarias: medicina, ingeniería y derecho. A pesar de que Daniel no sentía una verdadera inclinación por ninguna de las carreras antes mencionadas, estaba convencido de que “el hombre tiene mejores posibilidades de abrirse paso en la vida si se hace de una profesión”.<sup>69</sup> Desafortunadamente, se deterioró la salud de su padre y esto lo orilló a decidir qué estudiar.

Como era costumbre en muchas familias mexicanas de mediados del siglo XX, el hijo mayor debía hacerse cargo de la responsabilidad familiar cuando el padre

---

<sup>67</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 29.

<sup>68</sup> *Ibidem.*, p. 46.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 46.

fallecía, enfermaba o se veía incapacitado físicamente. Pero en el caso de la familia Cosío Villegas, el hijo mayor Manuel Cosío estaba internado en el Colegio Militar, sin que tuviera la oportunidad de alejarse temporalmente de la carrera para auxiliar a su familia. Esta situación obligó a Daniel a elegir la carrera de ingeniero topógrafo, porque se trataba de una carrera cuya disciplina académica no era muy pesada, lo que le permitiría estudiar y trabajar simultáneamente para auxiliar a su familia.<sup>70</sup> Fue entonces que ingresó a la Universidad Nacional, la cual fue descrita por Jesús Silva Herzog como “un centro donde se propaga el conocimiento, y se crea una ciencia laica, que no tiene más fin que estudiar fenómenos para llegar a la creación de leyes superiores”.<sup>71</sup> De esta forma, Daniel se incorporó a una escuela cuyas bases se asentaban en el positivismo.

Daniel Cosío Villegas describió su estancia en la escuela de ingeniería como una de sus peores torturas, “porque no tenía aptitud alguna para las matemáticas”.<sup>72</sup> Esta situación originó que Daniel tuviera que confesarle a su padre que esa no era su vocación, ya que estaba interesado por las humanidades, por lo tanto, abandonó la carrera, pero después de librar sus materias. A pesar de esta circunstancia, Xavier Tavera Alfaro, asegura que Cosío Villegas adquirió experiencia durante ese periodo de su vida, ya que fue precisamente esta formación matemática la que le sirvió posteriormente en su carrera de economista<sup>73</sup>, en su actividad en el Fondo de Cultura Económica y como fideicomisario de El Colegio de México.<sup>74</sup>

En el año de 1917 el joven Cosío abandonó la carrera de ingeniería, y se incorporó como oyente a las clases del maestro Antonio Caso en la Escuela de

---

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 47 y entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal..., *Op. Cit.*

<sup>71</sup> SILVA HERZOG, Jesús. *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, México, Editorial Siglo XXI, 1974, p. 18.

<sup>72</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op.Cit.*, p. 29.

<sup>73</sup> Entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal..., *Op. Cit.*

<sup>74</sup> Cfr. LIDA, Clara E. *La Casa de España y El Colegio de México, Memoria 1938-2000*, México, El Colegio de México, 2000, p. 89.

Altos Estudios. Enrique Krauze, que se ha dedicado a realizar investigaciones biográficas de este personaje, dice que Daniel se convirtió en esta etapa en “un discípulo de Bergson, Boutroux y Nietzsche”.<sup>75</sup>

Un año después, ingresó formalmente a la Facultad de Derecho (1918), donde tuvo la fortuna de continuar asistiendo a la cátedra de Antonio Caso, “intelectual integrante del grupo de los ateneístas, el cual no se exilió como la mayoría de sus compañeros, lo cual permitió el desarrollo de las humanidades en México, durante este período Caso se convirtió en el líder cultural del país”.<sup>76</sup>

Es importante mencionar que Antonio Caso fue un profesor formado en el proyecto positivista, caracterizado por la fe en el progreso,<sup>77</sup> este catedrático explicaba en cada una de sus clases teorías objetivas basadas en la idea de la liberación del pensamiento, así como la participación de México en la creación y difusión de un pensamiento filosófico universal.<sup>78</sup> Suponemos que esto influyó directamente sobre el pensamiento de Cosío Villegas, ya que nuestro personaje, se formó dentro de una política educativa encaminada al mejoramiento de la enseñanza superior, como mecanismo de transformación y ampliación del horizonte cultural.<sup>79</sup>

---

<sup>75</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 31.

<sup>76</sup> KRAUZE, Enrique. *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, México, Editorial Siglo XXI, 1985, p. 68.

<sup>77</sup> “Antonio Caso se encargó de transformar la Universidad política en la Universidad corporativa e integral, con co-gobierno de maestros y estudiantes.” CALDERÓN VEGA, Luis. *Los siete sabios de México*, México, Editorial Jus, 1972, p. 34.

<sup>78</sup> CASO, Antonio. “México y sus problemas”, en: ZEA Leopoldo (Compilador), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, Tomo II, p. 95.

<sup>79</sup> Antonio Caso representaba la herencia ateneísta del grupo de Vicente Lombardo Toledano, al que también pertenecieron Ricardo Gómez Robledo, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y Jesús Acevedo. KRAUZE, Enrique. *Caudillos culturales...*, *Op. Cit.*, p. 47. Este grupo fue el que heredó la puesta en escena del liberalismo proclamado por la generación de la Revolución integrada por Benito Juárez, Melchor Ocampo y Sebastián Lerdo de Tejada; sin embargo, el grupo que formó el Ateneo de la Juventud proclamó un liberalismo preocupado por los problemas sociales, es decir, fue un liberalismo con un tinte humanista. ZEA, Leopoldo. “Hacia un nuevo liberalismo en la educación”, en: HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia y MIÑO GRIJALVA, Manuel, *La educación en la historia de México...*, *Op. Cit.*, p. 291.

De hecho, Daniel Cosío Villegas recordaba los cursos de Antonio Caso como un taller de libre formación con un fomento excesivo a la crítica y al desarrollo de la facultad de exposición que despertaba en ellos el interés por el estudio y la reflexión.<sup>80</sup> Al respecto, Cosío Villegas señalaba: “Caso fue un gran maestro, un maestro excepcional, un maestro que nos parecía extraordinariamente culto e inteligente con cierta flama interior capaz de despertar la adhesión, el entusiasmo y el propósito de seguirle [...] ahora bien, no solamente Caso polarizó nuestra atención, sino que sirvió para no desprendernos de la generación del Ateneo”.<sup>81</sup>

Daniel Cosío Villegas mencionó en sus *Memorias* que Caso fue uno de los profesores que tuvieron mayor influencia en su formación, ya que era el único intelectual de la posguerra que se dedicó a la enseñanza en México<sup>82</sup>, sus objetivos fueron desarrollar la idea de reformar ideológicamente al sistema político del país, razón por la cual, se convirtió en la figura central de la renovación filosófica mexicana<sup>83</sup>, de igual forma, inculcó en la mente de sus estudiantes la idea de que la barbarie de la Revolución Mexicana terminaría e iniciaría un pujante renacimiento cultural.<sup>84</sup>

De esta relación maestro-alumno podemos rescatar de las *Memorias* un dato que consideramos importante, Cosío Villegas despertó el interés del maestro Antonio Caso, ya que Daniel se presentaba constantemente a las charlas que Caso

---

<sup>80</sup> “Por primera vez sentí el deslumbramiento de un gran maestro. Estaba en el salón de clases, el mayor de Altos Estudios, repleto siempre, con gente de pie en los pasillos y algunos colgados de las dos ventanas del fondo, en el centro Antonio Caso con su plenitud: expositor brillantísimo, orador consumado, era, al mismo tiempo, un gran actor, como todo verdadero maestro lo es. Y también como todo maestro excepcional, despertaba en uno el apetito de la lectura y el hábito de reflexionar”. COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 58.

<sup>81</sup> KRAUZE, Enrique. *Caudillos culturales...*, *Op. Cit.*, p. 71.

<sup>82</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 49.

<sup>83</sup> FEBRES, Laura. *Pedro Henríquez Ureña. Crítico de América*, Venezuela, Ediciones la Casa de Bello, 1989, p. 6.

<sup>84</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 47.

daba en el Salón de Altos Estudios, donde se estimulaba a cada uno de los asistentes por la lectura y el hábito de reflexionar.

El ingreso de Daniel a la Facultad de Derecho le permitió experimentar “un cambio de vida decisivo”.<sup>85</sup> De entrada, fue elegido como representante de la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos, lo que le facilitó establecer contacto con compañeros destacados en el ámbito estudiantil, tales como: Manuel Gómez Morín (Presidente de la Sociedad de Alumnos), Narciso Bassols (Secretario) y Miguel Palacios Macedo (Presidente de la Federación de Estudiantes de México, D.F.).

Posteriormente, Daniel Cosío Villegas se convirtió en ayudante de Antonio Caso<sup>86</sup>, lo cual le permitió aprender la didáctica y pedagogía de su mentor de manera más directa. Para 1920, su personalidad estaba tejida de un talento reflexivo, “ya tenía mucha confianza en sus propias fuerzas y sin mayores esfuerzos se volvió corajudo y aun violento”<sup>87</sup>, disciplina y carácter formados en el ejercicio de su trabajo. Fue así como se integró a los grupos intelectuales de la época, rozándose con las mentes más selectas y encumbradas de la Universidad Nacional.

En el primer año de licenciatura fue nombrado Jefe de Departamento de Acción Social de la Federación de Estudiantes de México D.F., organización que luchó

---

<sup>85</sup> *Idem.*, p. 49.

<sup>86</sup> Cosío Villegas perteneció a la generación de 1915 también conocida como los Siete Sabios, integrada por Alfonso Caso, Antonio Castro Leal, Manuel Gómez Morín, Vicente Lombardo Toledano, Jesús Moreno Baca, Teófilo Olea y Leyva y Alberto Vázquez del Mercado, originalmente, pero la muerte o el abandono de la escena pública, permitió que se incluyeran Daniel Cosío Villegas y Narciso Bassols. CALDERÓN VEGA, Luis. *Los siete sabios de México*, *Op. Cit.*, p. 32 y GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. *La ronda de las generaciones*, México, SEP, 1984.

<sup>87</sup> GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. “Caballero águila...”, *Op. Cit.*, p. 20.

por lograr la autonomía universitaria, movimiento encabezado por Antonio Caso.<sup>88</sup> La universidad en la que estudió Cosío Villegas estuvo conformada por dos corrientes: la primera representada por la tradición positivista heterodoxa y la nueva corriente cultural de inspiración espiritualista<sup>89</sup>, por lo tanto, Cosío Villegas se formó en una universidad que instruyó profesionistas liberales porque imperaba la libertad de pensamiento.<sup>90</sup>

Dentro del ámbito de la academia, Daniel tuvo la oportunidad de desempeñarse como profesor, sin haber terminado la carrera de abogado, al respecto Cosío Villegas señaló que a sus veintiún años de edad “entré de profesor ayudante de Antonio Caso, en el curso de sociología de la Facultad de Derecho porque el otro profesor, Carlos Pereyra, vivía exiliado en España, dos años más tarde, fui profesor titular de la materia, porque Antonio Caso fue electo rector de la Universidad”.<sup>91</sup> Esta circunstancia le permitió ser catedrático de jóvenes como Miguel Alemán, a pesar de tener prácticamente la misma edad que sus alumnos.<sup>92</sup> Esta experiencia le dio la oportunidad de darse cuenta de la trascendencia del trabajo de interacción educativa dirigida a jóvenes universitarios ya que ellos representan “la esperanza, de que con el tiempo podrían alcanzar posiciones importantes en la sociedad y en el gobierno”.<sup>93</sup>

---

<sup>88</sup> La búsqueda de la autonomía universitaria fue para combatir la diferenciación entre una universidad de masas con bajo nivel académico y una universidad de élites con alto nivel académico; es decir, llevar a la universidad a la modernización de la educación en México para lograr los más altos niveles del conocimiento y de transformación del conocimiento en ciencias y humanidades. CASANOVA, Pablo. Presentación, en: ZERMEÑO, Sergio (Coordinador), *Universidad Nacional y democracia*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1990, pp. 8 y 9.

<sup>89</sup> La corriente positivista universitaria estuvo representada por Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez; y la corriente liberal estuvo conformada por Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña. Éstos últimos concibieron a la universidad como una institución laica, nacional y pública que actuaría para coordinar las líneas directrices de carácter nacional. GUEVARA NIEBLA, Gilberto. *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*, México, Editorial Cal y Arena, 1990, p. 22.

<sup>90</sup> *Ibidem.*, p. 23.

<sup>91</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas*, México, Editorial Hermes, 1966, Tomo I, p. 18.

<sup>92</sup> Entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal..., *Op. Cit.*

<sup>93</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 55.

Cosío Villegas explicó las circunstancias que lo llevaron a formar parte del cuerpo académico de la universidad de la siguiente manera: “no era yo el único que andaba llenando los boquetes que había abierto la Revolución en el cuadro de los profesores universitarios, por una parte porque algunos de éstos se ligaron al régimen caído de Díaz o al de Huerta, y en otra parte, por que la población escolar creció enormemente de la noche a la mañana, ya que la Revolución empujó a la capital de la República a millares y millares de familias que huían de la inseguridad reinante en las poblaciones de menor cuantía”.<sup>94</sup> Su estancia como estudiante y profesor en la Universidad Nacional de México le permitió externar que esta institución se convirtió “en el único islote que se ha escapado a la sumisión política del gobierno federal, o más precisamente, del presidente de la República —la Universidad Nacional en palabras de Cosío Villegas— es una tierra de nadie políticamente hablando, de modo que cada quien trata de usarla en su propio beneficio”.<sup>95</sup>

El fenómeno de urbanización, que se vivió al caer el régimen porfirista, representó el aumento de la matrícula en la universidad, por lo que fue necesario contratar una mayor cantidad maestros. En esa época, llegó proveniente de Morelia a la ciudad de México, Samuel Ramos<sup>96</sup>, para estudiar como médico militar pero pronto se dio cuenta de su error, y se convirtió en otro de los discípulos de Antonio Caso, por lo tanto tuvo un trato directo con Daniel Cosío Villegas.<sup>97</sup>

---

<sup>94</sup> *Ibidem.*, p. 59.

<sup>95</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “El intelectual mexicano y la política”, en: *Ensayos y notas*, México, Editorial Hermes, 1966, Tomo II, p. 166.

<sup>96</sup> HERNÁNDEZ LUNA, Juan. *Samuel Ramos*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1963, p. 2.

<sup>97</sup> Juntos escribieron para la revista *Acción Estudiantil. Revista de Ciencia, Arte y Filosofía* aparecida en 1920, en esta publicación “se conjugaba el espíritu de una generación brillante que fue en determinado momento el pensamiento conductor de la cultura nacional y convocó a la vez un espíritu juvenil activo, con personalidades afianzadas, con dirigentes sobresalientes de la historia, de la diplomacia, de las letras y la política mexicana”. SCHNEIDER, Luis Mario. “La literatura

El 17 de abril de 1921<sup>98</sup>, fue un día trascendental para la vida de Daniel, ya que en esa fecha falleció su padre. Como consecuencia de ello, tomó como filosofía de vida uno de los preceptos que su padre le había inculcado: la seguridad en sí mismo. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que “el hombre bien nacido estaba obligado a hacer grata su presencia a los demás”<sup>99</sup>, adquiriendo así el compromiso de hacer fructífera su estancia en la universidad.

La muerte de su padre ratificó en la mente de nuestro personaje la idea de moralidad en la que había sido educado, lo más sobresaliente y llamativo de su educación familiar fue el conducirse con rectitud de palabra, de pensamiento y de actos. La ausencia de la figura paterna de la familia Cosío Villegas provocó que ésta quedara a la deriva, y por lo tanto, que tuviera que reencontrar el equilibrio al que estaba acostumbrada.

No pasaron muchos días para que Daniel retomara las riendas de su vida, pronto fue convocado por Vasconcelos —quien era rector de la universidad<sup>100</sup>—, al igual que a los michoacanos Samuel Ramos y Eduardo Villaseñor, para formar parte del profesorado de la universidad y contribuir al llamado cultural que Vasconcelos tenía en mente, el cual no sólo estaba enfocado a los alumnos de la Universidad Nacional sino que traía consigo una proyección popular.

El formar parte de la universidad, impartiendo el curso de sociología, le permitió viajar a la ciudad de Morelia en 1922, para dar unas conferencias en el

---

como vocación primera”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, p. 268.

<sup>98</sup> Daniel, al igual que su hermano Ismael habían seguido los consejos del padre, quien muere en 1921 a la edad de 65 años, nuestro personaje comentó alguna vez en la correspondencia que intercambiaba con sus amigos en el extranjero que la muerte de su padre fue muy dolorosa, pero que igualmente fue liberadora. KRAUZE, Enrique, *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 27.

<sup>99</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 74.

<sup>100</sup> José Vasconcelos encabezó la reforma educativa iniciada en 1921 con la creación de la Secretaría de Educación. GUEVARA NIEBLA, Gilberto. *Op. Cit.*, p. 31.

Teatro Ocampo sobre la historia del movimiento socialista en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).<sup>101</sup> Gracias a su estancia en esta ciudad, Daniel tuvo la oportunidad de conocer Uruapan y Morelia, ciudades donde logró tener contacto con los médicos Ignacio Chávez y Salvador González Herrejón, quienes fueron los encargados de invitarlo.<sup>102</sup>

En 1923 tuvo lugar un incidente que lo obligó a dejar la Universidad Nacional ya que Daniel Cosío Villegas formaba parte de la Federación de Estudiantes de México, organización que presentó un proyecto de autonomía universitaria que prácticamente fue congelado por José Vasconcelos: unos estudiantes de la preparatoria publicaron un folleto donde se ironizaba la figura de Vasconcelos, como consecuencia el Secretario de Educación dictó la expulsión de los autores y de los profesores que los apoyaron, entre los cuales destacaba Alfonso Caso hermano del rector, como respuesta Antonio Caso renunció a rectoría y Daniel se vio obligado a dejar la universidad y regresar a Morelia para terminar su carrera de abogado.<sup>103</sup>

Las puertas de la Universidad Michoacana se abrieron para Daniel gracias al médico Ignacio Chávez, descrito por Xavier Tavera Alfaro como un “cazador de genios”, y logró titularse el 3 de febrero de 1925, con una tesis sobre la Ley del trabajo en Michoacán; en esta tesis Cosío Villegas, al igual que algunos estudiantes egresados de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad

---

<sup>101</sup> Raúl Arreola Cortés narró que en estas conferencias Daniel mostró su intenso amor a la patria ante los universitarios, aunque estos no tuvieran una idea clara de lo que significaba; de hecho hizo mención de una frase que practicó a lo largo de su vida “hacer algo por México”. ARREOLA CORTÉS, Raúl. *Manuel Martínez Baéz, científico y humanista*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1994, p. 123.

<sup>102</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 85. Es importante mencionar que Daniel impartió estas conferencias en un evento donde se conmemoraba el aniversario del sacrificio de los mártires de Chicago, se celebraron actos cívicos dedicados a la memoria de los iniciadores de la jornada de ocho horas de trabajo para los obreros del mundo. G. MACÍAS, Pablo. *Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1985, p. 404.

<sup>103</sup> GUEVARA NIEBLA, Gilberto. *Op. Cit.*, p. 32.

Michoacana buscaron el bienestar popular como punto primordial para el desarrollo administrativo y político del país.<sup>104</sup>

Estas circunstancias le permitieron salir al extranjero, al lado de su esposa Emma Salinas, “la veracruzana rubia e inteligente con quien viviría toda la vida”.<sup>105</sup> Entre 1926 y 1928, fue estudiante de economía en Harvard, de economía agrícola en Wisconsin, de avícola en Cornell, formó parte de la London School of Economics y fue oyente en la Facultad de Sciences Politiques de París.<sup>106</sup>

Es importante mencionar que Daniel tuvo experiencias universitarias que lo formaron dentro del proyecto liberal educativo, por lo tanto, cuando logró integrarse de lleno a la política universitaria estuvo frente a una institución que por su orientación se convirtió en un instrumento de difícil tratamiento para las políticas del poder público y 1929 fue una fecha coyuntural que marcó la participación de los estudiantes.<sup>107</sup> La nueva ley universitaria promulgada el 9 de julio de 1929 recogió los fines que la universidad reconocía entre los que destacan: la docencia, la investigación y la extensión universitaria.<sup>108</sup> El motor que incentivó este movimiento de lucha por la autonomía universitaria, fue la

---

<sup>104</sup> DÍAZ ALDAMA, Hilda. *Los estudios de jurisprudencia en la Universidad Michoacana 1917-1932*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Archivo Histórico, 2000, p. 74. Asimismo el historiador Jaime Hernández mencionó que la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Michoacana fue considerada como un refugio de la reacción. HERNÁNDEZ DÍAZ, Jaime. “La Universidad Michoacana y la formación de abogados”, en: ZAMUDIO FIGUEROA, Silvia (Coordinadora), *Presencia Universitaria*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992, p. 178.

<sup>105</sup> GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis. *Op. Cit.*, p. 21.

<sup>106</sup> *Idem*. Gracias a la oportunidad de viajar al extranjero, Daniel logró tener una visión diferente del escenario político, económico y social del México del siglo XX. Al salir del territorio mexicano, se percató de la enorme necesidad de transmitir todos sus ideales en forma escrita, pero ahora a partir de la publicación de grandes tirajes, lo cual le permitiría llegar de lleno a los estudiantes mexicanos que se interesaran por la cultura nacional.

<sup>107</sup> MUÑOZ GARCÍA, Humberto. *Universidad: política y cambio institucional*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad-Miguel Ángel Porrúa, 2002, p. 135.

<sup>108</sup> CHAVELAS SÁNCHEZ, Brenda Verónica. “El movimiento reformista universitario en Cuba y México”, en: CORTÉS ZAVALA, María Teresa (Coordinador), *Sociedades locales y culturas en tránsito*, Morelia, Colección Historia Regional Continental, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, no. 3, 2005, p. 173.

imposición de Narciso Bassols como director de la Escuela de Jurisprudencia; después del fracaso de las negociaciones entre estudiantes y el secretario de la Universidad, Daniel Cosío Villegas, estalló la huelga de la Escuela.

Estos acontecimientos provocaron movilizaciones en la Escuela de Jurisprudencia, donde se llevaron a cabo manifestaciones acerca del rumbo ideológico que la Universidad debía tomar. Un grupo fue encabezado por el maestro Antonio Caso y el otro por Vicente Lombardo Toledano. Daniel se encontraba en el grupo de Caso, el cual defendió la idea de que “la Universidad de México debía ser una comunidad cultural de investigación y enseñanza [...] donde cada catedrático expondría libremente sin más limitaciones que las que las leyes consignent”.<sup>109</sup>

Como parte de este movimiento, Daniel tuvo la oportunidad de participar de manera activa en la lucha por la autonomía universitaria bajo la idea del positivismo social “el Estado no tiene más que dos caminos ante el problema de la educación: o acepta la libertad plena [...], o impone su opinión a la universidad”<sup>110</sup>, por lo tanto, fue trascendental el papel que nuestro personaje jugó en este movimiento ya que le dio reconocimiento académico, y le permitió iniciar con su trayectoria como escritor al incorporarse a la gaceta estudiantil del periódico *Excélsior* donde tuvo la oportunidad de plasmar sus ideas.

### **3. Daniel Cosío Villegas, un intelectual de la Revolución.**

Daniel describió y denominó a su generación como la de los “mil novecientos veintidós sabios (1915+7=1922), la cual era desproporcionadamente reducida en

---

<sup>109</sup> ROBLES, Martha. *Rumbo a la universidad*, México, Colección Metropolitana, 1973, p. 22.

<sup>110</sup> *Ibidem.*, pp. 89 y 90.

relación con el número de sus componentes, con sus capacidades intelectuales y con la vida sorprendente que les tocó vivir”.<sup>111</sup>

Esto nos permite deducir que Cosío Villegas heredó el compromiso social positivista de hacer crecer a su país a través de la educación. Daniel se convirtió en un intelectual de la revolución que mostró las ventajas y desventajas que trajo consigo este movimiento en México fue un crítico de este acontecimiento, porque vivió y se formó a lo largo de grandes cambios políticos, sociales y económicos, dirigidos por los intelectuales que pertenecieron al grupo de los Siete Sabios.

Consideramos por lo tanto, que gran parte de su filosofía y de su labor como profesional fue el reflejo de la recopilación de toda una generación que mostró las necesidades sociales mexicanas. La diferencia e innovación que presentó Daniel Cosío Villegas fue buscar las causas que originaron los grandes problemas nacionales, señalarlos y criticarlos, pero ahora plasmando todas estas ideas en documentos escritos que pudiesen estar a la mano de cualquier persona interesada en conocerlos.

### **3.1. La importancia de la educación superior en México.**

Daniel Cosío Villegas le dio mucha importancia a las instituciones de nivel superior, por considerarlas como una piedra angular para lograr el progreso en México<sup>112</sup>, éstas “deberían de ser las encargadas de proporcionar un modo

---

<sup>111</sup> Este nombre surge de la combinación de la generación de 1915 y el número siete surge del grupo de los Siete Sabios. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 25.

<sup>112</sup> “Con la progresiva consolidación de la clase burguesa en el poder, aumenta también la consideración y el crédito que le es conferido a la universidad. A ella se le delega la función de custodia ideológica del saber, que la burguesía considera fundamental para su identidad y cumplir con su función social”. BONVECCHIO, Claudio (Compilador) “La misión de la universidad y los fines del Estado”, *El mito de la universidad*, México, Editorial Siglo XXI, 1991, p. 42.

organizado de actuar, un trasfondo cultural que supone la enseñanza universitaria; en ellas debía aprenderse las técnicas más refinadas de la investigación, y fueron esas instituciones las que con su autoridad técnica y moral debían lograr una consideración o reconocimiento superior para el hombre que estudia”.<sup>113</sup> Ya que en las universidades se formarían los futuros profesionistas encargados de analizar y solucionar los problemas nacionales.<sup>114</sup>

La Universidad se consolidó a partir de 1929<sup>115</sup> —fecha en que esta institución adquirió su autonomía—, acontecimiento que la convirtió en una comunidad cultural de investigación y enseñanza donde se conformaba la vida intelectual mexicana.<sup>116</sup> Desde entonces la Universidad tendió a formar hombres aptos para las carreras liberales, en la Escuela Nacional Preparatoria se comenzaba con esa tendencia (...) <sup>117</sup>, posteriormente se socializaban los grupos educados en la sociedad, incluidos los intelectuales quienes producían a los consumidores y a los creadores de bienes científicos.<sup>118</sup>

---

<sup>113</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Historia y ciencias sociales en la América Latina”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 128.

<sup>114</sup> “Las universidades y las instituciones de tipo universitario del país, contribuirán: a).- Al conocimiento de los recursos económicos de nuestro territorio, b).- Al conocimiento de las características biológicas y psicológicas de nuestra población, y c).- Al estudio de nuestro régimen de gobierno, con el propósito de iniciar ante el Estado la organización de sistemas, de instituciones o de procedimientos que mejoren las condiciones económicas y culturales de las masas, hasta la consecución de un régimen apoyado en la justicia social”, ROBLES, Martha. *Rumbo a la universidad*, México, Colección metropolitana, 1973, pp. 11 y 12.

<sup>115</sup> “El panorama universitario experimentó un cambio en 1929 gracias al movimiento que se difundió en Sudamérica que se originó durante el 1er Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios que se llevó del 20-31 de julio de 1918, donde se promovió la autonomía universitaria”. ROBLES, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*, México, Editorial Siglo XXI, 1977, p. 126.

<sup>116</sup> Opinión del maestro Antonio Caso sobre la orientación ideológica de la universidad. ROBLES, Martha. *Rumbo a la universidad*, *Op.Cit.*, p. 21.

<sup>117</sup> GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel. *Antología de la Escuela Nacional Preparatoria en el centenario de su fundación*, México, Editorial B, Costa-AMIC, 1967, p. 40.

<sup>118</sup> Como muestra de esto podemos mencionar que fue de estas instituciones de donde egresaron los integrantes de grupos políticos de los “científicos”, que conformaron el “Ateneo de la Juventud”, la generación de 1915 conocida como la de “Los Siete Sabios”, la generación de 1929 que obtuvo la autonomía universitaria, es decir que esta institución fue la formadora de la inteligencia mexicana de principios del siglo XX. *Ibidem.*, p. 40.

Daniel Cosío Villegas logró apreciar, al paso de los años, que el mayor problema de México era la educación y la lectura, por lo que propuso la difusión de obras para las clases medias, lo cual les permitiría intercambiar ideas de manera circular y conocer los sentimientos y necesidades de las distintas regiones del país. Este personaje reconoció que México era un país con una gran diversidad de ideales, sin embargo propuso el uso de la educación para encontrar elementos de cohesión que le permitieran suprimir la heterogeneidad social; ya que consideraba que eran las instituciones educativas donde se eliminarían las doctrinas clasistas que estaban en boga en aquella época y donde se formarían los espíritus con libertad y triunfo.<sup>119</sup> Haciendo hincapié en la necesidad de homogeneizar a la sociedad mexicana, pero sin eliminar las costumbres, las religiones, las etnias y mucho menos dejar de lado a esta clase media emergente que se convirtió en la materia prima de los intelectuales.<sup>120</sup> Por lo tanto, la cultura y la educación tomaron un carácter de cohesión que va mucho más allá de lo patriótico y lo cívico.<sup>121</sup>

Daniel Cosío Villegas pensó en utilizar un modelo educativo basado en la preparación colectiva de intelectuales en potencia que le permitieran al Estado mexicano crecer dentro del concierto de las naciones capitalistas del siglo XX, y así poder alcanzar la fusión de tres elementos básicos que ayudarían a la conformación de la nación mexicana: su territorio, su cultura y su educación.<sup>122</sup>

---

<sup>119</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Historia y ciencias sociales", *Op. Cit.*, p. 128.

<sup>120</sup> El investigador Víctor Cousin mencionó al respecto que "si la universidad enseña otra cosa más es porque antes que nada es una gran institución política y moral, que imprime a todos sus establecimientos un espíritu común y los dirige hacia un fin común, el servicio y el amor a la patria", COUSIN, Víctor. "Universidad y nación", BONVECCHINO, Claudio. (Compilador), en: *El mito de la universidad*, *Op. Cit.*, p. 144.

<sup>121</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Primera aproximación. A la deriva", en: *Labor periodística: real e imaginaria*, México, Editorial Era, 1972, p. 201.

<sup>122</sup> GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. "Crítica de una historia social" (sobre Daniel Cosío Villegas), *Historia Moderna de México. La República Restaurada*, Tomo 3, *Vida social*, por Luis GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Emma COSÍO VILLEGAS, Guadalupe MONROY y Armida de GONZÁLEZ, México, El Colegio de México, 1956, pp. 406-412. Para ampliar el criterio de la historia social que plantea Daniel Cosío Villegas veáse KNAPP, A. Frank. "Sustancia y valor de

Su labor como promotor de la nación mexicana a través de las instituciones educativas fue una de las tareas que abarcaron la mayor parte de su vida y de sus aspiraciones, hay que destacar que Daniel Cosío Villegas participó directamente en la creación de instituciones importantes para este siglo como fue el caso de: la Escuela de Economía (1934)<sup>123</sup> y El Colegio de México (1940); escenario donde se abrieron los espacios a los intelectuales republicanos quienes formaron a las primeras generaciones de profesionales de la historia.<sup>124</sup>

### 3.2. Su labor como escritor.

Daniel inició su labor como escritor por “el gusto de ejercer tal oficio, para servirse de él como en sus trabajos anteriores, y comenzó a escribir”<sup>125</sup>, inició esta actividad en revistas de la Universidad, en gacetas y boletines literarios que firmaba con el seudónimo de “Dacovi o Fra Angélico”.<sup>126</sup>

Para iniciar con esta tarea, se dirigió a Pedro Henríquez Ureña para pedirle un consejo acerca de cómo podía transformarse en un buen escritor, él le dijo: “Lo

---

una historia social”, en: COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Moderna de México*, Tomo I, México, Editorial Hermes, 1955, pp. 428-436.

<sup>123</sup> El estudio formal de la economía en México nació con la autonomía universitaria en 1929, gracias al impulso de Narciso Bassols se formó la sección de economía en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Fue en este mismo periodo que se formuló el primer plan de estudios de la nueva licenciatura y en febrero de ese año Daniel Cosío Villegas dictó la primera clase de Teoría Económica. Con la decidida intervención de Jesús Silva Herzog en 1935 la sección de economía de la Facultad de Derecho se transformó en la Escuela Nacional de Economía con la fundación de esta escuela se publicó el primer número de *El Trimestre Económico*. SILVA HERZOG, Jesús. *Una vida en la vida de México*, México, Editorial Siglo XXI, 1972, pp. 138-139.

<sup>124</sup> Es importante señalar que este proyecto fue acuñado por Cosío Villegas durante su estancia en Portugal, donde fue nombrado como Encargado de Negocios, por recomendación de Narciso Bassols, quien se vio obligado a renunciar al cargo de Secretario de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Lázaro Cárdenas del Río. ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (Compilador). *Daniel Cosío Villegas y su misión en Portugal 1936-1937*, México, El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, p. 17.

<sup>125</sup> ARREOLA CORTÉS, Raúl. *Op. Cit.*, p. 124.

<sup>126</sup> Este seudónimo se elaboró uniendo las primeras vocales de su nombre, Daniel Cosío Villegas, COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 28.

primero, es tener un verdadero, un profundo interés en serlo, ya que sin ese requisito, todo se reduciría a arar en el desierto, la cosa era muy sencilla: leer despacio y con cuidado, usando la fórmula de sujeto, verbo y predicado, sujeto, verbo y predicado”.<sup>127</sup>

Estos consejos fueron las primeras consideraciones que aprovechó Daniel para inaugurarse como escritor teniendo siempre en mente la importancia de difundir la cultura a través de la escritura. Primeramente escribió en una página estudiantil en el periódico *Excélsior*, en el año de 1919, “ya que se encontraba totalmente inmerso en el renacimiento cultural y educativo que fue iniciado por Vasconcelos”.<sup>128</sup>

El hablar de la actividad periodística de Daniel, nos obliga a reconocer la influencia que tuvo de Pedro Henríquez Ureña<sup>129</sup>, quien al igual que Antonio Caso, desempeñó el papel de enlace entre los maestros pertenecientes al grupo de los Siete Sabios y los alumnos de la generación posterior. En este sentido, Pedro Henríquez Ureña fue quien transmitió a Daniel todo un estilo crítico en la redacción, herencia que se fusionó con la objetividad, análisis y reflexión que el maestro Caso enseñó a sus estudiantes.<sup>130</sup>

---

<sup>127</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 80.

<sup>128</sup> Colaboró con Vasconcelos en la revista *La Antorcha*, *Ibidem.*, p. 86. *La Antorcha* fue una revista fundada por José Vasconcelos (1921) en colaboración con Vito Alessio Robles, Julio Torri y Carlos Pellicer; en ella se escribía crítica política. Cfr. BASAVE FERNÁNDEZ, Agustín. *La filosofía de José Vasconcelos*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1958, 478 pp.

<sup>129</sup> Pedro Henríquez Ureña, nació en Santo Domingo en 1884. Crítico literario, ensayista, lingüista y poeta dominicano. Vivió en Cuba, donde realizó sus primeras publicaciones, luego vivió en México. FEBRES, Laura. *Pedro Henríquez Ureña, crítico de América*, Caracas, Ediciones la Casa de Bello, 1989, p. 15. Se trata de una versión modificada del libro del mismo título publicado en Caracas: *Transformación y firmeza. Estudio sobre Pedro Henríquez Ureña*, presentada en 1984 en la OEA con motivo del centenario del nacimiento de Henríquez Ureña.

<sup>130</sup> Es importante mencionar que el maestro Henríquez Ureña se caracterizó por ser un crítico del positivismo mexicano, el cual a su parecer se constituía por un conjunto de ideas que no formaban un sistema filosófico en sí y que por lo tanto eran incapaces de generar revoluciones con una base teórica que las justificara. Henríquez Ureña conoció a Daniel a través del grupo universitario de Antonio Caso, ambos profesores coincidían en que la búsqueda de la verdad era la única vía de desarrollo en México. La principal idea defendida por Henríquez Ureña —que posteriormente

Esta relación fue analizada por José Emilio Pacheco, quien mencionó que Cosío Villegas aprendió mucho de los escritores ingleses; por lo tanto a temprana edad logró ampliar su visión, crítica, objetivos y metas para construir la nación mexicana en sus escritos.<sup>131</sup> Daniel Cosío Villegas se inclinó por el género literario del ensayo, porque este medio de expresión representaba un espacio para reflexionar sobre un tema o explorar su tratamiento. Al respecto de su inclinación por este estilo de redacción, el mismo Cosío Villegas fundó su inclinación en que “el ensayo utiliza el soporte de la reflexión. En un país como México donde todo es y será una tierra donde cuanta cosa existe es o parece un problema, para cuya ponderación el ensayo se antoja como un instrumento ideal”.<sup>132</sup>

A través de este género incursionó como colaborador en el periódico *Excélsior*, en el que publicó sus comentarios y su crítica política y económica, bajo esta misma línea participó en *El Universal*, *El Día*, *Cuadernos Americanos*, *Trimestre Económico*, *Plural* y *Anuario de Historia* (UNAM) y otros periódicos y revistas nacionales. A nivel internacional participó en *Southern Historical Review* (Austin Texas); *The Texas Quaterly*; *Hispanic American Historical Review* (Duke University); *United Nations Review*; *Política y Espiritu* (Santiago de Chile) entre otras. Es autor de *Memorándum sobre tregua aduanera*; *Viajes, estampas, teorías* (1922); *Sociología mexicana* (apuntes, 1924-1925); *La cuestión arancelaria en México* (1932); *Estudio sobre la creación de un organismo económico-financiero panamericano* (1933); *La Crisis de México* (1947); *Extremos de América* (1949);

---

compartió con Cosío— fue “la creencia en la necesidad de la democracia como el sistema político que permite un mayor desarrollo de la actividad intelectual”. *Ibidem.* p. 9.

<sup>131</sup> Los escritores ingleses fueron descritos por Henríquez Ureña como los “maestros de la ironía, la antioleminidad, la contraoratoria, el matiz y el sobreentendido, y a seguir el ideal prosístico del 98: brevedad, claridad, precisión, estilo como vehículo para el pensamiento, ideal que se opone al estilo sinfónico y declaratorio”. PACHECO, José Emilio. “Un joven de los veinte”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, p. 260.

<sup>132</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Labor periodística: real e imaginaria*, México, Editorial Era, 1972, p. 27 y COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, pp. 29 y 31.

*La historiografía política del México moderno* (1953) entre otros. Sus ensayos se caracterizaron por ser “breves, fáciles y claros, y siempre perseguían agitar la conciencia”<sup>133</sup>, cuyo objetivo principal era el de exponer a la opinión pública la independencia del intelectual frente al político y los principales problemas de México.

Muchas fueron las actividades que desempeñó Daniel, pero en cada una de ellas se comprometió con el estudio de los asuntos económicos, sociales, políticos y diplomáticos del país, por lo que “dedicó buena parte de sus reflexiones al análisis de los problemas históricos del México moderno y contemporáneo”.<sup>134</sup> De igual forma, fueron importantes las relaciones personales que estableció con los intelectuales más reconocidos de México, para constituirse como un escritor reflexivo y crítico de la situación mexicana.<sup>135</sup>

En este aspecto Daniel Cosío Villegas fue clasificado por Stanley R. Ross como un “intelectual multifacético”<sup>136</sup>, porque escribió infinidad de textos de distinta índole, gracias a su formación como abogado y economista. Como escritor se adjudicó la tarea de emprender una campaña donde el libro se convirtió en el factor primordial de la formación de la conciencia nacional de los universitarios donde “el libro es una mercancía, que se asocia con la nacionalidad del país que lo produce”.<sup>137</sup>

---

<sup>133</sup> Daniel Cosío Villegas hizo este comentario a propósito del escándalo que provocó su ensayo: *La Crisis de México*. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada...”, *Op. Cit.*, p. 35.

<sup>134</sup> GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, p. 69.

<sup>135</sup> La capacidad de estímulo de Daniel, manifestada varias veces, a través de esa vía rápida y recta llamada “brusquedad, tiene una raíz muy perceptible: su claridad de pensamiento”, mostrada en repetidas ocasiones en sus escritos. ALATORRE, Antonio. “Una imagen de Don Daniel Cosío Villegas”, en: *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, p.47.

<sup>136</sup> ROSS, R. Stanley. “El ensayo político”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, p. 301.

<sup>137</sup> ZAID, Gabriel (Compilador). *Daniel Cosío Villegas. Imprenta y vida pública*, *Op. Cit.*, p. 4.

El principal obstáculo que enfrentó Daniel al iniciar esta campaña fue el hecho de que México era un país donde la tercera parte de la población mexicana no sabía leer, situación generalizada en la mayor parte de los países latinoamericanos.<sup>138</sup> Sin embargo, jamás claudicó e insistió en la importancia que las obras escritas tenían para la formación de una cultura y una conciencia nacional.

### 3.3. El promotor cultural.

La formación académica e intelectual de Cosío Villegas le permitió concebir que uno de los principales conflictos del mexicano fue el alejamiento del pasado histórico; “ya que las cuestiones históricas latinoamericanas sólo le han interesado a los norteamericanos, cuando son los latinos los que deberían mostrarse interesados”.<sup>139</sup> Razón por la cual, Daniel se convirtió en el “aspirante a salvar a su país a través del conocimiento histórico”<sup>140</sup>, como la única vía de resolución y salvamento de los problemas que se vivían.

Por esta razón, consideraba de extrema importancia la creación de organismos dedicados a la apertura de espacios donde los jóvenes creadores tuvieran la oportunidad de formarse para desarrollar sus aptitudes, habilidades y destrezas a través de la formación profesional que el Estado podía proporcionar, “la educación es el elemento que compensa el origen social humilde o la pobreza económica”.<sup>141</sup>

---

<sup>138</sup> *Ibidem.* p. 10.

<sup>139</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Historia y ciencias sociales en la América Latina”, *Ensayos y notas, Op. Cit.*, pp. 118-123.

<sup>140</sup> Cosío Villegas tuvo el aliento para asumirse como tal porque se sintió responsable de su país y porque para su generación, heredera de Vasconcelos, “ser revolucionario era ser creador, sinónimo del que trabaja mejor y con más empeño; el que inventa y crea y se adelanta al destino; el que formula una teoría social más generosa que todas las tesis anteriores y dedica su vida a lograrla; el que con sus obras aumenta el bienestar de la gente”. KRAUZE, Enrique. “Para leer a Cosío Villegas”, en: *Cien años de Daniel..., Op. Cit.*, p. 243.

<sup>141</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, *Ensayos y notas, Op. Cit.*, p. 37.

A partir de 1952 —observando el comportamiento de la población—, Cosío Villegas se alejó de las tareas diplomáticas y volcó todo su interés en las investigaciones históricas,<sup>142</sup> con la intención de poder cumplir muchos de sus ideales. Como resultado de esto encontró la vocación para realizar investigaciones de las cuales obtuvo grandiosas obras de brillante rigor académico e histórico. Gracias a su acercamiento con instituciones educativas y editoriales se ganó el adjetivo de “empresario cultural”<sup>143</sup>, ya que se mantuvo alejado de la política mexicana. Nuestro personaje se caracterizó por mostrar un marcado interés por el desarrollo cultural, enfocado a la educación, a la producción bibliográfica y al impulso de nuevos valores intelectuales mexicanos, por lo tanto, se dedicó a construir un visible horizonte liberal al hacer crítica de los críticos.<sup>144</sup>

Con esta labor Daniel Cosío Villegas se declaró como el encargado de convertir cada actividad que iniciaba en una institución consagrada al mejoramiento de los mexicanos, de 1934 a 1949 fue “el caudillo de los intelectuales mexicanos, aunque en ese momento escribió poco”.<sup>145</sup> No obstante, se dedicó a la tarea diplomática que consistía en el acercamiento a esos círculos políticos, cuyos dirigentes había conocido en su vida estudiantil. Este periodo de su vida lo encaminó a realizar diversas actividades: corregía pruebas, preparaba programas, estaba al día de publicaciones en distintos idiomas, tenía citas con funcionarios, empresarios y

---

<sup>142</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p.194; ITURRIAGA, José E. “Nace un historiador”, en: *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, pp. 123-139; ZAVALA, Silvio. “Cosío Villegas, historiador”, en: *Cien años de Daniel...*, p. 141. “En 1947 la musa de la historia enamoraba a los jóvenes intelectuales adscritos a El Colegio de México, buscando en la historia la esencia del ser mexicano, y el secretario de la institución se empapó de esta filosofía encabezada por José Gaos”. KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, pp. 209-219.

<sup>143</sup> Fue denominado así por el historiador Enrique Krauze porque tenía una mentalidad empresarial para la historia y la labor editorial, hizo de estas actividades una verdadera fábrica de cultura. KRAUZE, Enrique. *Una biografía intelectual. Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Tusquets, 1991, pp. 135-149.

<sup>144</sup> LIRA, Andrés. “Prólogo a la obra de Daniel Cosío Villegas”, en: *La Constitución de 1857 y sus críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 14.

<sup>145</sup> GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis. “Caballero águila...”, *Op. Cit.*, p. 23.

alumnos, todo ello lo obligaba a empaparse de la realidad social vista desde distintas perspectivas.

Entre las tareas más relevantes desempeñadas por Daniel —en relación a la apertura de espacios culturales—, debemos mencionar que fue el encargado de dirigir el Fondo de Cultura Económica, con el único propósito de producir libros de calidad para la población a muy bajo costo y enfrentar la necesidad de traducir libros de otros idiomas al castellano para poder ofrecer a los estudiantes, profesores y académicos obras especializadas en cualquier materia.<sup>146</sup>

En la editorial, Daniel participó como fundador y fideicomisario de la misma, por lo tanto tuvo la oportunidad de estar en contacto con Alfonso Reyes, quien valoró el proyecto de hacer de la editorial una de las más grandes e importantes de América Latina.<sup>147</sup> Esta actividad, como todas las emprendidas por Daniel fue trascendental ya que mostró la pobreza material y cultural de México en todo lo relacionado con la elaboración y difusión de libros.<sup>148</sup> Para cumplir su objetivo de difundir la cultura, se apoyó de la Casa de España en México, que a través de un departamento técnico se encargaba del diseño y traducción de algunos trabajos. Estas actividades hicieron de nuestro personaje un “libertador constructor”<sup>149</sup>, porque tuvo la visión de combinar las actividades de dos instituciones que difundían la cultura en México.

---

<sup>146</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias, Op. Cit.*, p. 151; KRAUZE, Enrique. *Una biografía intelectual...*, *Op. Cit.* p. 137. El nombre de la editorial Fondo de Cultura Económica se debió al interés por publicar libros de economía y no sólo obedeció a los bajos costos de los libros. Entrevista realizada..., *Op. Cit.*

<sup>147</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 96.

<sup>148</sup> Ensayo pronunciado en una serie de conferencias organizada por la Universidad Nacional Autónoma de México, septiembre-octubre de 1947, para los delegados a la II Conferencia de la UNESCO. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La industria editorial y la cultura”, en: *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949, p. 238.

<sup>149</sup> *Ibidem.*, pp.135-143.

Muchas fueron las tareas en las que participó Cosío Villegas durante esta etapa; pero ninguna tuvo comparación con la emprendida al interior de la Casa de España en México. El hablar de la institucionalización de la ciencia histórica y de la función que desempeñó este historiador liberal nos remite a la tarea intelectual que esta figura realizó en compañía de un sólido grupo, al interior de la Casa de España en México, que posteriormente se convirtió en El Colegio de México.

Daniel Cosío Villegas se mantuvo siempre “alerta, activo, interesado y crítico hasta el último instante”<sup>150</sup>, murió al haber concluido sus *Memorias*, el 10 de marzo de 1976, dejando con su ausencia toda una escuela y una generación que se dedicó a construir los hechos históricos y los acontecimientos que marcaron la vida económica, política y social del México del siglo XX bajo una crítica y objetividad basada en las fuentes de información que fundamentaban las investigaciones.

Por último, quiero señalar que a lo largo del capítulo mostramos que Daniel Cosío Villegas fue formado desde su ambiente familiar bajo los valores que regían la sociedad mexicana del siglo XIX, gracias a la migración de su familia a distintas esferas geográficas del país, Daniel tuvo la oportunidad de conocer la sociedad porfirista rural y urbana, así como también tuvo conocimiento del movimiento revolucionario desde su gestación hasta su conclusión. Lo cual le permitió ser testigo de todo un cambio generacional en distintos aspectos de la vida social mexicana.

Como parte de esta generación, Daniel tuvo la oportunidad de ingresar y formarse bajo la escuela positivista que regía la enseñanza lancasteriana. Nuestro personaje formó parte de una población estudiantil donde las clases sociales se

---

<sup>150</sup> VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. “Don Daniel, el maestro”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel...*, *Op. Cit.*, p. 60.

trazaban gracias a la profesión del padre. Para la fortuna de Daniel, su padre un burócrata, le abrió camino en escuelas privadas de la capital del Estado de México donde pudo estar en contacto con los niños que al paso del tiempo se convertirían en las figuras políticas de México. Al referirnos a su formación académica es importante mencionar que Daniel se formó en una universidad encabezada por Antonio Caso, el único intelectual que permaneció en México para no dejar caer la filosofía emprendida por los Siete Sabios, es decir, Daniel, al igual que sus contemporáneos se formó bajo la filosofía de hacer crecer a México mediante las letras y las revoluciones sin armas, es pues, heredero de la filosofía de Caso.

Su labor intelectual estuvo encaminada a retomar el pasado histórico para su reinterpretación, adecuándola a la realidad mexicana. Su interés fue que México tuviera una historia mexicana, hecha por mexicanos, quienes conocían los orígenes de los problemas de este país, temática abordada por Daniel en varias de sus obras, donde muestra los errores y aciertos de la élite política.

Este personaje ejemplifica el caso de un intelectual interesado en la educación y en la producción bibliográfica especializada, ambas actividades darían como resultado un ejercicio público efectivo tanto de los gobernantes como de los dirigentes mexicanos.

Su figura como profesional estuvo enmarcada dentro de la filosofía positivista, lo cual le permitió evolucionar de acuerdo a las necesidades y exigencias de la época. El positivismo lo dirigió hacia las fuentes históricas, realizando un trabajo intelectual de reflexión, crítica y análisis. Daniel Cosío Villegas, tuvo la oportunidad de convertirse en un dirigente cultural, creador de espacios de discusión y difusión de conocimiento que permanecerían en la historia mexicana; por lo tanto, fue partícipe de una de las épocas más brillantes de la institucionalización de la ciencia histórica en México.

## CAPÍTULO II

### LA VISIÓN HISTÓRICO POLÍTICA DE DANIEL COSÍO VILLEGAS

**E**n este capítulo estudiamos la forma en la que Daniel Cosío Villegas analizó los orígenes de los problemas de la nación mexicana utilizando el ensayo como una forma de hacer llegar su particular forma de criticar. Al remitirnos a la obra historiográfica de este personaje es importante mencionar la influencia que tuvo este destacado historiador en El Colegio de México, organización que fue la encargada de institucionalizar el estudio de la historia y de formar a los profesionales que se responsabilizarían del estudio del devenir histórico de México en el siglo XX.

#### 1. El ensayista, crítico de la política mexicana.

Daniel Cosío Villegas emprendió sus labores como ensayista en el periódico *Excélsior* (1919), donde se dedicó a elaborar artículos que criticaban tajantemente a la política mexicana. Esta labor fue trascendental para la vida intelectual de este personaje, ya que causó la conmoción de sus colegas y del público en general, por su particular forma de abordar los acontecimientos y criticarlos.<sup>1</sup>

Cabe destacar que nuestro personaje no sólo escribió para el periódico, ya que como lo mencionamos en el capítulo anterior, Cosío Villegas tuvo la oportunidad de publicar sus trabajos en las revistas que dirigía, nos referimos a: *Trimestre Económico*, *Cuadernos Americanos*, *Historia Mexicana* y *Foro Internacional*, revistas que estaban destinadas al estudio del pasado mexicano visto a través de

---

<sup>1</sup> Stanley R. Roos calificó a Cosío Villegas como un gigante intelectual, el cual mostró en sus ensayos su habilidad académica y literaria, en palabras de este investigador Daniel Cosío Villegas fue “un mensajero de comentarios atrevidos e ideas estimulantes sobre el pasado o la escena contemporánea”. ROSS, Stanley R. “El ensayo político”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999, p. 302.

distintas perspectivas. La mayor parte del trabajo elaborado en estas revistas por Cosío Villegas fue publicado en libros, gracias a las recomendaciones que algunos de sus amigos le hicieron, para con esto reintegrarse al ámbito intelectual.<sup>2</sup> Algunos de estos trabajos provocaron polémicas tan significativas que constituyeron verdaderas crisis en la evolución de las ideas en México, por la forma de abordar los problemas.

Cosío Villegas pensó que México necesitaba de un análisis político franco, por lo tanto, dedicó parte de su vida a la producción de artículos y ensayos que estudiaban la problemática mexicana. Nuestro personaje publicó en 1949, el libro *Extremos de América*<sup>3</sup>, obra en la que fueron concentrados y seleccionados, para su publicación, ensayos que el autor escribió en el periodo de 1940 a 1949. Daniel Cosío Villegas analizó distintos temas acerca de historia diplomática, historia económica e historia política, pero hay que destacar que este personaje prefirió analizar lo heredado por el país a partir del movimiento revolucionario de 1910, tema que podemos ubicarlo en el artículo de *La Crisis de México*.<sup>4</sup>

Probablemente debido a su formación como economista, se interesó por investigar y trabajar en las relaciones internacionales que el país había desarrollado a partir del régimen porfirista y centró su interés en observar a fondo el comportamiento mexicano frente a países como Estados Unidos, Rusia y América Latina. Daniel Cosío Villegas analizó estos temas en: *México y Estados Unidos*, ensayo publicado en *Cuadernos Americanos* en 1947; *Rusia, Estados Unidos y la América Hispánica*, trabajo que se dio a conocer en *Cuadernos Americanos* pero en el año 1948, y *La Conferencia de Chapultepec*, trabajo que

---

<sup>2</sup> El personaje que incitó a Cosío Villegas a publicar en una sola obra sus ensayos fue Alfonso Reyes, quien le hizo ver que había desaparecido de los directorios intelectuales, y que era necesario escribir y producir obras. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 12.

<sup>3</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949.

<sup>4</sup> Este artículo fue publicado por primera vez, con autorización del autor, en *Cuadernos Americanos* en 1947.

formó parte de una participación de Cosío Villegas en Buenos Aires el día 16 de agosto de 1947, sin embargo este trabajo fue divulgado en *Cuadernos Americanos* en 1948.

Otra de las temáticas abordadas por este intelectual fueron los elementos que integraban a la nación mexicana y sus grandes problemas, entre los cuales el autor destacó la falta de identidad y educación en el pueblo mexicano, a partir de estas ideas elaboró un ensayo en el que hizo referencia al trabajo editorial desarrollado en México a partir de la Revolución de 1910. Estos temas fueron tratados en: *La riqueza legendaria de México* artículo publicado en *El Trimestre Económico* en 1940; *El Porfiriato: su historiografía o arte histórico*; *Los problemas de América* editado por *Cuadernos Americanos* en 1949; *La industria editorial y la cultura*, conferencia pronunciada en 1947 por Cosío Villegas en la Universidad Nacional Autónoma de México para los delegados asistentes a la II Conferencia de la UNESCO; y *España contra América en la industria editorial*, trabajo que formó parte de la lista de los ensayos publicados en *Cuadernos Americanos* en 1949.

El segundo libro publicado por Cosío Villegas que reunió las mismas características que *Extremos de América* fue *Ensayos y notas*<sup>5</sup>, obra en la que fueron recopilados los artículos elaborados de 1940 a 1965. En este volumen el autor integró *Justificación de la tirada*, trabajo donde autoevaluó la generación a la que pertenecía ubicando como premisa generacional la aspiración de hacer algo de beneficio colectivo. En este artículo reconoció abiertamente la influencia que tuvieron en él Alfonso Reyes, Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña, quienes fungieron como sus grandes maestros y como los encargados de acercarlo al arte, la cultura y la literatura.

---

<sup>5</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Ensayos y notas*, México, Editorial Hermes, 1966. En esta obra se reeditaron artículos como *La Crisis de México*, *Los problemas de América* y *La riqueza legendaria de México*, las razones no fueron especificadas por el autor, sin embargo, es probable que haya tomado esta decisión por los comentarios que sus contemporáneos externaron hacia estos trabajos.

Daniel Cosío Villegas fue un estudioso de la política mexicana, escribió *Trasfondo Tiránico*, artículo donde analizó el papel que desempeñó la democracia en México, considerándola sólo como un proceso electoral, característica adquirida gracias a los matices que le dieron los dirigentes políticos mexicanos.<sup>6</sup> *Nacionalismo y Desarrollo* fue un artículo donde el autor definió el fenómeno del nacionalismo como “una doctrina que produjo cambios importantes en la organización de las instituciones económicas y políticas. Y consideró que esta doctrina contribuyó al reconocimiento de las similitudes históricas entre los países latinoamericanos”.<sup>7</sup>

Dedicado por completo al estudio de la política, Cosío Villegas escribió: *La vida política en América Latina*, ensayo donde el autor mencionó que “el espectro político estaba integrado por conservadores y liberales; los primeros eran los defensores del viejo régimen y el segundo grupo era el conjunto que mostró falta de genio para crear una filosofía propia, razón por la cual propusieron la ideología impulsada por ingleses, franceses y norteamericanos”.<sup>8</sup>

El resto de los artículos que integran esta obra muestran el interés especial que Cosío Villegas le dio a la Historia, considerándola como una ciencia que le ofrecía a los latinoamericanos elementos patrióticos, los cuales coadyuvarían a la conformación de los nuevos ideales de los países independientes.<sup>9</sup> Antes de cerrar

---

<sup>6</sup> *Trasfondo Tiránico* fue publicado en *Cuadernos Americanos* en 1950.

<sup>7</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Nacionalismo y desarrollo”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, p. 389. Este trabajo fue preparado por Cosío Villegas para la Conferencia sobre Tensiones en el Hemisferio Occidental, celebrada en Bahía, Brasil del 6 al 11 de agosto de 1962; y fue publicado en *Foro Internacional* en el mismo año. Posteriormente fue traducido al inglés en Mildred Adams (ed.): *Latin America: evolution or explosion*, Nueva York, 1962.

<sup>8</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La vida política en América Latina”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, pp. 67 y 69. Es importante mencionar que este artículo fue presentado en dos conferencias dadas por Cosío Villegas en El Colegio Nacional en octubre de 1964.

<sup>9</sup> Estas reflexiones pueden observarse en: *Historia y Ciencias Sociales en América Latina*, trabajo que al igual que otros fue presentado en una conferencia sobre las Ciencias Sociales en la América

la compilación que formó la obra de *Ensayos y notas*, Cosío Villegas agregó el papel que desempeñaron los intelectuales en el juego político en distintos contextos históricos. Señaló que los intelectuales se habían visto impedidos para desarrollar una plena participación política gracias a tres elementos fundamentales: la geografía, ya que México contaba con un territorio de dos millones de kilómetros, y por tanto, el intelectual se enfrentaba a un territorio con una adversa configuración. La comunicación física entre una región y otra, y la comunicación espiritual básica para lograr la unidad y el gobierno de un país. Y la población, la cual después de la revolución siguió mostrando elementos muy marcados que diferenciaban a los integrantes de las comunidades rurales y urbanas.<sup>10</sup> La problemática de los intelectuales de posguerra fue abordada por Cosío Villegas en *El intelectual mexicano y la política*, cuya primera versión fue preparada para la Conferencia Internacional sobre el Intelectual y la Política, convocada en Austin por el Departamento de Gobierno de la Universidad de Texas. La versión publicada en *Ensayos y notas* podemos considerarla como inédita, ya que fue hecha en inglés primeramente.

Daniel Cosío Villegas publicó, a lo largo de su vida intelectual, cerca de setecientas páginas en las que se analizaron los problemas sociales, económicos, políticos, educativos y culturales de México. Sin embargo, este intelectual canalizó su energía a analizar el siglo XIX y XX desde una perspectiva liberal acercando al lector de sus obras al problema central mexicano, la falta de conciencia histórica.

---

Latina que tuvo lugar en Río de Janeiro del 29 al 31 de marzo en 1965, y fue publicado en *Ensayos y notas* como parte de la selección que el autor realizó.

<sup>10</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “El intelectual mexicano y la política”, en: *Ensayos y notas*, *Op. Cit.*, p. 148.

### **1.1. Los problemas históricos del México moderno y contemporáneo desde la perspectiva de Daniel Cosío Villegas.**

El desconocimiento del pasado mexicano trajo consigo problemas de identidad, por lo tanto, Cosío Villegas se encargó de “hacer consciente a la sociedad mexicana de los problemas reales que enfrentaba la sociedad de este país”.<sup>11</sup> Dedicó buena parte de sus reflexiones al análisis de los problemas históricos del México moderno y contemporáneo. Sin embargo, podemos dividir en tres grandes rubros los trabajos que realizó este personaje sobre el siglo XX: la construcción de la nación mexicana, el sistema político y la educación superior en México.<sup>12</sup>

La investigación desarrollada por Cosío Villegas acerca de estos temas le permitió señalar lo que consideró como los principales problemas nacionales: la pobreza, la diferenciación de clases sociales, la influencia externa de países como Estados Unidos y España; y la actitud pasiva del gobierno mexicano frente a las necesidades sociales de México. Estos elementos fueron analizados desde distintas perspectivas por Cosío Villegas en los siguientes ensayos: *Los problemas de América; Justificación de la tirada; La crisis de México; La riqueza legendaria de México; Nacionalismo y desarrollo; Trasfondo tiránico; y, La vida política en América Latina*. En estos trabajos encontramos opiniones sobre la desbalanceada repartición de la riqueza en México, la falta de una educación superior que concientizara al educando de las carencias sociales y culturales que hay que atacar; la inexistencia de espacios de libre expresión y la inequidad de oportunidades

---

<sup>11</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual, Op. Cit.*, p. 37.

<sup>12</sup> Javier Garcíadieago declaró que Daniel Cosío Villegas redactó infinidad de ensayos que tocaban puntos sensibles en la sociedad mexicana, ubicando su producción historiográfica en el periodo revolucionario de 1910 hasta 1970, insertando en este contexto temas educativos y nacionales. GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999, p. 69.

laborales en México; pero sobre todo Cosío Villegas analizó de fondo la falta de estructura y planeación del gobierno mexicano del siglo XX.<sup>13</sup>

Dentro del análisis que realizó acerca de la nación mexicana mencionó la importancia de integrar tanto el territorio, la educación y la política para establecer parámetros homogéneos que identificaran y diferenciaron a México de cualquier otra nación.<sup>14</sup> Los artículos que elaboró demuestran su interés por corregir o solucionar las demandas de la sociedad mexicana del siglo XX; ya que definió, puntualizó, criticó y enunció propuestas para solucionar los problemas nacionales de este siglo. La propuesta que desarrolló Daniel Cosío Villegas a lo largo de su vida intelectual fue la de “humanizar y concienciar a la sociedad mexicana de su capacidad para satisfacer sus necesidades primordiales a través de la educación superior; la cual proveería a las distintas esferas que conformaban a la sociedad mexicana del material humano para lograr el progreso de México”<sup>15</sup>, también mencionó que uno de los principales problemas que enfrentaba México era “la falta de preparación académica y la ausencia de una conciencia colectiva que moviera las naciones en pro del bienestar de las masas y no de las élites”.<sup>16</sup>

Daniel Cosío Villegas sostuvo que los países de América Latina compartieron un proceso de colonización, un periodo de lucha por la independencia y una incesante lucha por instaurar una política que mantuvo la diferenciación de clases

---

<sup>13</sup> Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Ensayos y notas...*, Tomo I, *Op. Cit.*, pp. 22, 34, 39, 227, 237, 263 y 395.

<sup>14</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Nacionalismo y desarrollo”, en: *Ensayos y notas...*, Tomo I, *Op. Cit.*, pp. 387-409.

<sup>15</sup> KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en: FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Historiadores de México en el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 89 y 90.

<sup>16</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, en: *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 230-233.

y la pobreza, sin construir una estructura de gobierno que sentara las bases del nuevo Estado mexicano.<sup>17</sup>

Por lo tanto, Daniel Cosío Villegas se planteó como un objetivo fundamental el hacer algo por México, entendiendo esto como una labor revolucionaria — siguiendo la definición que hizo Vasconcelos en 1924—, “ser revolucionario debería llamarse el que construye mejor y más de prisa; el que trabaja más bien y con más empeño; el que inventa y crea y se adelanta al destino (...)”.<sup>18</sup>

Con sus propuestas, Cosío Villegas inició la construcción de la nueva sociedad mexicana en cuya labor ocupó la mayor parte de su vida, “exaltando sus virtudes y sus logros; su apego al trabajo, su mesura, su recogimiento, su sensibilidad revelada en danzas, música, artesanías y teatro”<sup>19</sup>, pensamiento que lo ubicó como un liberal del siglo XX junto al grupo de los intelectuales formados en la Revolución Mexicana.<sup>20</sup>

Cosío Villegas expuso en sus obras su preocupación por construir una redefinición de la Revolución Mexicana, abordando los problemas y condiciones del territorio mexicano, las doctrinas y la filosofía que México adoptó después de la culminación del movimiento de 1910.<sup>21</sup> Gracias a esta labor, Daniel Cosío

---

<sup>17</sup> Nuestro personaje no fue el único en mantener esta postura, ya que intelectuales como Jesús Silva Herzog, José Ortega y Gasset, Alfonso Reyes y Samuel Ramos, enunciaron que uno de los principales problemas de México, después de años de lucha armada, fue el fenómeno político sociológico del monopolio gubernamental de los militares. SILVA HERZOG, Jesús. *Trayectoria ideológica de la Revolución Mexicana, 1910-1917 y otros ensayos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 203 y DEVÉS VALDÉS, Eduardo. *Del Ariel de Rodó a la CEPAL*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000, Tomo I, pp. 257 y 258.

<sup>18</sup> KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en: FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Op. Cit.*, p. 87.

<sup>19</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas...*, Tomo I, *Op. Cit.*, p. 15.

<sup>20</sup> CARBONELL, Charles Oliver. *La historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 142.

<sup>21</sup> El estudio sobre la revisión del pasado y el análisis del carácter de los latinoamericanos, su presente y futuro, visto a través de la visión histórica introspectiva fue una tendencia historiográfica

Villegas fue calificado por Manuel Martínez Báez como un visionario, porque se adelantó con sus obras a debates que provocaron la exaltación de propios y ajenos como fue el caso de *La Crisis de México*.<sup>22</sup>

### 1.2. *La crisis de México.*

Elegimos este artículo de Cosío Villegas porque fue el trabajo que lo vinculó al estudio especializado de la historia de México, ya que gracias a las críticas que recibió su publicación se vio en la necesidad de explorar el pasado mexicano para complementar su opinión acerca de lo que nación mexicana necesitaba para progresar en el siglo XX.<sup>23</sup>

*La Crisis de México* de entrada causó un debate público sobre los problemas nacionales, hecho que por lo demás fue un índice de aliento y un signo de esperanza en un país donde no eran frecuentes las discusiones de esta naturaleza. Este trabajo, aún sin ser el primero que expusiera la crisis que provocó la Revolución Mexicana<sup>24</sup>, se convirtió en uno de los ensayos más escandalosos en el

---

generalizada en Latinoamérica a partir de 1930 hasta 1950, enfocada básicamente al nacionalismo, la defensa y reivindicación de la identidad entendida principalmente como economía, el fortalecimiento de la producción femenina de ideas, el socialcristianismo y el socialismo. Véase: DEVÉS VALDÉS, Eduardo. *Del Ariel de Rodó a la CEPAL...*, *Op. Cit.*, pp. 253-275.

<sup>22</sup> MARTÍNEZ BAÉZ, Manuel. "Homenaje", en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Cíno, 1999, p. 43.

<sup>23</sup> REVUELTAS, José. "Crisis y destino de México", en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 109 y SALIDO ORCILLO, Rubén. "La crisis de México. La verdad de Cosío Villegas", en: *Excelsior*, México, 18 de abril de 1947, en: <http://www.excelsior.com.mx/archivo.php>. Una de las críticas generosas a la falta de percepción histórica que recibió Cosío Villegas fue la de Luis Garrido quien le reclamó al autor del ensayo su reciedumbre científica. GARRIDO, Luis. "El entierro de la revolución", en: *El Universal*, 17 de abril de 1947. "Este ensayo hizo de su autor un profeta, ya que analizó el papel de la derecha mexicana en México, pronosticando el triunfo del Partido Acción Nacional (PAN); asimismo desarrolló un diagnóstico filoso de las enfermedades del México posrevolucionario, por lo tanto, resulta interesante; visto a la distancia conocer este trabajo ya que sirve para esclarecer el presente siglo XXI..." CANSINO, César. "Daniel Cosío Villegas, lecciones intemporales para México", en: *Metapolítica*, no. 41, México, Mayo-junio 2005, s/n.

<sup>24</sup> Antonio Caso publicó en 1924 *El problema de México y la ideología nacional*, donde explicó que México no había seguido un proceso dialéctico uniforme y graduado, sino al contrario, la nación mexicana había sintetizado sus desventuras consustanciales, sin buscar realmente una

momento de su publicación, debido a que se dio a conocer del 1º al 4 de abril de 1947 en el diario *Excélsior*, sin permiso del autor.<sup>25</sup> Oficialmente, *La Crisis de México* fue publicado en 1947 en la revista *Cuadernos Americanos*<sup>26</sup>, pero fue reeditado por su autor en: *Extremos de América* (1949); *Ensayos y Notas* (1966), y en *El historiador liberal* de Enrique Krauze (1996). De entrada Daniel Cosío Villegas mencionó que “la crisis de México provenía de que las metas de la Revolución se habían agotado [...] y recomendó que primero se debía especificar cuáles eran estas metas y cuándo habían sucumbido”.<sup>27</sup>

Aunque el contenido de este trabajo fue fuertemente criticado, representó, de acuerdo a las palabras de José Revueltas, la inquietud, la desazón, la angustia y el temor que el autor experimentó al contemplar la situación de México y su posible

---

solución a su problema de identidad. CASO, Antonio. *El problema de México y la ideología nacional*, México, Editorial Cultura, 1924, p. 11. Pero el caso más significativo fue el de Jesús Silva Herzog que publicó en *Cuadernos Americanos* un ensayo titulado “La Revolución Mexicana en crisis” en el año de 1943, material que expuso la misma temática de *La crisis de México* de Cosío Villegas. GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 70.

<sup>25</sup> Diario capitalino dirigido por Rodrigo de Llano quien argumentó que sólo publicó este artículo por considerarlo de interés para los lectores. GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 70.

<sup>26</sup> Revista dirigida por Jesús Silva Herzog en la que colaboraban diversos escritores mexicanos, como Alfonso Caso, Alfonso Reyes, Samuel Ramos y Leopoldo Zea. Esta revista se distinguió por la activa participación de varios intelectuales exiliados en México, sin reducirse el grupo de los republicanos españoles, dado que colaboraban también reconocidos pensadores latinoamericanos, principalmente se ha enfocado desde su fundación hasta la actualidad al estudio y reflexión sobre los problemas de México, América y Europa, haciendo especial énfasis en el estudio del destino latinoamericano y los dilemas que habría de enfrentar México. GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Daniel Cosío Villegas. El historiador liberal*, *Op. Cit.*, p. 78. Es importante agregar que el momento de la publicación de este trabajo de Cosío Villegas fue propicio para el debate y la polémica, pues tenía un par de meses de iniciada la presidencia de Miguel Alemán Valdés, quien no era un revolucionario sino un hijo de revolucionario. Y obviamente representaba el futuro de las relaciones internacionales, el futuro de México como nación y las condiciones que requería la sobrevivencia de su identidad nacional.

<sup>27</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949, p. 13. Opinión que fue refutada por Alfonso Taracena, quien criticó la opinión de Cosío Villegas porque consideró injusto, inmoral y acientífico que calificara a la Revolución Mexicana como un movimiento cuyas metas se habían agotado al lograr derrocar a Porfirio Díaz. Cfr. TARACENA, Alfonso. “A propósito de un vintecillo”, en: *El Universal*, México, 30 de abril de 1947.

trágico devenir.<sup>28</sup> El ensayo de Cosío Villegas no mostró mucha luz sobre el por qué de las causas de la Revolución, más bien se concentró en el para qué del movimiento revolucionario<sup>29</sup>, porque ésta no era su intención.

Daniel Cosío Villegas señaló que la metas de la Revolución habían sido las siguientes: “el derrocamiento del régimen porfirista; anteponer la condición de los más por los menos, y el tono nacionalista que envolvió al país [...]”<sup>30</sup>, de igual forma, el autor mencionó que la Revolución mostró poca penetración educativa, actitud que provocó que el movimiento perdiera pronto el soporte de la juventud.<sup>31</sup>

La crisis a la que hizo referencia Cosío Villegas fue la crisis histórica producto de las fallas y limitaciones humanas que enfrentó el país al finalizar la Revolución Mexicana<sup>32</sup>, sus orígenes fueron ubicados por el autor en el régimen que derrocó a Porfirio Díaz, ya que los revolucionarios se abanderaron con la frase “sufragio efectivo no reelección”, enunciado que de acuerdo con su ideología, sólo quería decir dos cosas: “la presencia de un hecho biológico, en el país había surgido durante el Porfiriato una nueva generación que no tenía acceso al poder, la riqueza, y ni siquiera al lustre social; y segundo, que la vida política, la libertad y la

---

<sup>28</sup> REVUELTAS, José. “Crisis y destino de México”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, Op. Cit., p. 109.

<sup>29</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas una biografía intelectual...*, Op. Cit., p. 171.

<sup>30</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América...*, Op. Cit., p. 14.

<sup>31</sup> Gracias a este comentario, Alfonso Taracena contradujo a Cosío Villegas y aseguró que “la juventud mexicana no era contrarrevolucionaria, pues este sector se había caracterizado por buscar la justicia”. Cfr. TARACENA, Alfonso. “A propósito de un vientecillo”, en: *El Universal*, México, 30 de abril de 1947

<sup>32</sup> En este sentido Cosío Villegas recibió una de las críticas más profundas y serias acerca de su trabajo, José Revueltas aseguró que la crisis histórica de México fue resultado de los factores históricos, internos y externos; por lo tanto, el fracaso de la Revolución no había sido originada por fallas humanas individuales sino colectivas, que se mezclaron con las circunstancias externas. REVUELTAS, José. “Crisis y destino de México. En torno a las opiniones de Cosío Villegas”, en: *Excelsior*, México, 18 y 19 de abril de 1947.

democracia tenían tanto valor; y aún más, que el orden y por ello valía la pena comprometer ésta para conseguir los anteriores objetivos”.<sup>33</sup>

La segunda meta de la Revolución Mexicana analizada por Cosío Villegas fue el mejoramiento de los más por los menos, filosofía que para este personaje no tuvo la mayor novedad teórica, pero sí en la realidad histórica de México, ya que dio paso al *liberalismo*.<sup>34</sup> Su novedad social fue intentar destruir a las cien familias y fortificar la posición económica y política de los menos. Probablemente este tema fue llamativo para el lector e hizo de *La Crisis de México* un artículo que le permitió acercarse a las circunstancias reales que experimentaba México. Con este ensayo Cosío Villegas trató de penetrar en la conciencia del mexicano para que valorara la repercusión de los distintos acontecimientos del pasado y el futuro de México, es decir, este ensayo fue un adelanto de lo que sucedería en este país.<sup>35</sup>

La tercera meta analizada por Cosío Villegas fue lo que representó para él un renacimiento cultural nacional y la novedad de la patria.<sup>36</sup> Esto fue un elemento que puso a México a tono con el mundo y no contra él. El autor de *La Crisis de*

---

<sup>33</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América...*, *Op. Cit.*, pp. 18, 19 y 21. Estas afirmaciones provocaron que el profesor Luis Chávez Orozco le profiriera insultos y acusaciones ridículas, ya que Chávez Orozco aseguró que el escrito en cuestión, “era producto del pesimismo y el resentimiento monstruoso de un intelectual que mostró timidez ante un fenómeno social mexicano”. CHÁVEZ OROZCO, Luis. “La crisis de México”, en: *Excelsior*, México, 12 de abril de 1947.

<sup>34</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América*, *Op. Cit.*, p. 17. En este sentido, Leopoldo Zea comentó que “la crítica que hizo Cosío Villegas a la Revolución Mexicana le pareció justa, ya que el autor sólo realizó una autocrítica del movimiento sin tener el objetivo de recuperar prebendas”. ZEA, Leopoldo. “Crítica y autocrítica de la revolución mexicana”, en: *El Nacional*, México, 6 de abril de 1947.

<sup>35</sup> TREJO, Evelia. “La historiografía liberal mexicana en el siglo XX. Reflexiones en torno a un caso”, en: HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador), *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, p. 55.

<sup>36</sup> El nacionalismo mexicano fue definido por Cosío Villegas como “el conjunto de expresiones dirigidas a hacer de México el primer país de habla española consciente de su cultura, de su lengua y de su raza mestiza e indígena, una actitud y un espíritu que se había perdido en toda la América Latina hacía ya un largo siglo”. KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas el historiador liberal...*, *Op. Cit.*, p. 404.

México mencionó la importancia del nacionalismo en 1910, ya que se asoció con la elevación económica y cultural del indio, exaltando sus tradiciones y costumbres defendiendo al país de toda influencia del extranjero, transformando a México en el primer país de habla española consciente de su cultura, su lengua y su raza.<sup>37</sup>

Cosío Villegas no sólo analizó las metas de la Revolución, sino que también realizó un estudio del por qué y cuándo se agotó el programa de este movimiento; nuestro personaje declaró que la revolución fracasó porque los hombres que participaron en ella resultaron inferiores a sus exigencias; es más, se permitió afirmar que “el país había sido incapaz de dar en toda una generación un gobierno de gran estatura”.<sup>38</sup> En este artículo, su autor criticó tajantemente el carácter autoritario y antiliberal de los gobiernos de la Revolución, así como el surgimiento de un neoporfiriato en pleno alemanismo, producto del abandono de los ideales de justicia social y la inexistencia de instituciones realmente liberales, que frenaran tanto el autoritarismo del naciente Partido Revolucionario Institucional y de su

---

<sup>37</sup> Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América...*, *Op. Cit.*, pp. 17 y 18 y KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 172.

<sup>38</sup> Daniel Cosío Villegas describió a los hombres de la Revolución como ignorantes, y por lo tanto, este personaje se mantuvo en el supuesto de que este elemento había provocado que se gobernara con el instinto y no con la razón; lo cual provocó que se destruyera todo lo que representara al antiguo régimen sin que se hubieran producido nuevas propuestas de gobierno que alentara los objetivos originales del movimiento revolucionario. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América...*, *Op. Cit.*, pp. 19. En relación con las críticas al aparato político el investigador Luis Enrique Ríos recabó que fue tal el impacto que tuvo *La Crisis de México* de Daniel Cosío Villegas que hubo participación de personajes importantes como la del expresidente Pascual Ortiz Rubio quien disintió de Cosío Villegas respecto a la capacidad y honestidad de los gobernantes mexicanos, de igual forma, Miguel Alemán Valdés, Secretario de Gobernación de Manuel Ávila Camacho emitió una declaración entre amenazante y cordial, alegando que no podía estar en vilo un país cuyo gobierno permitía tales expresiones; a su vez, el senador Gabriel Ramos Millán, conocido alemanista, negó que los legisladores mexicanos fueran serviles con el presidente. RÍOS, Luis Enrique. “La crisis de México”, en: *Novedades*, México, 16 de mayo de 1947.

clase política como la modernización económica de la nueva burguesía depredadora.<sup>39</sup>

Cosío Villegas el crítico de la Revolución, también reconoció sus logros, entre los que destacó el establecimiento de nuevas instituciones, la red de carreteras, las obras de riego, las escuelas, los servicios públicos y la industria. Sin embargo, también hizo mención enérgica de que la Revolución no había creado un Estado democrático<sup>40</sup>, terminó con la dictadura, pero no tuvo un carácter genuinamente democrático, ya que no provocó un triunfo electoral, es más, la persona física del gobernante no era importante ya que no se contaba con la población y los servicios requeridos, además era necesario crear una conciencia común del pasado, los intereses y los problemas nacionales.

En este sentido, también hizo mención de la labor de los diputados y senadores —calificados por Cosío Villegas como representantes de la espesa miseria humana—, quienes contribuyeron a la deficiente construcción del órgano de gobierno democrático. Aunado a esto, se presentó el papel de la prensa periódica posrevolucionaria que terminó convirtiéndose en un simple ensamble de noticias que perdió el sentido crítico, propositivo con autoridad moral, firmeza y honestidad.<sup>41</sup>

La Revolución fracasó, de acuerdo a lo expuesto por Cosío Villegas en *La Crisis de México* por la falta de visión, de iniciativa, de técnica, de constancia y honestidad, al respecto declaró: “La Revolución careció de visión para abarcar el panorama de la agricultura o la elaboración de una estrategia de la reforma agraria;

---

<sup>39</sup> MOYA LÓPEZ, Laura Angélica. “Reflexiones sobre sentido común y liberalismo filosófico de José Hernández Prado”, en: *Conocimiento y sociedad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, p. 3.

<sup>40</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Extremos de América...*, *Op. Cit.*, pp. 20 y 21.

<sup>41</sup> *Ibidem.*, pp. 23-25.

le faltó iniciativa, pues la Revolución despertó muy tarde a la idea de que la reforma agraria no era tan sólo partir el latifundio y dar los pedazos de tierra; le faltó técnica, ya que el simple hecho de cambiar al titular del derecho de la propiedad no operaría como un milagro de remuneración, no se hizo un estudio de cultivo y técnicas para mejorar las condiciones de la agricultura; la consistencia en dos acepciones del término: el esfuerzo sostenido y penoso que pudo conducir a un resultado palpable y duradero, y la forma de congruencia o consistencia, ya que se dio el reparto de tierras pero no se proporcionaron los medios para procesar los productos que se sacaban de las tierras; y de honestidad, porque se convirtió en un instrumento gubernamental que no tenía otro papel que el de servir a coro laudatorio al gobierno”.<sup>42</sup> Al respecto el autor agregó que: “la Revolución mantuvo gobernantes mediocres y deshonestos, lo cual provocó la corrupción administrativa, ostentosa y agravante, cobijada siempre por un manto de impunidad al que sólo puede aspirar la más acrisolada virtud”.<sup>43</sup>

Con este panorama, agregó Cosío, “México debería considerar como su única aspiración renovar y purificar a los hombres; ya que en general, el movimiento revolucionario sólo creó un vacío de riqueza enorme, destruyó la jerarquía social y económica labrada durante treinta años. La ausencia de proyectos de nación trajo como consecuencia una crisis histórica que se tradujo en una lucha por la soberanía nacional”<sup>44</sup>, el establecimiento de la autonomía, de la delimitación territorial y de la búsqueda de los hombres “puros y limpios” que llevaran a México a la histórica solución de la regeneración política, económica y social.<sup>45</sup>

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, pp. 27-33. En este sentido, Eduardo Pallares comentó: “Bendito sea Dios si la revolución ha muerto y que el delirio inicial esté en vías de expirar”. Cfr. KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual...*, *Op. Cit.*, p. 178.

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 31.

<sup>44</sup> Al respecto véase: CORDERA, Rolando y TELLO, Carlos. *México la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo*, México, Editorial Siglo XXI, 1981, p. 106.

<sup>45</sup> DEL ARENAL FENOCHIO, Jaime. “El nacionalismo conservador mexicano del siglo XX”, en: NORIEGA ELIO, Cecilia, *El nacionalismo en México*, *Op. Cit.*, pp. 330 y 331.

Las necesidades primordiales de los mexicanos señaló Cosío Villegas, eran el establecimiento de la vida política, la libertad y la democracia denominados por el autor de este ensayo como logros inconclusos de la Revolución. Este país necesitaba de un conjunto de acciones que iniciaran con un proyecto de nación incluyente que considerara a todos los sectores, sin pasar por alto ningún problema ya ubicado.

La renovación o la transformación que se vivió a partir de 1910 —en palabras de Cosío Villegas— se consiguió a costa de la violencia, el crimen y muchas veces se rayó en la devastación para establecer la democracia. Este fue un periodo de transición total, ya que dio paso a la construcción de la democracia en México, a través de la creación de instituciones donde se permitiera la participación y la libre opinión.

De esta forma, el Estado trató de mantener el equilibrio en una inexistente sociedad democrática, la Revolución Mexicana con sus logros, la libertad política, la reforma agraria y la organización obrera, habrían bastado para mantener por largo tiempo la autoridad moral de los gobiernos revolucionarios, si a los ojos de la nación las metas hubieran estado relacionadas con objetivos y acciones concretas. De aquí partió uno de los grandes problemas mexicanos, el poner en las manos de una sola persona, el burócrata —que se ha caracterizado por ser mediocre y deshonesto—, el futuro de la nación propiciando así una corrupción administrativa, ostentosa y agravante, siempre cobijada bajo un manto de impunidad<sup>46</sup>, para evitar este mal Daniel Cosío Villegas propuso “realizar una depuración de los hombres y una reafirmación de los principios”.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La crisis de México”, en: *Ensayos y notas*, Tomo I, *Op. Cit.*, p.139.

<sup>47</sup> SILVA, Carlos, “La corrupción como sistema”, en: *Reforma*, México, 23 de marzo de 2004, [www.funcionpublica.gob.mx](http://www.funcionpublica.gob.mx)

Daniel Cosío Villegas obedeciendo a su formación y experiencia, concluyó su ensayo *La Crisis de México*, exponiendo que: “para solucionar los problemas nacionales sería necesaria la transformación de las instituciones, donde la única aspiración de México sería la renovación de sus ideales y de sus metas, cortando de raíz el mal que aquejó a la nación, evaluando antes de elegir y por supuesto conociendo plenamente el programa político, económico y social que propusiera un dirigente que se considerara viable para ocupar un puesto dentro del aparato burocrático mexicano”.<sup>48</sup>

El maestro Cosío aseguró que mientras México siga siendo un país pobre, no podrá desarrollarse; sin embargo, la reforma que debió implantarse debía atacar problemas como el robo y el peculado, evitando esa diferenciación tajante de la alta y pequeña burguesía, terminando así con la desigualdad social y económica vitalicia que ha caracterizado a México.<sup>49</sup>

Indudablemente “México no puede ni debe seguir vagando en la búsqueda incansable de un dirigente adecuado, a ese ser hay que formarlo con proyectos y programas de origen puro y netamente mexicanos que no sean la adecuación de otro país, haciendo énfasis en alejarse de la sumisión, inspiración e imitación del país del norte, y enfrentar el posible proceso del sacrificio de la nacionalidad”.<sup>50</sup>

## **2. Daniel Cosío Villegas, el historiador.**

Después de las observaciones y la polémica que desató *La Crisis de México*, en relación con la necesidad de indagar a profundidad en el pasado mexicano, el autor de este artículo decidió emprender una nueva etapa de su vida, la de historiador; actividad que llevó a cabo en el seno de El Colegio de México. Esta institución le

---

<sup>48</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La Crisis de México”, en: *Extremos de América...*, *Op. Cit.*, p. 41.

<sup>49</sup> *Ibidem.*, p. 42.

<sup>50</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La Crisis de México”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 416.

permitió dedicarse de lleno a escribir la historia de México; es decir, que no sólo figuró como un economista brillante, sino como un historiador que le proporcionó a México obras que le permitieron ampliar su visión de los hechos históricos a través de una interpretación multidisciplinaria.<sup>51</sup>

Como historiador, Daniel Cosío Villegas, se abanderó con la frase de salvar al país a través del conocimiento histórico, ya que esto le permitiría estudiar un problema presente teniendo un antecedente histórico, objetivo que le daría la posibilidad de analizar de raíz un problema y sus orígenes.<sup>52</sup> Esta filosofía la aplicó a lo largo de su labor como investigador de la disciplina histórica, actividad en la que se especializó a partir de 1948-1958, década en la que inició la redacción de la *Historia Moderna de México*. A partir de 1948, Daniel Cosío Villegas dedicó sus energías a sacar adelante la *Historia Moderna de México*, la revista *Historia Mexicana* y el Seminario de Historia de México, actividades que le ayudaron a concentrar a estudiantes del seminario para que sirvieran de apoyo de investigación para algunos tomos de la *Historia Moderna de México*, y a reunir la pluma de investigadores que realizaran trabajos que mostraran la profesionalización de la historia en México.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> Daniel Cosío Villegas representó la corriente historiográfica del revisionismo, ya que gracias a su formación positivista logró atacar los problemas mexicanos a través de planteamientos que mostraron los elementos esenciales de la dificultad del tratamiento de la cuestión histórica mexicana, que abarcaba temas sociales, políticos, económicos y culturales sometiendo a una revisión metódica las ideas centrales de un pensador. Cfr. KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en: FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Op. Cit.*, p. 88. Es necesario mencionar que nuestro personaje se caracterizó por ser un estudioso de la importancia del liberalismo, doctrina que fundamentó a través de la historia, ciencia que utilizó para proporcionar y fundamentar una conciencia común del pasado mexicano, de sus intereses y problemas. HERNÁNDEZ, Conrado (coord). *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, p. 27.

<sup>52</sup> GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis. “Caballero águila...”, en: *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999, p. 25.

<sup>53</sup> LIDA E. Clara y MATESANZ, Antonio. “El Colegio de México: una hazaña cultural, 1940-1962”, en: LIDA E. Clara; MATESANZ; Antonio y VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, *La Casa de España y El Colegio de México. Memoria 1938-2000*, México, El Colegio de México, 2000, p. 287.

Otra de las actividades que desarrolló fue la de promover la ciencia histórica a través de la creación y dirección de la revista *Historia Mexicana*, donde abrió un foro para mostrar las inquietudes de los historiadores mexicanos. Pocos se habían dedicado al estudio del siglo XIX y XX, sin embargo, lo trascendental de la participación de Cosío Villegas fue la de convertir esta revista en un instrumento de difusión y consulta para los historiadores, donde se mostraban métodos, enfoques y perspectivas de la historia.<sup>54</sup> Otra de las revistas en las que Daniel Cosío Villegas mostró nuevamente esta tendencia de mostrar los enfoques historiográficos fue *Cuadernos Americanos* donde fueron publicados artículos como *Apología para la historia o el oficio de historiador*, de Marc Bloch (1952); *La historia y las ciencias sociales. La larga duración* de Fernand Braudel (1958); y *Martín Lutero, un destino* de Lucien Febvre (publicado en la editorial Fondo de Cultura Económica en 1956).<sup>55</sup> El principal interés de Cosío Villegas por estudiar medio siglo de la historia de México fue el de encontrar eco entre sus estudiantes y explicar el ingreso de México en la modernidad utilizando la historia integral, y un método donde no se admitía ninguna afirmación o hipótesis sin hallarle comprobación documental.<sup>56</sup>

Esta filosofía le permitió desarrollar una capacidad más acabada de la cavilación, “observaba a sus colaboradores para conocerlos, para apreciar sus

---

<sup>54</sup> Como muestra de esto podemos agregar el comentario que el investigador Robert A. Potash hizo acerca de Daniel Cosío Villegas, “este historiador se caracterizó por abrir espacios para construir una historia monumental dentro de la denominada *escuela objetiva*, que no era más que una revisión historiográfica de casi medio siglo, y la convirtió en una enseñanza práctica para el presente”. POTASH, Robert A. “Historiografía del México Independiente”, en *Historia Mexicana*, México, no. 39, enero-marzo, 1961, p. 365.

<sup>55</sup> AGUIRRE ROJAS, Carlos. “La presencia de la corriente francesa de los *Annales* en México. Primeros elementos para su interpretación”, en: HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador), *Tendencias y corrientes de la historiografía...*, *Op. Cit.*, pp. 170 y 171.

<sup>56</sup> Los estudiantes que trabajaron de manera directa con Don Daniel en la construcción de esta forma de análisis histórico fueron Luis González y González, Jorge Alberto Manrique, David Brading, Dorothy Tanck, entre otros. ZERMEÑO PADILLA, Guillermo. *La cultura moderna de la historia: una aproximación teórica e historiográfica*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2002, pp. 207-209.

virtudes, destrezas y capacidades para posteriormente enfocarlos en una verdadera línea en la que tuvieran un real interés y vocación”<sup>57</sup>, y así preparar cuadros intelectuales para el gobierno en ciertas áreas como las relaciones internacionales, la economía y la demografía. “Estas áreas eran las privilegiadas en la época ya que podrían salvar a México del desastre y ayudarlo a construir un nuevo proyecto de país, cultivando el ejercicio de la razón crítica y la cultura nacional”.<sup>58</sup>

Su vocación como historiador surgió de la búsqueda por darle libertad al individuo, “ya que le saltó la duda angustiosa de si México estaba entrando en una etapa de su vida en la cual parecía desviarse el curso de la revolución, al conceder otra vez interés mayor al progreso material que al logro de la libertad”<sup>59</sup>, razón por la cual escribió el ensayo *Justificación de la tirada*, donde mostró antes que nada su preocupación por el desinterés de la élite intelectual por proponer soluciones a los problemas que se presentaron al finalizar la Revolución Mexicana.<sup>60</sup> Desde su perspectiva revolucionaria, Cosío Villegas se propuso construir otro país mediante el impulso de una nueva ciencia social e histórica que desempeñara un papel real, crítico y tangible. Y se situó del lado de los amantes de la historia como saber práctico, ideología proseguida a su entender por Arnaldo Córdova, Enrique Florescano, Héctor Aguilar Camín y Adolfo Gilly.<sup>61</sup>

Daniel Cosío Villegas, el historiador, se preocupó por escribir una historia social que incluyera a todos los grupos sociales y de poder —a las masas populares

---

<sup>57</sup> Cfr. VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. “Don Daniel, el maestro”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, *Op. Cit.*, p. 55-60.

<sup>58</sup> Cfr. OLIVÉ, León. “Las humanidades en la UNAM pilares de la cultura y la identidad nacional”, en: BLANCO, José (Coordinador), *La UNAM, su estructura, sus aportes, su crisis, su futuro*, México, FCE, 2001, p. 228.

<sup>59</sup> MARTÍNEZ BAÉZ, Manuel. “Homenaje”, en: *Cien años de Daniel... Op. Cit.*, p. 37. En este mismo sentido véase: KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual... Op. Cit.*, p. 209.

<sup>60</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas... Op. Cit.*, p. 14.

<sup>61</sup> ZERMEÑO PADILLA, Guillermo. *La cultura moderna de la historia: una aproximación teórica e historiográfica... Op. Cit.*, p. 213.

y a las clases sociales mayoritarias—<sup>62</sup>, es decir, a los verdaderos actores colectivos que hicieron y construyeron la mayor parte del entramado de lo que constituye la historia, razón por la cual incluyó en sus obras históricas una basta cantidad de fuentes de información.<sup>63</sup>

Como ejemplo de esta práctica especializada en la ubicación y uso de fuentes de información combinada con la reflexión y la crítica de los protagonistas de la historia y de las masas populares podemos mencionar obras como: *La Constitución de 1857 y sus críticos*, *El Porfiriato: su historiografía o arte histórico* y *La Historia Moderna de México*, obras en las que desglosó la acción del espectro político y la participación de las distintas clases sociales en los hechos históricos que marcaron la pauta del devenir histórico en México. En este sentido, el escritor Octavio Paz mencionó que Daniel Cosío Villegas “no buscaba una edad de oro sino una explicación del fracaso de la nación mexicana”.<sup>64</sup> En la incursión y búsqueda de Cosío Villegas por la verdad a través del pasado histórico logró crear una simbiosis entre la política, la sociología, la economía y la historia, modelo que permitía incluir en las investigaciones un perfil del gobernante responsable de los sucesos de estudio y llegar a un análisis completo.<sup>65</sup>

En cuanto a su producción historiográfica correspondiente a la década de los años cincuentas Cosío Villegas realizó obras críticas con un enfoque histórico de las que podemos señalar: *Porfirio Díaz en la revuelta de La Noria* (1954); *La República restaurada. La vida política* (1955); *Estados Unidos contra Porfirio Díaz* (1956); *La Constitución de 1857 y sus críticos* (1957).

---

<sup>62</sup> Para ampliar el concepto de historia social véase: AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?*, España, Editorial Montesinos, 2004, p. 89.

<sup>63</sup> MATUTE, Álvaro. “La historiografía positivista y su herencia”, en: HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador), *Tendencias y corrientes de la historiografía ...*, *Op. Cit.*, p. 40

<sup>64</sup> PAZ, Octavio. “Daniel Cosío Villegas: las ilusiones y las convicciones”, en: *Plural*, no. 55, México, 1976, p. 75.

<sup>65</sup> KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en: FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Historiadores de México en el siglo XX*, *Op. Cit.*, p. 94.

A partir de 1955 a 1974 dirigió la obra *Historia Moderna de México* en 10 tomos, de los cuales cinco fueron obra de su puño y letra. También fue fundador y director de la revista *Historia Mexicana* (1951-1961)<sup>66</sup>; y articulista del *Excélsior* (1955-1974)<sup>67</sup>; igualmente realizó una recopilación y selección de sus ensayos publicados en distintas revistas bajo el nombre de *Extremos de América* (1949); *Ensayos y notas* (1966); y *Labor periodística: real e imaginaria* (1972).<sup>68</sup> Gracias a su labor como historiador y actividad administrativa en El Colegio de México se dedicó a la formación de historiadores, actividad que como ya lo mencionamos combinó con la de escritor.

### 2.1. Formador de historiadores en México.

Gracias a su interés por la historia trabajó en instituciones de educación superior para formar profesionales dedicados a la ciencia histórica, actividad que ocupó parte de su vida. Esta labor la llevó a cabo en El Colegio de México, institución en la que convivió en su labor administrativa y académica con intelectuales como Alfonso Reyes, José Medina Echevarría, y Silvio Zavala, los cuales contribuyeron a que El Colegio se convirtiera en un centro de investigación que formó a buena parte de los historiadores del siglo XX; continuando con la herencia de su generación y de sus maestros, quienes se dedicaron a la creación de espacios donde hubiera cabida para los jóvenes creadores de cultura.<sup>69</sup>

---

<sup>66</sup> Esta revista muestra la profesionalización de la historia, y fue en ella donde Daniel Cosío Villegas ofreció la *Historia Mexicana* a todas las regiones del país. Esta revista acusó un interés mexicanista en el exterior simbolizado por el número de artículos escritos por extranjeros. Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Mexicana*, Índice volúmenes I-XXV (1951-1976), México, El Colegio de México, 1951, p. II.

<sup>67</sup> MUSSACCHIO, Humberto. *Diccionario Enciclopédico de México*, México, Andrés León Editor, 1990, p. 1035.

<sup>68</sup> Obras que reúnen artículos publicados en el *Trimestre Económico*, *Cuadernos Americanos* y el *Excélsior*.

<sup>69</sup> El Colegio de México fue la institución donde se formó la *élite intelectual mexicana*. En sus *Memorias* el maestro Cosío Villegas dejó claro que uno de sus principales objetivos era desarrollar las humanidades, razón por la cual se dedicó arduamente a la capacitación de profesionales en esta

Las contribuciones académicas realizadas por este intelectual las podemos observar en los departamentos que conformaron El Colegio de México: el Centro de Estudios Históricos, en este centro de estudios Cosío Villegas insistió en la necesidad de hacer historia hispanoamericana, ya que sostenía la idea de que se debía conocer la historia de México simplemente porque era nuestro pasado. Es importante mencionar que este centro estuvo encabezado por Silvio Zavala, quien enfatizó en que los jóvenes historiadores que se formaran en este departamento debían tener apego a la búsqueda libre de la verdad mediante el conocimiento directo de las fuentes primarias, el propósito era cultivar la historia en Latinoamérica.<sup>70</sup>, el Centro de Estudios Sociales<sup>71</sup> y el Centro de Estudios Filológicos<sup>72</sup>, en los cuales Don Daniel tuvo la oportunidad de establecer los ejes de estudio que se impartirían obedeciendo a la necesidad de formar intelectuales mexicanos capaces de proponer estrategias para resolver los problemas de la pobreza, la educación y la desorganización política mexicana, complicaciones que

---

área, cumpliendo así con los objetivos marcados por José Ortega y Gasset, Antonio Caso y José Vasconcelos de “introducir una transformación radical de los estudios superiores y las disciplinas humanísticas”. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, México, Joaquín Mortiz, 1976, p. 253 y W. FOGEN, Patricia. *Transterrados y ciudadanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 30. Respecto a los frutos del trabajo de nuestro personaje en El Colegio de México, podemos decir que fue parte y motor del cambio que ocurrió entre 1940 y 1950 donde la producción historiográfica se modificó para proporcionarle al profesional de la historia el material necesario para enriquecer sus investigaciones. Se trató de no sólo narrar lo acontecido sino de pensar y recuperar el pasado, recurriendo a la consulta de una extensa documentación. Cfr. CORTÉS ZAVALA, María Teresa. “La leyenda rosa y la leyenda negra en la historia de América Latina”, en: *Tzintzun*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, no. 17, Enero-junio, 1993, p.177.

<sup>70</sup> LIDA E., Clara. *La Casa de España y el Colegio de México. Memoria 1938-2000*, México, El Colegio de México, 2000, p. 179.

<sup>71</sup> De igual forma que en el Centro de Estudios Históricos, Cosío Villegas introdujo en este centro el objetivo de impulsar la dinámica de formar acciones eficaces que solucionarían los múltiples problemas mexicanos, elemento planeado en su cátedra de Sociológica Mexicana impartida en la UNAM en 1924. El Centro de Estudios Sociales se fundó en 1943, y con ello se buscó dotar al gobierno mexicano de intelectuales preparados que podrían participar en la formulación de razonamientos, políticas e información para mejorar el sistema de gobierno. Este centro estuvo dirigido por José Medina Echevarría. *Ibidem*. pp. 177-180.

<sup>72</sup> Este departamento se creó en 1946, y su establecimiento obedeció al gusto por la literatura que Daniel Cosío Villegas desarrolló gracias a la relación que estableció con Pedro Henríquez Ureña. De igual manera Cosío Villegas y Alfonso Reyes rescataron la importancia de crear un espacio para el campo de la filología en México, lo que permitiría el conocimiento de la literatura y las letras mexicanas. *Ibid*. pp. 243-252.

se presentaron no sólo en México sino en toda Latinoamérica. La labor de enseñanza e investigación desempeñada por Daniel Cosío Villegas y sus colegas hicieron de esta institución la más prestigiosa en América Latina, ya que fue la encargada de formar recursos humanos de alto nivel en diversos campos de las ciencias sociales y las humanidades.<sup>73</sup>

Una de las principales funciones que Daniel Cosío Villegas desempeñó al interior de esta institución fue la de sembrar el interés por la historia de México, por lo que se dedicó a impartir la cátedra de Seminario de Historia Moderna de México, porque según él, “la historia ofrecía los elementos patrióticos que la nación mexicana necesitaba para dejar de admirar la historia elaborada por extranjeros”.<sup>74</sup>

Dentro de la etapa en la que se desempeñó como docente en El Colegio de México, Cosío Villegas se hizo responsable del análisis sobre la crisis de México, y produjo huracanes de cólera en políticos y sabios, porque fue un trabajo donde se trató de hacer un juicio crítico de lo conseguido por la Revolución Mexicana. Esto llevó a nuestro personaje a otra etapa de su vida a partir de 1950, ya que se enfocó al análisis de los resultados obtenidos del movimiento revolucionario de 1910, es decir, el estudio del México moderno y liberal, poniendo en práctica la doctrina de

---

<sup>73</sup> El proyecto que inicialmente fue llamado la Casa de España en México, y su posterior transformación en El Colegio de México logró poco a poco convertirse en una institución cultural única en México, ya que sin ser parte de la Universidad Nacional, impartió cursos reconocidas por ésta y por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), es decir, en El Colegio se investigaba, se educaba y se preparaba. Entre los principales propósitos académicos de El Colegio figuraban: a) Patrocinar trabajos de investigación de profesores y estudiantes mexicanos; b) Becar a estudiantes y profesores en instituciones o centros universitarios o científicos, en bibliotecas o archivos extranjeros; c) Contratar profesores, investigadores o técnicos extranjeros que prestaran sus servicios en El Colegio de México o en instituciones educativas u organismos gubernamentales; d) Editar libros o revistas en los que se recogieran los trabajos de los profesores, investigadores o técnicos que trabajaran para El Colegio; y, e) Colaborar con las instituciones nacionales o extranjeras de educación y cultura para la realización de proyectos que cumplieran con los objetivos de El Colegio. LIDA, E. Clara. *La Casa de España y El Colegio de México...*, *Ibid.*, pp. 655 y 656.

<sup>74</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Historia y Ciencias Sociales”, en: *Ensayos y notas...*, Tomo II, *Op. Cit.*, p. 125.

autoevaluación que él mismo impulsó al interior de El Colegio de México desde sus orígenes.

En su labor catedrática, Cosío Villegas fue protagonista de discusiones acerca de la enseñanza de la historia impartida por él, ya que promovió con énfasis la investigación en fuentes primarias sin desconocimiento de las tradiciones historiográficas reconocidas, se postuló el valor del saber por el saber mismo y del conocimiento sin pragmatismos. Daniel se caracterizó por mostrar su obsesión por la investigación sistemática para comprender la sociedad de su época a través del estudio global, aplicando su agudeza mental y su eficacia como promotor del conocimiento, su propósito fue enfrentarse a los hechos históricos con una mente *tamquam tabula rasa* para dejar que la historia hablara por sí misma.<sup>75</sup>

Es importante mencionar que el estudio de la historia del siglo XIX y XX promovido por Cosío Villegas sirvió para fortalecer la identidad nacional y la construcción del Estado nación, orientación que en varios de los países del mundo occidental incluía la instrucción de la historia en los cuadros de enseñanza básica, media y superior de los países del mundo occidental.<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> LIDA E., Clara, *La Casa de España y El Colegio de México, Op. Cit.*, pp. 282 y 283. En este sentido el historiador Silvio Zavala mencionó que Don Daniel propuso el uso de una metodología de investigación que consistía en formular una hipótesis de trabajo que a medida que progresara la redacción fuera modificándose conforme lo indicara la información utilizada, “el estilo de redacción debía de ser llano y directo, procurando no sacrificar nunca la claridad en aras de una supuesta elegancia”. ZAVALA, Silvio. “Cosío Villegas historiador”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas, Op. Cit.*, p. 156.

<sup>76</sup> Bajo estos auspicios, la historia se vio influenciada por la Escuela Francesa de los Annales y se extendió en los recintos universitarios, propiciando un cambio en los profesionales de la historia quienes tuvieron que sufrir un acercamiento a los métodos desarrollados por las ciencias sociales como la economía, demografía, geografía, sociología y la antropología, lo cual se tradujo en una renovación de la historiografía académica, ya que se dejó de lado la historia lineal y se introdujeron métodos cuantitativos para dar paso a la nueva historia donde se incluyeron exámenes desde la antigüedad, los tiempos modernos y contemporáneos. FLORESCANO, Enrique. “La historia construida por los profesionales de la historia” en: *Historia de las historias de México*, México, 1 de junio de 2001, pp. 4-6. Tanto en los países europeos como en los latinoamericanos se manejó el estudio de la historia a través del nacionalismo por ser un modelo para la historia de las ideas empleado por estos países; ya que esta doctrina impregnó al intelectual con una tendencia o escuela del pensamiento donde se insistió en lo propio contra lo invasor, se promovió la crítica al

La importancia que Cosío Villegas le dio a la historia fue adoptada por los estudiantes de El Colegio de México de distintas generaciones; los jóvenes que recibieron la influencia de Daniel entre 1941 a 1949 tuvieron distinta procedencia, se aceptaron mexicanos, pero también se presentaron estudiantes con ascendencia española y latinoamericana como puertorriqueños, costarricenses, panameños, cubanos, peruanos, colombianos y guatemaltecos, entre los que destaron: Carlos Bosch, Ernesto Chinchilla Aguilar, Norberto Castro, Sol Argueras, Ligia Cavallini, Monelisa Lina Pérez Marchand, Isabel Gutiérrez del Arroyo, Julio Le Riverend, Manuel Moreno Fragnals, Carlos Funtanellas, Flor Arminda Vlieg, Eduardo Arcila Farías, Luis Muro, Germán Posada, Luis González y González, Susana Uribe, Manuel Cabrera Stampa, Hugo Díaz Thomé, Alfonso García Ruíz, Enriqueta López Lira, Fernando Sandoval, Ernesto de la Torre Villar, Pablo González Casanova, Israel Cavazos Garza, Emma Cosío Villegas, Sergio Morales Rodríguez, Xavier Tavera Alfaro, Helia María Alpuche Sosa, Henrique González Casanova, entre otros. Es importante mencionar que en este conjunto de jóvenes había quienes iniciaron sus estudios en distintas ramas de las ciencias sociales y las humanidades; y llegaron al Centro de Estudios Históricos para complementar sus conocimientos. Estos estudiantes fueron los encargados de promover la profesionalización de la historia en sus lugares de origen y en las distintas instituciones de educación superior como en el propio Colegio, la Universidad Nacional, las universidades de los estados de la república mexicana, los nuevos Colegios regionales, el Instituto y la Escuela Nacional de Antropología e Historia.<sup>77</sup>

---

liberalismo como modelo político, como una necesidad de planificar u organizar y de reescribir la historia nacional o continental. Cfr. DEVÉS VALDÉS, Eduardo. *Del Ariel de Rodó a la CEPAL*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000, Tomo I, p. 230.

<sup>77</sup> LIDA E. Clara y MATESANZ, José Antonio. “El Colegio de México: una hazaña cultural, 1940-1962”, en: LIDA E. Clara; MATESANZ; Antonio y VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, *La Casa de España y El Colegio de México. Memoria 1938-2000...*, *Op. Cit.*, pp. 197-202.

El trabajo desarrollado por Cosío Villegas en El Colegio de México posibilitó que esta institución se convirtiera en la formadora de grandes maestros e investigadores fecundos, quienes promovieron lo aprendido en México sobre el arte y la ciencia de historiar, la unidad de lo hispánico y las formas eficientes y creativas de trabajar, una muestra de esto fue lo expresado por Enrique Krauze “Don Daniel me enseñó a venerar a los liberales del siglo XIX, e inspiró en mí el deber de no sólo escribir historia, sino de editarla y difundirla...”<sup>78</sup>. Daniel Cosío Villegas le heredó a México una nueva forma de producir historia en el siglo XX, criticando al régimen, cuestionándolo y planteando propuestas para mejorar la calidad de vida del mexicano e instalar la utopía de la reconstrucción de las instituciones.<sup>79</sup>

## **2.2. El coordinador de la *Historia Moderna de México*.**

Daniel Cosío Villegas no sólo se encargó de formar los historiadores mexicanos del siglo XX, también se encargó de elaborar una obra impresionante por la cantidad de fuentes y datos recabados, nos referimos a la *Historia Moderna de México*, obra que se inició gracias a las motivaciones de José Revueltas, el clima de El Colegio de México y el respaldo financiero de la Fundación Rockefeller. Estas circunstancias llevaron a Cosío Villegas a dedicarse de forma exclusiva y obsesiva en el estudio de ciertos aspectos de la historia del país; su objetivo no fue el de un historiador tradicional embelesado por el pasado, al contrario el coordinador de la *Historia Moderna de México* buscó conocer la historia como instrumento para entender el presente.<sup>80</sup> Estos libros fueron calificados por el historiador michoacano Luis González y González, “como una

---

<sup>78</sup> KRAUZE, Enrique. “Un héroe de la historiografía”, en: *Letras Libres*, no. 65, México, mayo 2005, p. 12.

<sup>79</sup> TREJO, Evelia. “La historiografía liberal mexicana en el siglo XX. Reflexiones en torno a un caso”, en: HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador), *Tendencias y corrientes de la historiografía...*, *Op. Cit.*, p. 59.

<sup>80</sup> GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, *Op. Cit.*, pp. 79 y 80.

cantera de datos, no como libro de lectura habitual y modelo a seguir [...] La popularidad alcanzada por Cosío Villegas se debió en una mínima parte a la *Historia*, en una parte mayor a sus conferencias en El Colegio Nacional, pero sobre todo a su crítica de la actualidad palpitante [...] Nos demostró a los que habíamos estudiado historia que sin siquiera haber cursado ninguna materia del currículum de la historia era un buen clionauta”.<sup>81</sup>

El trabajo realizado por Cosío Villegas a lo largo de la *Historia Moderna de México*, nos adelantó un testimonio doblemente rico: por un lado, recogió y vinculó la mejor tradición del liberalismo occidental y el mexicano; y por otro, proyectó esta tradición a su circunstancia presente y futura. Como muestra de esto, combinó la juventud de sus estudiantes del Seminario de Historia Moderna de México y su experiencia, para formar un equipo de trabajo sólido.<sup>82</sup> Concentró colaboradores que debían poseer experiencia académica y su labor sería acompañada por un ayudante joven, nuevo en la investigación.<sup>83</sup> Con este ejercicio, Daniel Cosío Villegas trató de crear nuevas interpretaciones de los acontecimientos históricos donde los maestros serían los intelectuales consagrados como lo fue el Ateneo de la Juventud; y los jóvenes se encargarían de crear el primer centro libre de cultura para dar forma social a una nueva era del

---

<sup>81</sup> Luis González y González mencionó que la “*Historia Moderna de México* fue una hazaña dirigida por un hombre que miraba desde muy alto, no por un patrón común y corriente, sino por alguien con sabiduría y erudición [...], los dirigidos por él trabajamos a nuestro entero gusto, con ideas previas, prejuicios y métodos aprendidos de Gaos, Zavala, Iglesias, Medina, Marrou, Braudel, Weber y alguno más. Cada quien vio aquella época desde su propio mirador, cada quien puso al servicio de la búsqueda todo su tiempo, su interés y su ciencia, inspirado en el jefe a quien ninguno logró pisar los talones ni mucho menos salir adelante”. GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. “Daniel Cosío Villegas, caballero águila de la Revolución”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, Op. Cit., pp. 27 y 28. La primera versión de este trabajo de González y González apareció en *Vuelta*, México, año 5, no. 52, marzo de 1981.

<sup>82</sup> Al respecto Ernesto Lemoine declaró que la *Historia Moderna de México* fue uno de los mejores libros de historia mexicana, resultado de una admirable hazaña intelectual emprendida por Cosío Villegas y su equipo de jóvenes investigadores, a partir de 1955, cuando apareció en las librerías el primer fruto de la *Historia Moderna*. LEMOINE, Ernesto. “La monumental historia de Daniel Cosío Villegas”, en: KRAUZE, Enrique, (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, Op. Cit., p. 189. Este artículo de Lemoine fue publicado en “La cultura en México”, suplemento de la revista *Siempre*, México, 10 marzo de 1971.

<sup>83</sup> LIDA E., Clara, *La Casa de España y El Colegio de México*, Op. Cit., p. 147.

pensamiento, a través de planteamientos renovadores sobre la cultura y los valores morales para lograr la aventura en la disección de las entrañas de su pueblo.<sup>84</sup>

La conformación de estos equipos de trabajo trascendió porque eran multidisciplinarios y porque en ellos Cosío Villegas promovió su ideal de ver a la historia como un problema y no como un simple relato.<sup>85</sup> Cosío Villegas fue el encargado de impulsar a los alumnos a estudiar y criticar detenidamente las investigaciones de los demás para demostrar ante el grupo la capacidad de cada integrante y las deficiencias o diferencias temáticas y metodológicas que se convertirían en un tema a discutir.<sup>86</sup> En este sentido, Xavier Tavera Alfaro comentó que Daniel Cosío Villegas enseñaba la profesión de historiar bajo una lupa de objetividad y crítica de los acontecimientos.<sup>87</sup>

Dentro de sus labores como historiador, Cosío Villegas escribió, coordinó y se convirtió en la guía de grandes obras históricas,<sup>88</sup> reconocidas por la cantidad de

---

<sup>84</sup> FLORESCANO, Enrique. *El nuevo pasado mexicano*, México, Editorial Cal y Arena, 1991, pp. 110 y 111 y FUENTES MARES, José. “Historia Moderna de México”, en: KRAUZE, Enrique, (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 203.

<sup>85</sup> FUENTES MARES, José. “Historia Moderna de México”, en: *Excelsior*, México, 6 de junio de 1955.

<sup>86</sup> Cosío Villegas fue caracterizado por Manuel Gómez Morín como un ser “sistemático y lejano”, fue un historiador sumamente exigente en la ejecución y práctica de la investigación, pero ponía el ejemplo, era muy certero en el juicio sobre las personas y muy rápido en poner en su lugar a los pedantes, a los mentirosos y a los deshonestos, actitud que ejerció desde su época como estudiante y que afinó con la experiencia profesional que adquirió a lo largo de su vida profesional. KRAUZE, Enrique. *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, México, Editorial Siglo XXI, 1985, p. p. 101.

<sup>87</sup> Entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal el día 16 de noviembre de 2004 en la ciudad de Morelia en el recinto del Archivo del H. Congreso del Estado de Michoacán al Dr. Xavier Tavera Alfaro, exalumno de Daniel Cosío Villegas en El Colegio de México. Es importante mencionar que la obra de Cosío Villegas se diferenció de otras obras como *Historia a través de los siglos*, por ser un trabajo donde se desarrolló la crítica a los actores y personajes que protagonizaron cada acontecimiento histórico de la época analizada; incluyendo en cada apartado fuentes primarias y secundarias que pudieran justificar y referenciar lo escrito. GÓMEZ ROBLEDO, Antonio. “La Historia Moderna de México”, en: KRAUZE, Enrique, (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 209. Publicado en “México en la Cultura”, suplemento dominical del diario *Novedades*, 21 de agosto de 1955.

<sup>88</sup> En sus magnas obras Cosío Villegas empleó dos métodos: la narración y el discurso moral, en el primer método, este intelectual se acercó a los personajes, a los proyectos, al destino y a una

datos empleados, por su objetividad, por su rigor en el manejo de la información y la interpretación de la problemática nacional vista a través de distintas perspectivas<sup>89</sup>; y fue esto lo que permitió investigar a través de lo que Braudel llamó “historia operacional”<sup>90</sup>, que no es más que la historia que participa activamente en las discusiones sobre la actualidad, y que tiene cosas importantes que decir sobre los distintos problemas abordados por todas las ciencias humanas.

Un ejemplo claro de esto fue la *Historia Moderna de México* obra en la que Daniel Cosío Villegas mostró el manejo de una metodología y una sistematización del trabajo intelectual disciplinado y organizado, al interior de estas páginas encontramos toda una escuela de la investigación histórica encabezada por este promotor cultural, a esto podemos agregar la opinión de Luis González y González: “la investigación histórica emprendida por Daniel Cosío Villegas en la *Historia Moderna de México* estuvo enfocada a manejar la idea de que la modernidad nació con la revolución, dando como resultado una búsqueda sobre la existencia de una fractura radical entre una época y otra, para poder ligar una coyuntura histórica que va de un proceso a otro, donde las metas y objetivos obedecen a los efectos”.<sup>91</sup>

---

vertiginosa historia dominada por los verbos, en el segundo caso, Cosío Villegas utilizó una historia moral que valoraba lo que sirvió y lastimó a la nación mexicana. Cfr. KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en: FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Historiadores de México en el siglo XX*, *Op. Cit.*, p. 88.

<sup>89</sup> “Los tiempos exigían el cambio, y éste se dio en varias direcciones, primero, con una mayor institucionalización y profesionalización de la educación y del trabajo académico; segundo, con una mayor atención a las necesidades y prioridades nacionales, en consonancia también con el pulso del mundo; tercero, con la difusión, entre un sector amplio de la comunidad intelectual del país, del espíritu y de los valores que se habían ido forjando en El Colegio”. PINAR, Susana. “La genética española en el exilio...”, en: SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín y FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia (Coordinador), *Madrid a México: el exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, p. 128.

<sup>90</sup> Al respecto véase: BRAUDEL, Fernand. “La historia operacional: la historia y la investigación del presente”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, no. 2, México, Jiménez Editores, marzo-agosto 2004, p. 30.

<sup>91</sup> Véase: GONZÁLEZ y González Luis. “Caballero águila...”, *Op. Cit.*, p. 28. Es decir, se encargó de realizar una correlación entre el pasado, el presente y el futuro inmediato, utilizando la fórmula de Jean Chesneaux de invertir la relación de pasado-presente. Para ampliar este concepto véase:

En esta obra se estudió la política interior y exterior del México moderno, desde 1867 hasta 1911, y fue dividida de la siguiente manera: el primer tomo obra de Daniel Cosío Villegas fue titulado: “La vida política de México”, en este volumen se analizó el periodo que va de 1867 a 1876, y fue publicado en 1955. En este tomo, Daniel Cosío Villegas desarrolló su interés por reconstruir la historia nacional a partir de los acontecimientos que ocurrieron en los estados de la República, Daniel Cosío Villegas tomó como base para la elaboración de este volumen textos de Emilio Rabasa, Eduardo Ruiz, Antonio Caso y Enrique Creel. Asimismo, intentó proporcionar un panorama general de la herencia política que dejó la República Restaurada.<sup>92</sup> Con la publicación de este trabajo Cosío Villegas se encontró en el ojo del huracán, ya que nuevamente recibió observaciones constructivas y críticas.<sup>93</sup>

---

CHESNEAUX, Jean. *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, Madrid, Editorial Siglo XXI, 1977, p. 5. A lo largo de esta obra su autor extendió una invitación a sus lectores para seguir sus pasos para investigar y dar a conocer esa historia que, a su parecer daría la clave para entender el México de su tiempo. TREJO, Evelia. “La historiografía liberal mexicana en el siglo XX. Reflexiones en torno a un caso”, en: HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador), *Tendencias y corrientes de la historiografía...*, *Op. Cit.*, p. 55.

<sup>92</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Moderna de México*, México, Editorial Hermes, 1955, Tomo I, p. 34. Ernesto Lemoine recomendó que al leer la *Historia Moderna de México* se correlacionara la lectura de los volúmenes I, VIII y IX para que el lector pudiera comprender a fondo el problema, la vida política interior, el relajamiento constitucional y la discusión de las leyes. LEMOINE, Ernesto. “La monumental historia de Daniel Cosío Villegas”, en: KRAUZE, Enrique, (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 189. Este primer tomo, obra completa de Cosío Villegas fue calificado por Antonio Fuentes Mares y José Bravo Ugarte como el mejor libro por el estilo sugerente de redacción que empleó Cosío Villegas. Es importante mencionar que en este volumen el autor mostró su antiporfirismo, ya que calificó a Porfirio Díaz como un hombre brutal. FUENTES MARES, José. “Historia Moderna de México”, en: KRAUZE, Enrique, (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, pp. 205 y 206, y BRAVO UGARTE, José. “El Porfirio Díaz de Cosío Villegas”, en: *Historia Mexicana*, vol. III, no. 3, México, enero-marzo 1954, pp. 439-441.

<sup>93</sup> El historiador norteamericano Frank Knapp, ajeno a la problemática intelectual que envolvía la figura de Daniel Cosío Villegas, saludó la historia política del tomo I de *La Historia Moderna de México*, con elogios desmedidos, ya que le pareció un libro con rara calidad, que alcanzaba una insólita grandeza, por revivir el espíritu de una época. Cfr. KNAPP, Frank. “Nueva historia de México”, en: *Excelsior*, México, 23 y 25 de abril, 1955. Y obviamente como era de esperarse su acérrimo rival de 1947, hizo acto de aparición nuevamente en las vísperas de la publicación del primer volumen de este trabajo, nos referimos a Luis Chávez Orozco, quien ahora arremetió contra este tomo, por considerar que el título estaba mal por pretender establecer una nueva cronología de

El tomo dos de esta colección fue publicado en 1956, en él se mostró la importancia que tiene la historia económica para México, y fue titulado “La vida económica”, ya que en México no existía —hasta la fecha de la publicación de esta obra— un análisis estadístico económico del periodo que abarcó de 1867-1876, este volumen fue elaborado por Francisco Calderón, joven economista que trabajaba para el Banco de México, en este volumen se desarrolló un estudio concienzudo de la política anticlerical y laica utilizada en la República Restaurada, y el desarrollo y crecimiento de los latifundios de la época del Porfiriato, lo cual dio como resultado la concentración de la riqueza en pocas manos y el enriquecimiento de los patrones y latifundistas quienes acrecentaron sus fortunas a costa del indígena y el obrero.<sup>94</sup>

El tomo tres fue autoría de Luis González y González, Emma Cosío Villegas y Guadalupe Monroy, y se publicó en 1957. En este volumen se analizaron temas de historia social, como la geografía, demografía, crecimiento de Estados Unidos, la inmigración extranjera, indígenas y educación.<sup>95</sup> El coordinador de la obra, insistió en que este trabajo debía tener como objetivo principal el reconstruir la historia nacional y no sólo la capitalina.<sup>96</sup> En este tomo se mostró que “México era una sociedad desequilibrada, pues llevaba en su seno elementos recónditos de la inestabilidad que tarde o temprano aflorarían para convertirse en crisis”.<sup>97</sup>

---

las etapas de la historia. CHÁVEZ OROZCO, Luis. “Llamada general”, en: *Historia Mexicana*, México, vol. IV, no. 3, enero-marzo, 1955, pp. 317-336.

<sup>94</sup> En este volumen se contó con la participación de Florales Sánchez Caballero y Rafael Izquierdo, quienes fueron los encargados de la recolección de datos. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Moderna de México...*, *Ibidem.*, Tomo II, p. 25.

<sup>95</sup> Daniel Cosío Villegas concibió a la historia como una ciencia social, vinculada a la economía, la politología y la sociología, razón por la cual integró en la *Historia Moderna de México* distintos aspectos de la vida histórica de este país. Veáse: HALE, A. Charles. *El impulso liberal. Daniel Cosío Villegas y la Historia Moderna de México*, no. XXV, México, El Colegio de México, 1967, p. 87.

<sup>96</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Moderna de México*, Tomo I, *Op. Cit.*, p. XXIX.

<sup>97</sup> *Ibidem.*, p. XXX.

“La vida social”, es el cuarto tomo de esta colección, fue elaborado por Moisés González Navarro y publicado en 1957. Este trabajo, expuso un informe estadístico de la vida social del Porfiriato, la distribución de habitantes, registro civil, morbilidad, inmigración, sector agrícola, trabajo fabril, moral social, instrucción pública y espectáculos; mostrando que la vida social mexicana pertenecía únicamente al que vivía en la capital de la República, donde se encontraba centralizado el auge económico, social y político del país. El volumen cinco fue publicado en 1960 y nuevamente Cosío Villegas participó en la elaboración del texto. “La vida política exterior. Primera parte”, es un estudio de la historia diplomática mexicana, a lo largo del periodo conocido como Porfiriato, con países como Estados Unidos, España y Francia, en él se mostraron las vicisitudes que tuvo el presidente del país para que los extranjeros reconocieran a México como una nación independiente.<sup>98</sup> El volumen seis apareció tres años después que el anterior y es una continuación del tomo cinco, ya que fue retomada la vida diplomática de México.

El séptimo ejemplar fue elaborado contando con la participación de Luis Nicolau d’Olwer, Francisco Calderón, Guadalupe Nava Oteo, Fernando Rosenzweig, Luis Cossío Silva, Gloria Peralta Zamora y Emilio Coello Salazar; fue publicado en el año de 1965 con el título “La vida económica”. En este tomo se analizaron los cambios económicos a través del Porfiriato, se abordaron temas acerca de la agricultura, ganadería, minería, industria y ferrocarriles señalados por los autores como los motores que impulsaron el auge económico del Porfiriato. El tomo ocho, fungió como un estudio complementario al tomo siete y se publicó en el mismo año. Pero en este libro se trabajó el comercio exterior e interior, el papel de la moneda, los bancos, la hacienda pública y las inversiones extranjeras en el Porfiriato, lo llamativo de este volumen fue el tratamiento al tema de la *osteología*,

---

<sup>98</sup> *Ibid.*, Tomo V, p. 10.

es decir, la batalla por el hueso, donde personajes y personajillos llevaron la lucha política hasta la monotonía.<sup>99</sup>

Daniel Cosío Villegas se encargó de la redacción del penúltimo tomo, “La vida política interior. Primera Parte”, publicado en 1970. El objetivo que persiguió el autor fue referir y explicar los cambios que sufrió la sociedad durante el Porfiriato, la cual se vio politizada para alcanzar las metas de cada individuo<sup>100</sup>; de igual forma, analizó los cambios sufridos en el aparato gubernamental, ya que se había llegado a un grado tal de convencionalismo, que nada urgía tanto como devolverle su sentido real, verdadero o desnudo a la nación y el buen éxito de esa empresa exigía mucho trabajo fuera del gobierno que dentro de él.<sup>101</sup>

El último tomo de la colección corrió a cargo de su coordinador y fue titulado “La vida política interior. Segunda Parte”, donde analizó el periodo de 1876-1911 y fue publicado en 1972. En este volumen Cosío Villegas analizó la estrategia de Porfirio Díaz para acaparar el poder, el cómo y por qué de su caída; exponiendo que el gobierno de Díaz cayó gracias a la gran cantidad de opositores y a la poca credibilidad que había hacia su régimen por las represarías y matanzas de obreros y campesinos.

Esta obra fue una muestra de la capacidad de coordinación y organización del trabajo de investigación de Cosío Villegas, porque reunió y comandó a un equipo de investigadores que escribió la obra más amplia y caudalosa que se ha hecho sobre el siglo XIX. Tres de sus diez gruesos volúmenes, están apoyados en un

---

<sup>99</sup> LEMOINE, Ernesto. “La monumental historia de Daniel Cosío Villegas”, en: KRAUZE, Enrique, (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 199.

<sup>100</sup> La nota social más destacada fue la boda de Porfirio Díaz con Carmen Romero Rubio, matrimonio que tuvo un trasfondo político muy fuerte para el dictador. A esto debemos agregar el comentario que Lemoine hizo en la revista *Siempre*: “el volumen VIII de la *Historia Moderna de México* constituyó la obra historiográfica más importante salida de las prensas mexicanas en 1970”. LEMOINE, Ernesto. *Ibidem.*, p. 189.

<sup>101</sup> ZAID, Gabriel (Compilador).. *Daniel Cosío Villegas. Imprenta y vida pública*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 87.

acopio inusitado de fuentes y archivos<sup>102</sup>, el equipo de Cosío Villegas presentó una nueva visión de la historia política, social y económica de la época marcada por la aparición del nacionalismo forjado por el antiimperialismo y la eclosión de las fuerzas más íntimas de la nación que afloraron con el triunfo de Juárez; esta obra desde su aparición, en 1955, se convirtió, al igual que *El liberalismo mexicano* de Jesús Reyes Heróles, en referencia obligada de los nuevos estudios o interpretaciones del liberalismo mexicano. A lo largo de la obra, se elaboró una nueva interpretación de la política interior, la sociedad, la economía y las relaciones internacionales del Porfiriato. Esta revisión sistemática influyó poderosamente en los estudios posteriores e inició la reconsideración de esta época.<sup>103</sup>

Cosío Villegas fue uno de los más importantes historiadores mexicanos de posguerra ya que le heredó a la nación mexicana un estilo de hacer historia donde combinó un sin fin de fuentes de información y una crítica a los acontecimientos históricos creando una correlación entre lo acontecido, el presente y futuro inmediato, además de que innovó en la forma de trabajar combinando la experiencia de los intelectuales consagrados y la juventud pujante de la época.<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> Luis Chávez Orozco denominó a esta actividad y a sus actuarios como “destajistas”, método cuyo procedimiento implicaba realizar lecturas y capturas de información con juicios incongruentes, que dieron como resultado una obra llena de contradicciones. CHÁVEZ OROZCO, Luis. “Crítica a la crítica de Cosío Villegas” y “Fe de erratas de la obra de Cosío Villegas”, en: *Excelsior*, México, 17 y 29 de noviembre de 1955. Gracias a esta declaración, Xavier Tavera Alfaro publicó una réplica: “ni el trabajo colectivo era superficial ni el trabajo individual era anacrónico, pues uno y otro tienen ventajas y desventajas; en efecto, en el trabajo colectivo lo que se gana en profundidad se pierde en unidad, mientras que en el individual habría menos información, pues es humanamente imposible que una sola persona logre cavar lo que diez o quince”. TAVERA ALFARO, Xavier. “Del método historiográfico”, en: *Excelsior*, México, 6 de diciembre de 1955.

<sup>103</sup> FLORESCANO, Enrique. *El nuevo pasado mexicano*, *Op. Cit.*, p. 59.

<sup>104</sup> GARCÍADIEGO, Javier. “Críticas, polémicas y diatribas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, *Op. Cit.*, p. 70. A este comentario podemos agregar lo que externó José Miranda, quien colocó la obra de Cosío Villegas entre la flor y nata de la historiografía contemporánea. MIRANDA, José. “La república restaurada. ¿Fruto logrado?”, en: *Historia Mexicana*, México, vol. V, no. 2, octubre-diciembre de 1955, pp. 253-257.

En su labor historiográfica, Daniel Cosío Villegas recibió muchas críticas, una de ellas estuvo dirigida a su estilo de redactar, ya que “los títulos de sus capítulos aunque ocurientes, por lo general, eran vagos e inexactos”<sup>105</sup>, por lo tanto, era difícil para el lector saber exactamente de que se trataba el texto a primera vista. Evidentemente el objeto de la investigación histórica que elaboró Daniel Cosío Villegas no se redujo a los hechos que ocurrieron sólo en el pasado, ya que dedicó parte de su vida intelectual a formular juicios —de una manera legítima y justificada— incluyendo al presente y trasladándolo al futuro, “convirtiendo su pluma en un arma contra el protocolo y la ceremonia”.<sup>106</sup>

Este notable historiador expuso a la ciencia histórica como un problema, el cual podría motivar el juicio del presente y su conducta en el futuro, mostró que sus trabajos estaban dirigidos tanto a especialistas como a “nosotros, los de abajo”.<sup>107</sup> Este elemento fue primordial, a decir de García Terrés, ya que gracias a esta característica sus trabajos históricos fueron llamativos para todas las personas.

Para finalizar con este capítulo, quiero mencionar que el interés que tuvo Daniel Cosío Villegas por la historia, surgió de su búsqueda por darle libertad al individuo, actividad que fue iniciada propiamente a partir de 1948 hasta 1976, año de su muerte. Su dedicación por esta ciencia se inició gracias al artículo de *La Crisis de México*, ensayo enfocado a la búsqueda del destino de México como nación, en este trabajo el autor mostró un diagnóstico de los problemas que trajo consigo la falta de estructura y contenido social de la Revolución Mexicana, lo cual provocó la corrupción en el sector político. Nuestro personaje estudio tres problemáticas a lo largo de su vida intelectual: el nacionalismo mexicano, el sistema político mexicano y la educación superior, problemas que por falta de

---

<sup>105</sup> KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Historiadores de México en el siglo XX*, *Op. Cit.*, p. 88.

<sup>106</sup> GARCÍA TERRÉS, Jaime. “Evocación a Daniel Cosío Villegas”, en: KRAUZE, Enrique (Compilador), *Cien Años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 65.

<sup>107</sup> *Ibidem.*, p. 91

tratamiento y atención dieron como resultado la pobreza, la diferenciación de clases sociales, la intensa influencia externa de países como Estados Unidos y España, y la falta de identificación de los países latinoamericanos para valorar las transformaciones históricas del siglo XX.

La importancia de este ensayo radicó en que gracias a este trabajo su autor se sumergió en el estudio de la historia, ya que en su escrito se hizo énfasis en las fallas humanas; por lo tanto, era necesario conocer a fondo el contexto que dio lugar a los grandes acontecimientos de la historia moderna de México.

Gracias a este trabajo, Cosío Villegas se inició propiamente como historiador, con la elaboración de *La Historia Moderna de México*; obra que le permitió promover a la historia, los historiadores, los métodos, enfoques y perspectivas que dieron paso al análisis de la historia social en México, haciendo uso de la historia operacional. De igual forma, es importante mencionar que Cosío Villegas hizo de cada una de sus obras un caudal de fuentes de consulta y de pautas de estudio. Como catedrático de la historia, se encargó de proponer cuadros intelectuales para preparar estudiantes en distintas ramas de las ciencias sociales y las humanidades. A lo largo de su estancia al interior de El Colegio de México —institución donde desempeñó su labor como profesor y administrativo— se encargó de la formación de los historiadores que analizarían posteriormente la historia de México, como fue el caso de Carlos Bosh, Luis González y González, Ernesto de la Torre Villar, Pablo González Casanova, Xavier Tavera Alfaro entre otros; generaciones a las que formó con el compromiso de constituir recursos humanos de alto nivel en diversos campos.

La escuela historiográfica que le heredó a estas generaciones estuvo basada en el valor del saber por el saber mismo y del conocimiento sin pragmatismos. Daniel Cosío Villegas mostró en su labor al interior de El Colegio de México su obsesión

por la investigación sistemática para comprender la sociedad a través del estudio histórico. Como una muestra de su interés por formar parte de la reconstrucción de la nación mexicana se encargó de conformar un grupo sólido y multidisciplinario que se encomendó la tarea de estudiar al México moderno y liberal; en este grupo se combinó la experiencia y la juventud de sus estudiantes, los cuales participaron de manera directa en la elaboración de la amplia obra conocida bajo el nombre de *La Historia Moderna de México*.

A lo largo de su vida como historiador y ensayista de lo político, Daniel Cosío Villegas se acercó al lector de sus obras a través de la muestra del principal problema del mexicano: la falta de conciencia histórica, refiriendo este elemento como una parte fundamental que ha provocado muchos de los tropiezos políticos a lo largo de la historia de México. La visión histórica-política divulgada por este historiador mexicano se fundó en la utilización de fuentes que respalden las investigaciones, lo cual permitirá externar críticas políticas, económicas, sociales y culturales propositivas que optimicen el desarrollo de este país, y consistió en la utilización del pasado como el fundamento que fortalecerá las estructuras institucionales de México.

### CAPÍTULO III

#### DANIEL COSÍO VILLEGAS: SU VISIÓN DEL ESTADO, LA NACIÓN Y LA DEMOCRACIA EN MÉXICO

Este último capítulo se refiere al estudio de la concepción política que desarrolló Daniel Cosío Villegas acerca de conceptos como el Estado, la nación y la democracia, así como su influencia y papel dentro del sistema político mexicano. Consideramos trascendental conocer qué propuestas elaboró este personaje como historiador y estudioso de los problemas nacionales mexicanos, ya que como lo mencionamos en capítulos anteriores este intelectual se caracterizó por ser un visionario, razón por la cual es importante analizar las propuestas que hizo Cosío Villegas con respecto a la política moderna de México en el siglo XX.

##### 1. La visión de Daniel Cosío Villegas acerca de México.

Debido a su perfil profesional y a las preocupaciones que adquirió como promotor cultural y difusor de la libertad en México, Daniel Cosío Villegas desarrolló una perspectiva propia de la política mexicana, donde yacían elementos importantes como el territorio, la cultura y la educación para integrar a México como una nación<sup>1</sup>, por lo tanto, desarrolló en su vida intelectual definiciones y conceptos que encaminaban su labor a la construcción de una cultura política democrática apoyada en la educación superior como un medio idóneo para propiciar el establecimiento y crecimiento de la nación mexicana.<sup>2</sup> Por lo tanto, es

---

<sup>1</sup> Esta preocupación fue compartida por los intelectuales mexicanos desde los tiempos de Lucas Alamán hasta Octavio Paz, quienes se conmovieron por evocar en la cultura mexicana la transformación de México en una nación moderna. ROJAS, Rafael. “Souvenirs de la nación mexicana”, en: *Letras Libres*, no. 7, México, Julio, 1999, p. 93.

<sup>2</sup> El concepto de *cultura política democrática* debemos entenderla como los valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito político, es decir, el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene la población respecto del poder. PESCHARD, Jacqueline. “La cultura política democrática”, en: *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, Instituto Federal Electoral, no. 2, México, 1994, p. 9.

trascendental conocer sus definiciones y expectativas acerca del México contemporáneo en el plano político.<sup>3</sup>

### 1.1. El Estado mexicano en la obra de Daniel Cosío Villegas.

Primeramente, debemos considerar que Cosío Villegas definió al Estado —partiendo del concepto expuesto en la Constitución Política Mexicana de 1917<sup>4</sup>— como “una organización política central, un tanto autoritaria, abstencionista muy semejante al modelo heredado de España con el cual se abandonó la idea de las instituciones y las experiencias heredadas, para abrazar la filosofía liberal donde el Estado es la figura principal y el individuo motor y regulador único”.<sup>5</sup>

Gracias a esta adaptación del Estado moderno en México sucedió un fenómeno que se extendió a la América Latina, “los grupos dirigentes más capaces administrativamente acabaron por ser los más ciegos políticamente, pues no han

---

<sup>3</sup> La generación de 1915 a la que perteneció Daniel Cosío Villegas fue la heredera espiritual del Ateneo de la Juventud. Sus dos promociones, la de los Siete Sabios y la de los Contemporáneos, ofrecieron en sus respectivos ámbitos, la política y la literatura, a quienes forjaron la identidad intelectual y nacional del México contemporáneo. VOLPI, Jorge. “El fin de la conjura. Los intelectuales y el poder en México en el siglo XX”, en: *Letras Libres*, no. 22, México, Octubre, 2000, p. 57.

<sup>4</sup> Cuerpo de leyes producto de la Revolución Mexicana que conservó las garantías individuales establecidas en la Constitución liberal de 1857, donde la forma de gobierno continuó siendo republicana, representativa, democrática y federal; manteniendo así la división de Poderes en Legislativo, Ejecutivo y Judicial.

<sup>5</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, en: *Ensayos y notas*, Editorial Hermes, México, 1966, pp. 244 y 245. “El surgimiento del Estado en México fue consecuencia de la crisis estructural del sistema colonial y su expresión como transformadora de una realidad [...] primeramente en el siglo XVIII y XIX se formó un mercado interno, posteriormente una conciencia nacional y un monopolio político; por lo tanto, el Estado mexicano surgió de la lucha política y las nuevas conciencias que definían un nuevo hombre en América que le tenía amor a la tierra, y que estaba en búsqueda de su identidad entre el pasado, el presente y el futuro desarrollando una nueva concepción política acerca de la soberanía y el sistema de explotación de las masas [...] El sentimiento nacional surgió ante la presencia de una agresión externa, por la sola posibilidad o por la existencia de una dependencia estructural y su consecuente fue la necesidad de expansión política, pero solamente presupone la existencia de un Estado que encierra el carácter nacional, este es, la presencia, en el área política, de la conciencia de pertenecer a una comunidad y mantenerla independiente del exterior”. NAIME, Alexander. *Génesis del Estado mexicano*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1984, pp.121, 124 y 151.

sabido advertir el tiempo —algunos todavía ni lo sospechan— y los cambios que se han operado en sus países durante los últimos años”<sup>6</sup>; evento que se tradujo en un desencanto gradual de las fórmulas y métodos del liberalismo democrático de gobierno. Esta filosofía política fue definida por Cosío Villegas como “la doctrina que declaró que lo importante de la sociedad era el individuo, la persona humana, y de ninguna manera el Estado, ente abstracto, frío, inhumano y tantas veces tiránico”.<sup>7</sup> El nacimiento y proliferación de un proletariado industrial y de una masa juvenil nueva trajo consigo la existencia de grandes grupos populares sumidos en la insatisfacción y en la desorientación política.<sup>8</sup>

La concepción de Estado que manejó Daniel Cosío Villegas sentó sus bases en el modelo político liberal. Por lo tanto, fue una estructura dirigida por un jefe de Estado, que debía defender las garantías individuales de los mexicanos<sup>9</sup>, integrándolos como una nación federalista.<sup>10</sup> Es decir, la función del Estado, definido a partir de la concepción de Cosío Villegas “era la de limitarse a crear y mantener un clima de orden y de paz, condición necesaria para que la iniciativa individual naciera, floreciera y fructificara; esta doctrina fue vista como una bendición divina, donde cada ser podría sentirse libre”.<sup>11</sup> Es decir, que “el Estado debió convertirse en el promotor del progreso económico y social, así como el de distribuir equitativamente la abundancia entre todos a través de la expansión

---

<sup>6</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América...”, *Op. Cit.*, p. 244.

<sup>7</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La vida política de México”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 70. Para ampliar el concepto de liberalismo véase: RAWLS, John. *Liberalismo político*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 359 pp.

<sup>8</sup> Cfr. GONZÁLEZ GÓMEZ, Francisco. *Del Porfirismo al Neoliberalismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 1991, pp. 69-77.

<sup>9</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “México su estabilidad política”, en: *Labor periodística: real e imaginaria*, México, Era, 1972, p. 173.

<sup>10</sup> EL FEDERALISMO DEBEMOS ENTENDERLO COMO EL SISTEMA DE GOBIERNO ADOPTADO POR AQUELLOS ESTADOS EN LOS QUE EL PODER POLÍTICO ESTÁ DIVIDIDO ENTRE UNA AUTORIDAD CENTRAL O NACIONAL Y UNIDADES LOCALES AUTÓNOMAS MÁS PEQUEÑAS TALES COMO PROVINCIAS O ESTADOS. BOBBIO, NORBERTO; MATTEUCCI, NICOLA Y PASQUINO, GIANFRANCO. *DICCIONARIO DE POLÍTICA*, MÉXICO, SIGLO XXI EDITORES, TOMO I, 2002, p. 460.

<sup>11</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La vida política de México”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 71.

agrícola y la promoción de la educación pública, en suma se trató de un programa claramente progresista y benéfico para las mayorías”.<sup>12</sup>

La propuesta de Estado que planteó Cosío Villegas se basó en la utilización del nacionalismo como una doctrina que se tradujo en cambios importantes de la organización tanto de instituciones económicas como políticas.<sup>13</sup> Ya que México al igual que cualquier país de América Latina necesitaba del establecimiento de un modelo práctico que incluyera los aspectos culturales, las costumbres, el idioma, la religión y la educación, elementos considerados como intereses comunes de una sociedad, para poder permitir la *capilaridad social*.<sup>14</sup> Debido a esta necesidad, en varias ocasiones Cosío Villegas, al igual que Antonio Caso, José Vasconcelos y Leopoldo Zea, “insistió que los países latinoamericanos deberían de trabajar en la convivencia humana aprovechando el curso de la civilización y la historia”<sup>15</sup>, a través de la promoción de “la unión de los países de América Latina por compartir un pasado colonial parecido y un futuro incierto dominado por la falta de determinación y la inexperiencia”.<sup>16</sup>

La construcción del Estado mexicano del siglo XX fue un llamado a la población para rebasar las crisis, Cosío Villegas expuso que “la diversidad cultural mexicana representaba un grave problema lo cual no le había permitido a México rebasar la idea de que el país tenía una importante diversidad de etnias, y por consiguiente una pluralidad muy significativa y digna de respeto y atención en

---

<sup>12</sup> *Ibidem.*, p. 104.

<sup>13</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Nacionalismo y desarrollo”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 389.

<sup>14</sup> Término utilizado por Moisés González Navarro para definir los elementos o conductos que pueden permitir la creación de redes sociales sin confrontación. Cfr. GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *Sociología e historia de México*, México, El Colegio de México, 1970, p. 86.

<sup>15</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, en: *Ensayos y notas*, *Op. Cit.*, p. 248.

<sup>16</sup> TURRENT, Isabel. “Por una democracia olímpicamente independiente...”, , *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999, p. 296.

todos los órdenes”<sup>17</sup>, por lo tanto, la propuesta que expuso Daniel Cosío Villegas fue la de “tomar conciencia, en primer término, de que se ha perdido el control del proyecto histórico como nación, y que para alcanzar la homogeneidad se debería retomar el proyecto de nación y así construir un espíritu homogéneo de lucha por la mejoría social”.<sup>18</sup>

Gran parte de las propuestas que Cosío Villegas expuso tuvieron sus bases filosóficas en el pensamiento de Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña, pero Cosío Villegas las manejó desde distinta perspectiva, utilizando la idea de identidad nacional como un elemento de búsqueda histórica, de reflexión y crítica. La ideología que manejó nuestro personaje se centró en “la modernización de México a través de la educación superior y no a través de las luchas armadas, ya que lo único que se lograría sería el aumento de la pobreza física del país”.<sup>19</sup>

Por lo tanto, en México, aseguró Cosío Villegas “debía iniciarse una nueva etapa de vida, “donde todos y cada uno de sus hijos tratara de esforzarse en sus respectivas esferas de acción por hallar prontamente las soluciones a los problemas con que hoy lidia el país, que no son pocos ni fáciles”.<sup>20</sup>

Para nuestro autor las nuevas etapas que experimentó el país estaban regidas por una definición: “América es la patria de los hombres que son símbolo de la democracia”<sup>21</sup>, y por lo tanto, era necesario empezar a construirla. Como lo

---

<sup>17</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América Latina”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, pp. 232 y 233. Aunado al problema del extenso territorio se agregó su adversa configuración. Cfr. ZAID, Gabriel (Compilador). *Daniel Cosío Villegas. Imprenta y vida pública*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 71-73.

<sup>18</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “A limpiar juega Juan Pirulero”, en: *Labor periodística: real e imaginaria*, México, Editorial Era, 1972, p. 26.

<sup>19</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2001, pp.159-166

<sup>20</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias*, *Op. Cit.*, p.166.

<sup>21</sup> KRAUZE, Enrique. *Daniel Cosío Villegas. Una biografía intelectual*, *Op. Cit.*, p. 59.

mencionamos en el capítulo anterior, Cosío Villegas insistió en la importancia que tiene la democracia, la cultura y la libertad política para el pueblo mexicano y para los países latinoamericanos, elementos que le permitirían al Estado dilucidar claramente entre lo que se propone y lo que es realmente posible cumplir y construir.

Posiblemente, muchos de los ideales de Cosío Villegas se debieron a su determinación por intentar realizar tareas titánicas enfocadas a la educación y al progreso por su nación, razón por la cual pensamos que es importante parafrasear a nuestro personaje al inaugurar su cátedra de Sociología Mexicana en la universidad, “si al final de nuestro curso sintiérais como yo, la vaga, la inquietante impresión de que en México se agita algo en el fondo, de que hay algo misterioso y profundo que se mueve, algo que a veces causa angustia, angustia que se transforma bruscamente en seguridad —plena, radiante, feliz—, y en el porvenir definitivo de nuestra patria; si sintiérais eso, cualquier sacrificio, cualquier temor, habrían de desaparecer”.<sup>22</sup> Con esta ideología Daniel Cosío Villegas impulsó a la sociedad al progreso, basándose en la idea de crear una nueva sociedad, fundada y formada desde la niñez —como su experiencia personal—, sociedad que debería tomar en consideración los conceptos de responsabilidad y compromiso social.<sup>23</sup>

## 1.2. La nación mexicana.

Daniel Cosío Villegas no sólo desarrolló una definición percepción específica del Estado mexicano como base de la estructura política ya que también definió a la nación como “una civilización moderna, que obedecía en un lugar y otro a las mismas normas jurídicas, con una igualdad ciudadana que compartía la misma

---

<sup>22</sup> *Ibidem.*, p. 61.

<sup>23</sup> Los conceptos de responsabilidad y compromiso social fueron señalados por Xavier Tavera Alfaro como elementos primordiales en la formación que Daniel Cosío Villegas profesó desde las aulas, “habría que conservar la dignidad y elaborar propuestas encaminadas al progreso mexicano”. Entrevista realizada por Elizabeth Vázquez Bernal, *Op. Cit.*

lengua, a lo largo de su diverso territorio, y que en la mayor parte de las ocasiones profesaban la misma religión”.<sup>24</sup> Esta definición de nación utilizada por Daniel Cosío Villegas se ubicó en la tercera etapa del nacionalismo popular mexicano denominado por Carlos Monsiváis, como la etapa donde terminó el nacionalismo conservador decimonónico y donde surgió la era de la unidad nacional que se tradujo en fenómenos sociales, periodo ubicado por este investigador en los años de 1940 a 1960.<sup>25</sup> Este periodo se caracterizó por la búsqueda del desarrollo nacional, donde en lugar de suprimir el nacionalismo se estimuló mitológica y políticamente el progreso del país.<sup>26</sup> Para iniciar con la unificación de México hubo necesidad primeramente de resolver el problema histórico de la heterogeneidad social, elemento que se presentó como una de las principales dificultades para lograr la unidad nacional en México; y no sólo en este país sino en todos los países latinoamericanos.<sup>27</sup> De igual forma, Daniel Cosío Villegas en su ensayo *Los problemas de América*, señaló que “las diferencias sociales y económicas en nuestros pueblos eran tan grandes y tan macizas que no podían aminorar o reajustarse de una manera normal o tranquila gracias a la falta de medios y oportunidades para mejorar la clase o el grupo”.<sup>28</sup> La nación mexicana se dirigió al retorno hacia una organización política semejante a la que se obtuvo

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 85.

<sup>25</sup> MONSIVÁIS, Carlos. “Muerte y resurrección del nacionalismo mexicano”, en: NORIEGA ELIO, Cecilia (Compilador), *El nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1992, pp. 454-456.

<sup>26</sup> En este sentido, el investigador Rodrigo Christian Núñez Arancibia mencionó que en las últimas décadas podemos notar que debido a los problemas socioeconómicos que sufren los Estados de América Latina están en búsqueda de la formación o construcción de Estados nacionales, proceso que se inició con la Independencia. NÚÑEZ, ARANCIBIA, Rodrigo Christian. *Viejos problemas vistos a través de nuevos enfoques y dimensiones en América Latina: Discurso de Estado Nacional, ciudadanía e identidades (siglos XIX y XX)*, en: *Clio*, Sinaloa, Universidad de Sinaloa-Facultad de Historia, volumen 23, no. 36, enero-abril 2006.

<sup>27</sup> PALACIOS, Marco. *La unidad nacional en América Latina: del regionalismo a la nacionalidad*, México, El Colegio de México, 1983, p. 19.

<sup>28</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, p. 237.

gracias a la conquista de México. Este modelo de Estado fue el adoptado en México, para ponerse a tono con la Europa moderna.<sup>29</sup>

De acuerdo a la ideología de Daniel Cosío Villegas, el concepto de nación es inconcebible en una sociedad donde no exista soberanía popular, porque no puede ser anterior al Estado. Por lo tanto, este personaje marcó en reiteradas ocasiones la necesidad de “conocer la realidad del país y de toda América Latina: su historia, el florecimiento del nacionalismo, el fracaso de su política económica y sus recursos”<sup>30</sup>, como una forma de salvaguardar los errores para poder enmendarlos con proyectos que pudiesen propiciar un cambio generacional donde todos participasen en la construcción del Estado-nación mexicano.<sup>31</sup>

Daniel Cosío Villegas propuso que la nación mexicana debía adecuarse a las circunstancias de la vida política mexicana y la vía para llegar a esto fue la de formar una comunidad de ideas y sentimientos afines. Ya que el problema de la desunión del pueblo mexicano fue precisamente “el atraso político, social y

---

<sup>29</sup> México experimentó un proceso de formación del estado nacional muy complejo porque la sociedad estaba extremadamente dividida, existía una gran diversidad de clases, lenguas y culturas; lo cual provocó la desunión. La formación del Estado nacional mexicano tiene sus inicios en el siglo XIX y se caracterizó por una incesante búsqueda de símbolos propios, de elementos que pudieran homogeneizar y equilibrar a la sociedad. A partir de los hechos históricos de 1810, se inició con el proceso de formación de uno de los mitos fundadores de la memoria histórica de la nación mexicana, mito que al correr de los lustros y las décadas habría de irse afirmando y estableciendo como el primer estrato definitivo de las principales “señas de la identidad” de la supuesta moderna nación mexicana. Cfr. AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. “Sobre la construcción de los mitos fundadores de la memoria histórica mexicana”, en: *Mitos y olvidos en la historia oficial de México*, Ediciones Quinto Sol, México, 2003. Para fundamentar esta idea veáse el texto de MORELOS y PAVÓN, José María. “Los Sentimientos de la Nación” incluido en la Enciclopedia de México, Coedición Secretaría de Educación Pública-Compañía Editora de Enciclopedistas de México, México, 1987, Tomo VII, p. 4196.

<sup>30</sup> TURRENT, Isabel. “Por una democracia olímpicamente independiente”, en: KRAUZE, Enrique, *Cien años de Daniel Cosío Villegas, Op. Cit.*, p. 295.

<sup>31</sup> El Estado-nación es considerado como una creación histórica ligada a cierta forma de organización social. Surgió en ciertas sociedades que se volvieron hegemónicas en el mundo del Atlántico en determinado momento, muy relacionado con las maneras capitalistas de producción y de organización. Y en América Latina este proceso fue encabezado por la Independencia; pero a pesar de la travesía por el tiempo no se ha concluido la construcción de la unidad nacional. PALACIOS, Marco. *La unidad nacional en América Latina: del regionalismo a la nacionalidad*, México, El Colegio de México, 1983, p. 19.

económico, México no podía darse el lujo de perder su tiempo en vanas disputas".<sup>32</sup>

Otro de los problemas de la nación mexicana señalado por Cosío Villegas fue "la actitud individualista del mexicano *ya que cada quien tiene su juego*, y al hacerlo coadyuva como sin querer el bienestar de la colectividad. Hoy cada individuo está persuadido de que su bienestar depende tanto de su trabajo, de su habilidad personal y de la honestidad de los demás miembros de la comunidad, y desde luego del gobierno, por lo que podemos deducir que en México es más fácil la discordia que el consenso".<sup>33</sup>

Daniel Cosío Villegas creó un escenario relacionado con la construcción de la nación de acuerdo a los preceptos clásicos, los cuales planteaban la existencia de tres elementos básicos para construir una nación dentro del contexto de las construcciones históricas absolutamente recientes, los cuales son la asociación histórica con un Estado, poseer una elite intelectual que tenga una lengua vernácula literaria, administrativa, nacional y escrita donde la etnicidad y la lengua se convirtieran en criterios centrales.<sup>34</sup>

Los principales obstáculos que enfrentó México como nación, fueron puntualizados por Cosío Villegas en su ensayo *La Crisis de México*, donde expuso que "uno de los problemas históricos que obstaculizaron el desarrollo de este país como nación fueron los movimientos de Independencia y Revolución de 1910, los cuales sirvieron para reivindicar de nuevo esa matriz indígena, mayoritaria cuantitativa y antiguamente jerarquizada"<sup>35</sup>, ya que dentro del conjunto de la población de lo que entonces comenzaba a ser el México independiente no existía

---

<sup>32</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "A limpiar juega Juan Pirulero", *Op. Cit.*, p. 27.

<sup>33</sup> *Ibidem.*, p. 27.

<sup>34</sup> Cfr. Eric J. Hobsbawn, *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1994.

<sup>35</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "La Crisis de México", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 119.

cohesión o afinidad entre los mexicanos, desafortunadamente estos momentos coyunturales desempeñaron un papel sólo para negar el dominio español, no para reforzar la identidad del indígena y mucho menos de los mestizos.<sup>36</sup>

De acuerdo a lo anterior, Daniel Cosío Villegas consideró que "México debía adecuarse a las circunstancias de su vida política, buscando la igualdad de los hombres, independientemente del origen o escolaridad"<sup>37</sup>, y la vía para llegar a esto fue la de formar una comunidad de ideas y sentimientos afines, ya que Daniel Cosío Villegas dijo que: "los latinoamericanos intentaron reproducir lo que los países como Francia e Inglaterra habían logrado, estimular su economía, su agricultura, su minería, lograr el progreso tecnológico y diversificar los medios de comunicación, sin embargo, no contemplaron el hecho de que estas sociedades eran naciones con sociedades *abiertas* o *dinámicas*; eran sociedades fluidas, movedizas, es decir, no estaban petrificadas o estratificadas como las latinas, las sociedades latinas *estaban conformadas de estratos*, eran agrupaciones impregnadas del capitalismo donde todos querían hacerse ricos".<sup>38</sup>

## **2. Objetivos del proyecto nacionalista posrevolucionario en la obra de Cosío Villegas.**

Daniel Cosío Villegas mostró interés por los rasgos nacionalistas en sus obras, razón por la cual hizo uso de la educación como un elemento básico promovido

---

<sup>36</sup> Para ampliar esta idea véase: FLORESCANO, Enrique. *Etnia, Estado y nación*, México, Editorial Taurus, 2001; *La Bandera Mexicana*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001; y *Memoria Mexicana*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999.

<sup>37</sup> KRAUZE, Enrique. "Para leer a Cosío Villegas", en: *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, *Op. Cit.*, p. 249.

<sup>38</sup> COSÍO, VILLEGAS, Daniel. "La vida política en América Latina", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 74. De igual forma, el investigador Rafael Rojas, dijo que México es un resquicio malogrado de Europa, donde las leyes y las instituciones republicanas parecían calcadas de los Estados Unidos, pero la vida política se organizaba al margen del orden constitucional, en la orgía perpetua de la ingobernabilidad y el caudillismo. ROJAS, Fernando. "Souvenirs de la nación mexicana", *Op. Cit.*, p. 94.

por el proyecto nacionalista mexicano de posguerra donde participaron pensadores que promovieron el ideal nacional dentro de instituciones como la Escuela Nacional Preparatoria y la Universidad.<sup>39</sup>

Cosío Villegas se acercó a estas instituciones porque representaban el rescate de la historia, la cultura y la identidad nacional.<sup>40</sup> Con este compromiso participó en la promoción de ideales liberales a través de sus obras. Como primer punto, y de acuerdo con los resultados obtenidos de la Revolución Mexicana Cosío Villegas expuso en *Los problemas de América* que México “debía tener independencia económica, lo cual representaba la integración de un proyecto nacional que incluyera puntos sensibles como la economía, el sistema político y la educación”<sup>41</sup>, por lo tanto, “habría que explotar los litorales y crear una flota comercial y militar para proteger al país de tantos piratas con banderas de barras y estrellas o discos rojos y fondos blancos”.<sup>42</sup> De manera paralela consideró Cosío Villegas que “habría que desarrollar y planificar adecuadamente un programa que contemplara a la agricultura, la política carretera y la ferroviaria, pero siempre dentro del marco del liberalismo”.<sup>43</sup> De esta forma, se estaría desplegando un mecanismo de defensa

---

<sup>39</sup> El proyecto nacionalista (1920-1970) se forjó históricamente en medio de una lucha diaria, desigual e inevitable con Estados Unidos, esto también implicó una lucha ideológica impulsada desde las instituciones de educación superior en México. ZAPATA, Francisco. *Ideología y política en América Latina*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1990, p. 113. Por tanto es importante mencionar que tanto la lucha por la soberanía como la función que desempeñaron los intelectuales mexicanos tuvo como resultado la definición de la singularidad nacional mexicana. CORDERA Rolando y TELLO Carlos. *México y la disputa por la nación, perspectivas y opciones de desarrollo*, México, Editorial Siglo XXI, 2000, p. 106.

<sup>40</sup> Bajo este entendido, Daniel Cosío Villegas inició con la formación de personas que serían las encargadas de construir el proyecto nacional mexicano del siglo XX, ya que se estaban forjando mejores ciudadanos, capaces de seguir haciendo un México cada día mejor. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, pp. 22 y 23.

<sup>41</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, pp. 232 y 233.

<sup>42</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Santorral Jesús del gran poder”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 38.

<sup>43</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Los problemas de América”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, pp. 232 y 233.

de la nación mexicana frente a la expansión imperial, creando así un espacio económico y político nacional.<sup>44</sup>

El proyecto nacionalista emanado de las demandas de la Revolución Mexicana<sup>45</sup>, puso énfasis en la evolución económica y social del México de posguerra, en teoría el proyecto nacionalista mexicano persiguió la vigencia de las garantías individuales, México buscaba convertirse en un Estado democrático y los primeros esfuerzos fueron tangibles en el sector educativo.<sup>46</sup> En este proyecto se incluyó la idea de mezclar elementos como tradiciones y costumbres sin excluir el territorio<sup>47</sup>, al respecto Cosío Villegas participó de manera directa ya que luchó desde la cátedra por la libertad y las garantías individuales de cada estudiante.

Este proyecto al que hacemos referencia fue encabezado por el General Lázaro Cárdenas del Río y estuvo enfocado a “rebasar la etapa de destrucción de la Revolución Mexicana para pasar a la etapa de formación de estructuras planeadas y creadas para resolver los problemas que azotaban a la sociedad mexicana”.<sup>48</sup> La integración de esta sociedad correría a cargo de las relaciones políticas y sociales

---

<sup>44</sup> CORDERA Rolando y TELLO Carlos. *Op. Cit.*, p. 107. De ahí la importancia de contar con un dirigente político, capaz administrativamente hablando, de advertir a tiempo los cambios que operaban los demás países. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Justificación de la tirada”, en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, p. 246.

<sup>45</sup> Este movimiento estuvo identificado por las diferencias existentes entre los proyectos magonistas, agrarista, constitucionalista o zapatista en la esfera ideológica. Sin embargo, podemos diferenciar al menos tres temas alrededor de los cuales gradualmente se fue definiendo una ideología: el agrarismo, la subordinación del sindicalismo al Estado y el proyecto educacional. ZAPATA, Francisco. *Ideología y política en América Latina...*, *Op. Cit.*, p. 114.

<sup>46</sup> Ya que Álvaro Obregón nombró a José Vasconcelos en 1920 como rector de la Universidad, en esta dirección Vasconcelos emprendió un proyecto dirigido a escolares, para lo cual invitó a Gabriela Mistral, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. Se fomentó la educación tecnológica y se aseguró la formación profesional de los maestros, este intelectual creó un pacto de alianza con la Revolución, se capacitó para el ejercicio de la democracia convirtiendo a las masas en ciudadanos desarrollando así un intento por difundir una cultura nacional entre los compatriotas. *Ibidem.* p. 119. Para ampliar esta idea véase: LOYOLA DÍAZ, Rafael. *La crisis Obregón-Calles y el estado mexicano*, México, Editorial Siglo XXI, 1980, p. 120.

<sup>47</sup> TELLO, Carlos. “Sobre la desigualdad en México”, en: BLANCO, José Joaquín y WOLDENBERG, José (comp)., *México a fines del siglo*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo II, 1993, p. 38.

<sup>48</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *La crisis de México, Op. Cit.*, p. 418.

donde cada mexicano, indistintamente del sector al que perteneciera, pudiesen participar como en una teoría de conjuntos en el proceso de desarrollo y en la toma de decisiones, públicas y privadas. Esta integración de la sociedad mexicana debió ser guiada de acuerdo a Cosío Villegas "por un proyecto nacional el cual contribuiría a la creación de una mentalidad moderna de masa, donde la democracia se convirtió en un elemento rector".<sup>49</sup>

La propuesta de integración manejada en los proyectos de posguerra no se llevó a cabo, ya que de acuerdo a las opiniones vertidas por Daniel Cosío Villegas el mexicano es *individualista*, lo que le ha acarreado un sentimiento de inferioridad, elemento trabajado ampliamente en los artículos que conforman el libro *Extremos de América* obra donde el autor expuso su postura frente a los verdaderos problemas que enfrentaba México y los países latinoamericanos, en esta obra Cosío Villegas afirmó que era necesario observar el pasado colonial, el desarrollo de la Independencia y Revolución como un proceso formativo de la nación.<sup>50</sup>

El proyecto nacionalista mexicano de mediados del siglo XX fue calificado por Cosío Villegas como una "búsqueda por la integración de un país alejado de sus intereses propios, asimismo fue una forma de promover las tradiciones y las costumbres heredadas de los movimientos militares que dieron paso a la formación de la nueva nación mexicana y de su nacionalismo".<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Trasfondo tiránico", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 263.

<sup>50</sup> Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949.

<sup>51</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Nacionalismo y desarrollo", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 399. Cfr. TURRENT, Isabel. "Por una democracia olímpicamente independiente", en: KRAUZE, Enrique *Op. Cit.*, p. 295.

## 2.1. El papel de los intelectuales en la construcción de la nación.

Para Daniel Cosío Villegas el grupo de la *intelligencia mexicana* había desempeñado un importante papel en el devenir histórico de la nación mexicana, ya que “los intelectuales han fungido como estadistas y críticos del sistema político”.<sup>52</sup> Por lo tanto, debemos de contextualizar el papel desempeñado, en primera instancia por Daniel Cosío Villegas como heredero de la generación de 1915<sup>53</sup>, grupo que se encargó de hacer de la educación un elemento primordial para lograr la homogeneidad social al interior de las instituciones.<sup>54</sup>

A lo largo de su vida intelectual, Cosío Villegas trabajó desde la cátedra para corregir la costumbre de elevar de los sentimientos cívicos de los ciudadanos como parte importante de su nacionalidad, ya que la sociedad mexicana de mediados del siglo XX tenía una clase media muy limitada, con alguna cultura y cierta inteligencia, pero sin más aspiración que trepar hasta la capa superior, y una enorme masa rural, ignorante, sin apetito o conciencia de mejoría social o económica.<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "El intelectual mexicano y la política", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 143.

<sup>53</sup> Daniel Cosío Villegas seguidor de Antonio Caso, mencionó en su ensayo “A limpiar juega Juan Pirulero” que uno de los principales problemas que los intelectuales debían atacar era “el de la desunión, por lo tanto, decidió hacer coadyuvar, como sin querer, el bienestar individual y el de la colectividad [...] Y el área que presentó un mínimo de resistencia fueron las instituciones de educación”. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “A limpiar juega Juan Pirulero”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 27.

<sup>54</sup> Es importante mencionar que en la década de 1950 las universidades se convirtieron en el epicentro de intelectuales y de jóvenes que posteriormente serían la materia prima del país lográndose en esta década ampliar la cobertura en distintos estados de la República con 77 instituciones de educación superior. GUEVARA NIEBLA, Gilberto. *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*, México, Editorial Cal y Arena, 1990, pp. 60 y 61. En el mismo sentido, el maestro Antonio Caso mencionó en su oportunidad que “la obra de la universidad puede concebirse, según pienso, en estos términos: la institución no tiene orientación, y su orientación, como dije, ha de tener el deber de realizar su obra humana ayudando a las clases proletarias del país en su obra de exaltación sin preconizar el credo colectivo”. CASO, Antonio. “Primera intervención del maestro Antonio Caso contra las conclusiones formuladas por el Congreso de Universitarios”, en: *Rumbo a la universidad*, México, Colección Metropolitana, 1973, p. 25.

<sup>55</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La vida política en América Latina”, en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 75.

En este sentido, Antonio Caso y Cosío Villegas engendraron “el deseo de participación en la vida pública del país, y esto correría a cargo de la corriente renovadora de la juventud”<sup>56</sup>, donde el diálogo y conocimiento fuesen el cimiento para buscar la paz, la justicia y la equidad social. Dentro de este enunciado encontramos lo que Cosío Villegas pensó, “el liberalismo social ha bloqueado el entendimiento de los conflictos sociales al grado de la ceguera. Todos los problemas —desde el alcoholismo hasta la ignorancia—, parecían taras individuales”.<sup>57</sup> Cosío Villegas no compartía este liberalismo social y lo consideraba inconsistente con la desaparición total en el Porfiriato del otro liberalismo, el verdadero, el político.

Dentro del ámbito en el que Cosío Villegas se desarrolló destacó la presencia de intelectuales<sup>58</sup>, interesados en crear una cultura política en relación con el concepto de nación.<sup>59</sup> En estos términos, “la nación comenzó a ser concebida claramente sólo a principios del siglo XIX y el nacimiento del concepto coincidió

---

<sup>56</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Memorias...*, *Op. Cit.*, p. 165.

<sup>57</sup> *Ibidem.*, p. 252.

<sup>58</sup> Acerca de este tema véase: VASCONCELOS, José. “El pensamiento iberoamericano”, en: ZEA, Leopoldo (comp), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, 1993, pp. 335-344; HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *La utopía de América*, Argentina, Editorial Estudiantina, 1925, pp. 381-392; PHELAN, John L. “El origen de la idea de Latinoamérica”, en: *Fuentes de la cultura latinoamericana*, pp. 461-476 y CASO, Antonio. “México y sus problemas”, *Ibidem*, Tomo II, p. 95-108.

<sup>59</sup> Este concepto comenzó a formarse a partir del pueblo, que dominó en la filosofía política del siglo XVIII. Para ampliar el concepto véase: MONDOLFO, Rodolfo. *Marx y Marxismo. Estudios Histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 122. Esta concepción acentuó la importancia de los factores naturales y tradicionales en perjuicio de los voluntarios. ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 3ª edición, 2003, p. 832. De igual forma, el concepto de pueblo está constituido esencialmente por la voluntad común, que es la base del pacto originario; la nación está constituida por nexos independientes de la voluntad de los individuos; la raza, la religión, la lengua y todos los demás elementos que pueden comprenderse bajo el nombre de “tradicción”, a diferencia del pueblo, el cual no existe sino por la deliberada voluntad de sus miembros y como efecto de esta voluntad, la nación nada tiene que ver con la voluntad de los individuos, es un destino que se grava sobre cada individuo del cual no pueden sustraerse. WEBER, Max. *Economía y Sociedad*, *Op. Cit.*, p. 679.

con el origen de esa fe en los genios nacionales y en los destinos de una nación en particular que se denominó como nacionalismo”.<sup>60</sup>

Por lo tanto, los encargados de llevar la idea del nacionalismo culto fueron los intelectuales quienes propagaron y transmitieron las ideas y creaciones del nacionalismo<sup>61</sup>, pero en la práctica un mismo individuo podía producir, propagar y consumir ideas si desempeñaba los papeles de artista o intelectual, de profesional o intérprete y de público o espectador. Cómo explicarnos entonces el papel de los intelectuales en relación con el concepto de uso y apropiación del nacionalismo mexicano. Al respecto, Cosío Villegas, hizo llamadas de atención en sus ensayos *Los problemas de América y Transfondo tiránico*, en ellos el autor, insistió que México necesitaba de intelectuales que trabajaran en la penetración de los países americanos para valorar las grandes transformaciones históricas.<sup>62</sup>

Analizando el papel de los intelectuales en la construcción de la nación, podría surgir una interrogante, cuál es la razón por la cual los intelectuales se ven atraídos por el nacionalismo y Daniel Cosío Villegas aseveró: "el nacionalismo resuelve la crisis de identidad de los intelectuales de esta época, donde los jóvenes intelectuales buscaron la forma de adquirir el compromiso individual y colectivo de producir teorías e hipótesis encaminadas a la solución de los grandes problemas nacionales".<sup>63</sup> Daniel Cosío Villegas concluyó su ensayo *Nacionalismo y*

---

<sup>60</sup> FORCADELLI ÁLVAREZ, Carlos. *Nacionalismo e Historia*, Madrid, Institución Fernando el Católico, 1997, p. 35, en: [www.unia.es](http://www.unia.es)

<sup>61</sup> REYES, Alfonso. "Notas sobre la inteligencia americana. El destino de América", en: ZEA, Leopoldo (Compilador), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, Tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 243-250.

<sup>62</sup> Véase: COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Los problemas de América", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, pp. 245 y 246. "La mayor debilidad de la sociedad occidental contemporánea fue la falta de compensación entre el crecimiento material y el moral, fenómeno que tiene un nombre ya célebre *el cultural lag*" COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Transfondo tiránico", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, p. 266.

<sup>63</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Nacionalismo y Desarrollo", en: *Ensayos y notas...*, *Op. Cit.*, pp. 408 y 409. Al respecto el investigador Roger Bartra mencionó que el nacionalismo mexicano fue un medio para resolver el conflicto entre grupos, un utilísimo dispositivo de control social, un

*desarrollo*, “el nacionalismo latinoamericano es viejo, es hondo, se nutrió de atropellos, en despojos y en sangre, y su existencia tiene, por lo tanto, amplia sustentación histórica”<sup>64</sup>, de acuerdo a la ideología de Cosío Villegas el concepto de nacionalismo debía de manejarse de manera fecunda, y los gobernantes serían los que deberían de hacer muestra de su paciencia y racionalidad, ya que ellos serían los que manejarían los principales órganos de la opinión pública. La ideología de Cosío Villegas acerca de la relación intelectual y nación fue origen de lo propuesto por José Vasconcelos y Antonio Caso, quienes promovieron esta filosofía de enlace entre las esencias, el sentido, la razón y los principios que han identificado a México desde la época de la Independencia.<sup>65</sup>

## 2.2. El sistema político mexicano.

Para Daniel Cosío Villegas el estudio del sistema político mexicano representó "un acercamiento a las dimensiones del conocimiento humano, su estudio le permitió convertirse en el mensajero de comentarios atrevidos e ideas estimulantes sobre el pasado y la escena contemporánea".<sup>66</sup> Este sistema fue “el resultado, en sus orígenes más cercanos, de la nueva configuración del desarrollo capitalista y de la lucha de clases que surgió a partir de la gesta revolucionaria de 1910”.<sup>67</sup> Es decir, que al referirnos a este tema nos enfrentamos al conjunto de relaciones políticas

---

proyecto del Estado revolucionario para integrar los intereses de todas las clases al desarrollo capitalista. BARTRA, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Editorial Grijalbo, 1996, pp. 101-102.

<sup>64</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Nacionalismo y Desarrollo”, *Op. Cit.*, p. 409.

<sup>65</sup> GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel. *Antología de la Escuela Nacional Preparatoria en el Centenario de su fundación*, México, Editorial B. Costa- AMIC, 1967, pp. 35 y 36.

<sup>66</sup> ROSS R., Stanley. "El ensayo político", en: KRAUZE, Enrique. *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 301. “Daniel Cosío Villegas fue un personaje del mundo académico que opinaba sobre la situación política (tradicción antes olvidada). Porque tenía algo que decir, cosa extraña en un género reducido a votar a favor o en contra, para lo cual basta con levantar la mano. Porque lo decía muy bien. Pero, sobre todo, porque elegantemente y con buenas razones se metía con los errores presidenciales, cosa inusitada y de la cual podía esperarse que terminara mal”. PONCE, Armando. “Un estirón a los setenta”, en: *Proceso*, no. 1543, México, 28 de mayo de 2006, p. 78.

<sup>67</sup> LÓPEZ VILLAFANE, Víctor. *La formación del sistema político mexicano*, México, Editorial Siglo XXI. 1986, p.17.

que se establecieron en una sociedad; asimismo, este sistema se encuentra enmarcado por el tipo de Estado de cada nación.<sup>68</sup>

Del ejercicio de estas funciones surgió la importancia del Estado, porque a través de él, los integrantes de una comunidad se identificaban bajo un orden que protegió sus intereses y convicciones de forma voluntaria, a ello le siguió el problema del nacionalismo, el cual no surgía en sociedades polarizadas en este sentido, ya que el Estado protegía la soberanía, autonomía e identidad de los integrantes de una nación.

Para conocer el proceso histórico de la formación del sistema político mexicano Daniel Cosío Villegas recomendó estudiar la Independencia de México, “acontecimiento que abrió un periodo de inestabilidad crónica producto del desacuerdo entre las diferentes fracciones sociales”, temas abordados ampliamente en *La Crisis de México, Transfondo Tiránico y Los problemas de América*. En el Porfiriato, por ejemplo, sólo se unieron los intereses de los terratenientes y de los sectores agroexportadores nacionales y extranjeros, con la Revolución de 1910 se destruyeron las bases del control político y se abrió un nuevo camino para la consolidación de la hegemonía política de las clases sociales dominantes.<sup>69</sup>

La formación del poder político del Estado mexicano que surgió de la Revolución de 1910 se basó en la reforma militar y la reforma política, ya que México vivió frecuentes convulsiones durante los primeros sesenta años de su vida independiente. Por lo tanto, este intelectual enfocó su mente al análisis político en

---

<sup>68</sup> El sociólogo Max Weber definió el concepto de Estado como “el agente que detenta el monopolio de la violencia legítima dentro de la sociedad”, es el órgano centralizado y disciplinado, claramente identificado por las sociedades modernas como el encargado de la organización jurídica coercitiva de una determinada comunidad y una estructura que cuenta con una planeación superior distinta en la división social del trabajo. WEBER, Max. *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944, pp. 1047-1048.

<sup>69</sup> Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. "La crisis de México", en: *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949, pp. 26 y 27 y LÓPEZ VILLAFANE, Víctor. *Op. Cit.*, pp. 22 y 23.

un tiempo en que el sistema político de su país empezó a dar señales de tensión y en el cual empezaron a expresarse interrogantes sobre su viabilidad en un mundo cambiante.<sup>70</sup> En este sentido, Cosío Villegas expresó que el sistema político mexicano estaba conformado por dos piezas principales: “el poder ejecutivo y un partido político oficial predominante [...], donde el papel del ejército sería el proteger y justificar la nueva estructura política, pero esta nueva clase militar debía estar calificada ideológicamente”.<sup>71</sup> Este intelectual mencionó en su obra *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, que el principio de la estructuración del Estado fue la no reelección, —pero como este principio no había sido cumplido por la aparición del partido oficial—, “se ha dicho que la República Mexicana, es la única República que se da el lujo de ser gobernada por una monarquía sexenal absoluta, el aparato político-presidencial es definido como una monarquía absoluta sexenal y hereditaria en línea transversal”<sup>72</sup>, porque ha sido ocupada por un grupo específico que no ha tenido siquiera la necesidad de promoverse porque se conoce como ganador.

Dentro del proceso histórico de formación del sistema político mexicano figuró el proyecto político emprendido después de la Revolución Mexicana, acontecimiento que creó un auténtico Estado de derecho, “con un sistema político institucional, sólido y permanente; la legalidad no siempre es respetada, pero es la

---

<sup>70</sup> Stanley R. Ross mencionó que la coincidencia de la aparición de los ensayos políticos acerca del sistema político mexicano de Daniel Cosío Villegas en *Excelsior* con los turbulentos acontecimientos de 1968 podrían conducir a la suposición incorrecta de una relación causal, sin embargo, en realidad su participación sobre el tema surgió de su situación, era ya un intelectual reconocido que podía externar abiertamente su opinión con un riesgo mínimo de represión, circunstancia que le pareció interesante para provocar importantes ecos sobre el surgimiento de un debate genuino y políticamente constructivo. ROSS R., Stanley, "El ensayo político", en: KRAUZE, Enrique, *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 303. Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Tragedia, aislamiento comunicado", en: *Excelsior*, México, 26 de febrero de 1971, p. 6. Su participación en el periódico *Excelsior* fue calificada por Armando Ponce como “un estirón creador de su propia conciencia que resultó creador de conciencia pública. Fue una revelación para el público lector, una especie de terapia colectiva, porque hacía pública la conciencia de que ciertas cosas tenían que decirse”. PONCE, Armando. *Op. Cit.*, p. 81.

<sup>71</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1982, p. 21.

<sup>72</sup> *Ibidem.*, p. 31.

fuerza indiscutible de la institucionalidad del sistema político y de las decisiones de gobierno”.<sup>73</sup> Y de acuerdo a este proceso el Estado de derecho se planteó como un Estado autoritario y antidemocrático, porque no rebasó los proyectos incluyentes en los que se profesaba la igualdad y la libertad, nunca se solucionó el problema del reconocimiento de los derechos de los ciudadanos, la protección del trabajo y el salario, en conjunto todos los problemas sociales. Por lo tanto, la democracia podría considerarse como un lujo para este sistema. Esta afirmación fue desarrollada por Daniel Cosío Villegas en repetidas ocasiones en trabajos como: *La Historia Moderna de México*, *Los problemas de América*, *La Crisis de México* y *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*.

El primer problema del sistema político mexicano fue la aparición del partido oficial que fue calificado por Daniel Cosío Villegas en su artículo *México sobre todos*, como uno de los problemas que la nación mexicana arrastraría, porque la vida política debía ser hecha por los hombres, pero la diferencia con México es que “aquí acudimos al amparo decisivo del Supremo Hacedor”.<sup>74</sup> En pocas palabras, el sistema político mexicano del siglo XX se fundó en la construcción de un Estado donde el pináculo de la pirámide sería el Ejecutivo, el cual se caracterizó por tener un poder ilimitado.<sup>75</sup>

El segundo problema de este sistema fue el económico, que al igual que en el ámbito político sufría de una centralización basada en la figura presidencial y el partido único, conceptos calificados por Cosío Villegas como elementos que se convirtieron en la vía para justificar el sistema político en uso, ya que muchos de

---

<sup>73</sup> CÓRDOVA, Arnaldo. “Nocturno de la democracia mexicana, 1917-1984”, en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988, pp. 113-114.

<sup>74</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “México sobre todo”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 30.

<sup>75</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La Crisis de México”, en: *Extremos de América...*, *Op. Cit.*, p. 54. Además de que “todos los presidentes, se han esforzado por transformar el de sus obras en el mejor recuerdo posible, de hecho, en éxtasis arrobado; pero pocos se han preocupado de hacer olvidar el mal recuerdo...”. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Limpiar el pasado”, en: *Proceso*, México, no. 1543, 28 de mayo de 2006, p. 81.

los presidentes de México utilizaron la dicotomía de la política y la economía en proceso de formación situando a este país en un proceso de duración indefinida; ya que después de la Revolución Mexicana no se había logrado concretar el establecimiento de un Estado que erradicara la pobreza. “Los fines económicos son conservadores como si se encontraran en una —caja de resonancia—, las dos metas del desarrollo económico han de ser la elevación de las condiciones de vida del pueblo mexicano y la justa distribución del ingreso; pero para conseguir la segunda se recomienda... ¡aumentar la productividad!”<sup>76</sup>

En la opinión de Cosío Villegas, para que ambos problemas pudiesen solucionarse primero sería necesario que el partido oficial se purificara “porque así se podría lograr la participación política general de la ciudadanía y porque todo remedio externo al PRI resulta ineficaz y exasperante”.<sup>77</sup> Este sistema político adoptado por México ha sobrevivido porque la sociedad mexicana es poco exigente, y porque a través de su unipartidismo ha creado la esperanza de que las exigencias sociales serán cumplidas.<sup>78</sup> Para que la pobreza en México pudiera erradicarse, dijo Cosío Villegas, que “sería necesario que los ciudadanos mexicanos estuvieran educados para poder conocer cuáles son las necesidades reales del país”<sup>79</sup>, este intelectual sostuvo la tesis de que el problema real de la economía mexicana fue la forma en que se repartieron los beneficios del progreso material del que se jactaba el gobierno mexicano. Por lo tanto, habría que contener y aún reducir en alguna forma el poder del presidente, para así mejorar la salud

---

<sup>76</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, Op. Cit., p. 91.

<sup>77</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Futurismo. El baño lustral”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, Op. Cit., p. 188.

<sup>78</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “México recompensa y engaño”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, Op. Cit., p. 181.

<sup>79</sup> Lo cual les permitiría poder convertirse en personas productivas laboral e intelectualmente hablando; ya que “precisamente son los jóvenes entre 18 y 25 años, los escépticos, rebeldes, en general asqueados de toda la vida pública nacional”. COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Segunda aproximación. La grey estudiantil”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, Op. Cit., p. 203.

política nacional y un buen comienzo sería la creación de partidos con intereses, proyectos y programas dirigidos a sectores diferentes.<sup>80</sup>

### 2.3. El unipartidismo en el sistema político mexicano.

Daniel Cosío Villegas insistió en que uno de los problemas del sistema político mexicano desde sus orígenes, fue la aparición del partido oficial, el cual en primera instancia figuró como un triunfo en el intento por la construcción de la democracia en México.<sup>81</sup> Sin embargo, este éxito fue el que provocó los problemas nacionales de falta de identidad, cohesión, injusticia e inequidad que la sociedad mexicana heredó a partir de su aparición en 1928.<sup>82</sup>

El problema de la centralización del poder y la cultura del partido único fue definida por nuestro autor como "uno de los elementos que obstaculizaron el

---

<sup>80</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Tragedia: el aprendiz y su adiestramiento", en: *Excelsior*, México, 22 de febrero de 1970, p. 6.

<sup>81</sup> El unipartidismo fue un tema recurrente en los trabajos que hizo Daniel Cosío Villegas desde 1947, ya que este elemento fue analizado en *La Crisis de México, El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio, Tragedia: aislamiento comunicado, Tragedia: el aro de fuego* entre otros que fueron publicados en el periódico *Excelsior* desde 1951 hasta 1976, año de su muerte. También es importante mencionar que la primera aparición en la prensa del partido oficial fue el 25 de noviembre de 1928, sin embargo Emilio Portes Gil expuso los motivos de su fundación: a).- La necesidad de contar con un organismo que unificara a los revolucionarios ante la muerte del caudillo, Álvaro Obregón, para impedir un enfrentamiento que diera como resultado el fracaso de la precaria estabilidad política; b).- Se contempló la necesidad de crear una entidad que reuniera a los dispersos revolucionarios y disciplinar a las tendencias dislocadas regionales; c).- Crear una entidad encargada de reconstruir el pensamiento revolucionario para que trajera y congregara a los elementos desorientados y trazar los cauces del progreso de la nación, en suma, según Portes Gil, se quería formar un Partido de Estado. LOYOLA DÍAZ, Rafael. *La crisis Obregón-Calles y el estado mexicano...*, *Op. Cit.*, pp. 121-124.

<sup>82</sup> "En 1929 se fundó con el nombre de Partido Nacional Revolucionario el partido oficial con el fin de contener el desgajamiento del grupo revolucionario; instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder y dar un alcance nacional a la acción político-administrativa para lograr las metas de la Revolución Mexicana". COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio...*, *Op. Cit.*, p. 39. Es importante mencionar que esta problemática ya había sido mencionada desde 1947, cuando Cosío Villegas publicó *La Crisis de México*, ya que una de las principales metas de la Revolución fue la condenación de la tenencia indefinida del poder por parte de un hombre o de un grupo de hombres, otra, que la suerte de los más deriva de las menos, y que, para mejorar aquella, el gobierno tenía que convertirse en el elemento activo de transformación". COSÍO VILLEGAS, Daniel. "La Crisis de México", en: *Ensayos y notas, Op. Cit.*, p. 114.

desarrollo de la nación mexicana, ya que desde 1911 se introdujo un mínimo de disciplina entre los miembros de la gran familia revolucionaria, hasta llegar al grado de que el presidente saliente escogiera al candidato que ocuparía la presidencia"<sup>83</sup>, desde su aparición el Partido Nacional Revolucionario (PNR), forjó en México una elite política que se apoderaría del ejercicio burocrático en este país.<sup>84</sup> En este momento el PNR era poco más que un conjunto de caudillos apaciguados, con su transformación en 1939 en el Partido de la Revolución Mexicana, se incorporaron los sectores obrero y campesino, este partido respondió a la integración de las masas en la política.<sup>85</sup>

A partir de 1939 surgió una serie de partidos e ideologías opuestos al cambio y a la transformación de la sociedad caracterizados por su oposición ideológica frente a los postulados de la Revolución<sup>86</sup>, por lo tanto, este partido experimentó

---

<sup>83</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 17.

<sup>84</sup> Este partido vio evaporarse su carácter de partido de masas que representaba los objetivos de la Revolución, posterior a su transformación en el Partido de la Revolución Institucional se asumió como una maquinaria electoral, movilizadora de un consenso cautivo y aglutinador de la clase política civil. PESCHARD, Jacqueline; PUGA, Cristina y TIRADO, Ricardo. "De Ávila Camacho a Miguel Alemán", en: MIRON LINCE, Rosa María (Coordinadora), *Evolución del estado mexicano, consolidación 1940-1983*, México, Ediciones El Caballito, 1991, Tomo III, p. 55.

<sup>85</sup> Este fue un fenómeno común al mundo occidental que en general dio distintos resultados (fascismo, comunismo y democracia de masas), dependiendo de las condiciones específicas de cada nación. Para ampliar este fenómeno véase BERSTEIN, Serge. *Los regímenes políticos del siglo XX. Para una historia política comparada del mundo contemporáneo*, Barcelona, Editorial Ariel, 1996. Hay que mencionar que un partido en una democracia es un componente de un subsistema que brinda al pueblo un sistema expresivo de comunicación que mantiene controlado al Estado. SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Madrid, Alianza, 1980, p. 82.

<sup>86</sup> Cuando surgió en la historia de México un partido como el Partido Acción Nacional se comprobó una vez más que la democracia era inexistente en México, ya que el PRM, como partido oficial, se encargó de mantener a un grupo específico en el poder. Este fue un factor importante en la democracia electoral, sin embargo, hubo ciudadanos que optaron por sufragar por los candidatos panistas, estos representaban los elementos conservadores más amenazados, como el clero y la gente adinerada; esta reflexión ejemplificó claramente la visión a largo plazo de Cosío Villegas; ya que mencionó que "si el PAN captara este sector de la población habría que reconocer que está desempeñando una útil función, porque en principio, le ofreció al elector una opción que antes no existía, al menos con la claridad de hoy", esta afirmación se cumplió el 2 de julio de 2000. Ya que México experimentó la alternancia política en México y la causa fue precisamente lo que expuso Cosío Villegas en su obra *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, *Op. Cit.*, p. 71. El Partido Acción Nacional fue fundado en 1939 por iniciativa de Manuel Gómez Morin, con objeto

todo un proceso de consolidación y legitimación, y fue hasta 1946 cuando se transformó en el Partido de la Revolución Institucional, adquiriendo con esto el compromiso del destino democrático del país.<sup>87</sup>

Esta centralización señalada por Cosío Villegas no sólo se refirió a la concentración de poderes en la ciudad de México, sino también a los servicios, ya que la sociedad siguió siendo una sociedad diferenciada, donde los jóvenes de mediana instrucción debían concentrarse en una carrera pública, el clero o el ejército en su caso.<sup>88</sup> Esto provocó que la capital de la República se convirtiera en un concentrado de fuerzas políticas, económicas, sociales y culturales, condiciones que no se habían desarrollado en la provincia razón por la cual se marcó una gran diferencia entre el ambiente urbano y el rural.<sup>89</sup>

Para explicar la función del partido oficial, Cosío Villegas aludió a las palabras de Adolfo Ruíz Cortines (1952-1958), el cual “aseguró que es el presidente en turno en donde recae la enorme responsabilidad de interpretar qué es lo que quiere

---

de participar orgánicamente en todos los aspectos de la vida pública, tener acceso al ejercicio democrático del poder y lograr la realización de los principios que postula, entre ellos, el establecimiento en México de la democracia como forma de gobierno y como sistema de convivencia, [www.pan.org.mx](http://www.pan.org.mx), página consultada el 3 de diciembre de 2004.

<sup>87</sup> La imagen que fungió como imán en la política y en el sector social fue el caudillo —rasgo distintivo en el sistema político desde la Independencia hasta la actualidad—, razón por la cual se vio con gran claridad que se hacía imperativa la organización política de la nación, “cabe concluir que la creación de un partido político nacional, revolucionario y aún oficial o semioficial, correspondió a genuinas y grandes necesidades generales”. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 50. Perceptibles por la falta de organización de masas y de ideales comunes, los cuales fueron manejados a diestra y siniestra por los intereses del partido oficial, el cual desde su fundación no había perdido una elección. Cfr. GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. “Elecciones y cambio de poder”, en: *La democracia en México*, México, Ediciones Era, 1965, p. 24.

<sup>88</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 74. De igual forma el historiador Enrique Florescano mencionó que lo importante en este periodo era elevar la calidad y exigencia académica, que propiciaría la conexión de la enseñanza y la investigación de temas que contribuirían a la cooperación efectiva para atender los desafíos que se presentaban con este régimen político. FLORESCANO, Enrique. *El nuevo pasado mexicano*, México, Editorial Cal y Arena, 1991, p. 164.

<sup>89</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio...*, *Op. Cit.*, p. 25.

y necesita el pueblo”<sup>90</sup>, esto significaba que el presidente puede y debe escoger libremente a su sucesor, si bien ha de hacerlo consciente de la responsabilidad que le esperaba si su elección fuese errónea. Esta tesis de Cosío Villegas fue confirmada por el politólogo Arnaldo Córdova, cuando mencionó que la democracia en México tenía dos problemas principales, uno la institución presidencial, dotada de poderes excepcionales y permanentes y otro el partido oficial, con estamentos políticos corporativos.<sup>91</sup>

En sí el poder presidencial propició que los jóvenes de clase media pensaran en hacer una carrera profesional, que les permitiera crecer económicamente, por lo tanto “el mexicano, ha acabado por creer que ha caído en desuso la independencia de criterio, sin contar con que una experiencia larga y hasta ahora no desmentida enseña que la sujeción es mucho más lucrativa que la independencia. El poder Ejecutivo creció, bajo la creencia de que puede resolver cualquier problema con sólo querer o proponérselo, creencia que en general entre los mexicanos, de cualquier clase social, principalmente en las clases bajas, convirtieron al poder presidencial en el Señor del Gran Poder”.<sup>92</sup>

Otro factor que criticó Daniel Cosío Villegas del partido oficial fue su falta de estructura y planeación, elemento que imposibilitó el desarrollo de la democracia en México. La estructura hueca del partido obedeció en palabras de Daniel Cosío Villegas "al temor o repugnancia de tener un programa que los obligara a cumplir metas en un tiempo determinado".<sup>93</sup> Suponemos que este problema fue transmitido al sector social, ya que historiadores como Silvio Zavala mostraron que “dejó de creerse, en la libertad como clave de la satisfacción colectiva, y se antepuso la paz

---

<sup>90</sup> *Ibidem.*, p. 61.

<sup>91</sup> CÓRDOVA, Arnaldo. *La ideología de la Revolución Mexicana; la formación del nuevo régimen*, México, Era, 1995, p. 122.

<sup>92</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 30.

<sup>93</sup> *Ibidem.*, p. 79.

como bien más inmediato y la prosperidad material como bien tangible”<sup>94</sup>, sin tomar en cuenta que la libertad y la democracia serían las vías para que México pudiese rebasar sus problemas heredados de épocas pasadas. Cosío Villegas hizo referencia en la mayor parte de sus obras al desinterés de los grupos políticos por las necesidades propias del país<sup>95</sup>, y apuntó hacia la apropiación de costumbres, políticas y gustos extranjeros, pero la nación mexicana apostó por un gobierno dotado de poderes excepcionales y capaz de someter a los enemigos del pueblo sin condiciones ni concesiones. En una de sus reflexiones Daniel Cosío Villegas expuso que uno de los defectos de la nación mexicana era la debilidad de la estructura política, razón por la cual, él se inclinó por la idea de reforzar la educación superior como un medio para preparar a las personas y situarlas en la realidad mexicana.<sup>96</sup>

Cosío Villegas aseguró que "México renunció a los ideales democráticos y priorizó la destrucción de los poderes particulares que se opusieran a dichas reformas, estableciendo el proamericanismo como un concepto impopular para cualquier mexicano, y mucho más para el aspirante de la República, denotando un nacionalismo definido sólo como un acto de fe relacionado con el territorio y no con lo que representaba".<sup>97</sup> Eliminando a los caudillos y el poder personal, se prefirió el presidencialismo, el cual se adaptó rápidamente al ritmo de institucionalización donde la política de masas dejó cada vez más de depender de

---

<sup>94</sup> ZAVALA, Silvio. "Cosío Villegas, historiador", en: *Cien años de Daniel Cosío Villegas, Op. Cit.*, p.142.

<sup>95</sup> Cfr. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Crisis de México...*, *Op. Cit.*; *Historia Moderna de México...*, *Op. Cit.*; *Historia Mínima de México...*, *Op. Cit.*; *Sistema político mexicano, las posibilidades de cambio...*, *Op. Cit.*

<sup>96</sup> "Ya que la auténtica aspiración de la juventud, es no hacer política, sino ser llamados a disfrutar de ella, aconsejaba la amalgama imposible de una estrategia a la Ho Chi Min y una táctica a la Martínez Domínguez". COSÍO VILLEGAS, Daniel. "Segunda aproximación. La grey estudiantil", en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 202.

<sup>97</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 19.

líderes carismáticos, y se convirtió en una política de masas organizada y de grupos.<sup>98</sup>

Esta ruptura entre el Estado de la Revolución y el pueblo trabajador fue estudiada en la obra *El sistema político mexicano* y fue considerada por el autor como un elemento que pudo haber sido definitivo, si no hubiera aparecido en el escenario político un dirigente revolucionario y un movimiento en torno suyo que reivindicara los antiguos lemas de la Revolución abanderándose con una nueva dimensión en la política mexicana, ese nuevo dirigente fue Lázaro Cárdenas, presidente de la República de 1934 a 1940. Quien a partir de esta fecha empezó a gestar el último intento por desafiar a la autoridad presidencial que tuvo lugar en 1952, año en que se presentó un candidato que se jugaría las elecciones con el partido oficial (PRI), acontecimiento que terminó con la participación de la fuerza pública, hecho trascendental ya que se reiniciaría el apaciguamiento de los ciudadanos.<sup>99</sup>

#### **2.4. Democracia y corrupción.**

Este binomio fue visto por Daniel Cosío Villegas como paralelo, ya que estos conceptos nacieron junto con el sistema político mexicano.<sup>100</sup> En el ámbito de la historia política de México, Cosío Villegas definió a la democracia “como el gobierno de las mayorías, el respeto a las minorías, la división de poderes y la

---

<sup>98</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Posibilidades de cambio...*, Op. Cit., pp. 19 y 20.

<sup>99</sup> En 1952 se presentó como candidato a la República Mexicana el general Miguel Henríquez Guzmán, quien encabezó el partido de la Federación de Partidos del Pueblo (FPP), a partir de 1952 y por treinta años las elecciones presidenciales perdieron casi todo su sentido como instrumento para seleccionar al equipo que habría de dirigir los destinos políticos de México. MEYER, Lorenzo. “La democracia política: esperando a Godot”, en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988, pp. 187-201.

<sup>100</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, Op. Cit., p. 20.

protección de las libertades individuales”<sup>101</sup>, dentro de esta definición, el autor incluyó los agudos contrastes sociales los cuales fueron descritos por Daniel Cosío Villegas “como tierra fértil para que se produzca una de las deformaciones de la democracia, la demagogia, es decir, para que en México pueda existir la igualdad debe existir un reparto equitativo de la materia económica; la democracia no es la culpable de las crisis económicas sino de los gobernantes”.<sup>102</sup> En repetidas ocasiones, el autor de *Transfondo Tiránico, Los problemas de América, Nacionalismo y desarrollo, La Crisis de México; y El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, expresó que existía “la necesidad de hacer una depuración de los hombres y una reafirmación de los principios empleados en el sistema político mexicano”<sup>103</sup>, y para llevar a cabo esta labor debían de participar los votantes, ya que gracias a los preceptos clásicos de la democracia son ellos mismos quienes tienen el derecho de revocar el mandato que han dado.<sup>104</sup>

---

<sup>101</sup> KRAUZE, Enrique. “Por un siglo democrático”, *LXXX Asamblea Nacional Ordinaria de la COPARMEX. II Cumbre de Organizaciones Empresariales de la Unión Europea, América Latina y el Caribe*, México, 26 de abril de 2002, extracto del ensayo publicado por Daniel Cosío Villegas en 1950 “Trasfondo Tiránico”, ensayo en el que se realiza un estilo de contabilidad política de América Latina, donde se clasifica a México como un país inmune a la tiranía, en: [www.coparmex.org.mx/contenidos/asambleas](http://www.coparmex.org.mx/contenidos/asambleas), s/n.

<sup>102</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Futurismo. El baño lustral”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 188. “Vivimos en el cieno: la mordida, el atraco, el cohecho, el embute, el chupito, una serie de nombres que se han inventado para calificar esta práctica inmoral. La justicia hay que comprarla. Primero al gendarme, luego al ministerio público, luego al juez, luego al alcalde, luego al diputado, luego al gobernante, luego al ministro, luego al secretario de Estado...”. CANSINO, César. “Daniel Cosío Villegas. Lecciones intemporales para México”, en: *Metapolítica*, no. 41, México, mayo-junio 2005, s/n.

<sup>103</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Futurismo. El baño lustral”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 188.

<sup>104</sup> “La democracia no es solamente el gobierno de las mayorías por encima de las minorías sino el derecho de las minorías a expresarse libremente frente a las mayorías y desde luego la obligación de las mayorías de respetar los derechos humanos de las minorías aunque éstas sean menores” TURRENT, Isabel. “Por una democracia olímpicamente independiente” en: KRAUZE, Enrique. *Cien años de Daniel Cosío Villegas...*, *Op. Cit.*, p. 294. En el sentido más puro del concepto la democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, o sea, que el pueblo es dueño del poder, que él mismo lo ejerce y lo administra en su propio beneficio. Cfr. BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de política*, México, Siglo Veintiuno Editores, Tomo I, 2002, pp. 441-453; ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 832, y MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*, México, Editorial Época, 2001, pp. 168-169.

Daniel Cosío Villegas realizó un balance de la situación política mexicana abordado en *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*. En esta obra el autor señaló varios problemas políticos que provocaron la corrupción en el sector gubernamental, elementos que a continuación señalamos: “uno fue la debilidad de la estructura política (partidos, régimen y elecciones), razón por la cual, México experimentó varias convulsiones durante los primeros sesenta años de su vida independiente; segundo, gozó de una supuesta estabilidad política que sentó sus bases en una presidencia omnipotente y un partido casi único que se las arregló para aglutinar los intereses opuestos de grupos y hombres para conseguir un acatamiento general de las decisiones tomadas”.<sup>105</sup> Debemos recordar el fracaso del régimen democrático maderista, el éxito de los caudillos en la guerra y en la movilización de las masas. Los revolucionarios se obsesionaron en la realización de los objetivos de la Revolución que se plasmaban en su programa de reformas sociales, y esto sólo podría llevarse a cabo mediante el establecimiento de un gobierno fuerte. Este historiador criticó la frase del “sufragio efectivo no reelección” por no contemplar un contenido social o económico que les permitiera a los mexicanos rebasar esa cultura de generación donde no se tenía acceso al poder, a la información, a la riqueza y al ámbito social.<sup>106</sup> Esta crítica a la política mexicana realizada por Cosío Villegas fue herencia del pensamiento de James Madison “la gran dificultad de idear un gobierno que han de ejercer unos hombres sobre otros radica primero, en capacitar al gobierno a dominarse a sí mismo, y la segunda del historiador Lord Acton: el poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente”<sup>107</sup>.

Otro problema político señalado por Cosío Villegas fue que el sistema político se convirtió en productor de corrupción; lo que provocó la falta de tranquilidad

---

<sup>105</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “México, su estabilidad política”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 173.

<sup>106</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *La Crisis de México...*, *Op. Cit.*, p. 116.

<sup>107</sup> KRAUZE, Enrique. “Daniel Cosío Villegas”, en: FLORESCANO, Enrique y PÉREZ, MONFORT, Ricardo, *Historiadores de México en el siglo XX...*, *Op. Cit.*, p. 118.

pública y la inexistencia de la participación ciudadana, y no fue sino hasta 1968 cuando se presentó una conmoción perceptible, en la que verdaderamente la sociedad mexicana expuso sus necesidades prioritarias.<sup>108</sup> Esta idea fue reiterada por Cosío Villegas en su artículo *Rebeldía juvenil, causas universales*, ya que aunado a la falta de participación ciudadana existía insensibilidad de los problemas hondos de la nación, falta de imaginación y la pérdida del sentido de la autoridad moral y del ímpetu para hacer cosas buenas y necesarias; por lo tanto hay que recordar que Cosío Villegas intentó fomentar el ejercicio de la democracia desde el interior de las instituciones educativas de nivel superior, y fueron precisamente éstas las que estallaron en un movimiento buscando la democracia y la igualdad a su interior lo que provocó un acontecimiento coyuntural que marcaría la historia de México en la época moderna.<sup>109</sup> Estas circunstancias permitieron que Daniel Cosío Villegas afirmara que “la democracia era inexistente en México, primero porque las personas desconocían sus derechos y segundo porque el proceso electoral no se había llevado a cabo”.<sup>110</sup>

Al referir el problema de la inexistencia de la democracia y la reproducción de la corrupción en México, Daniel Cosío Villegas mencionó al “Tapado”, figura política sumamente frágil, que aún después de ser secretario de gobierno durante seis años, la mayor parte de la población, apenas sabía de su existencia, de su calidad moral, profesional y mucho menos se tenía conocimiento de sus

---

<sup>108</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 32.

En la entrevista realizada por Armando Ponce a Enrique Krauze, el historiador mencionó que “los ensayos que publicó Daniel Cosío Villegas en el *Excélsior* mostraron que la clase media comenzó a tener voz en 1968 y esto se vio reflejado en los universitarios. Esta comunión fue, para mí, el servicio mayor de Cosío en sus últimos años de vida. Al leerlo, muchos mexicanos se dijeron a sí mismos en la intimidad: no estoy loco, las aberraciones que veo en la vida pública, que se hacen y se dicen, son ciertas, los esquizofrénicos están en el poder, no en la calle”. PONCE, Armando. “Desconfiado del poder”, en: *Proceso*, no. 1543, México, 28 de mayo de 2006, p. 80.

<sup>109</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “Rebeldía juvenil, causas universales”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, *Op. Cit.*, p. 210.

<sup>110</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, *Op. Cit.*, p. 71. Para ampliar véase: MEYER, Lorenzo. *Fin de régimen y democracia incipiente, México hacia el siglo XXI*, México, Editorial Océano, p. 210.

propuestas, objetivos y metas.<sup>111</sup> Esto fue un claro ejemplo del nivel de corrupción que se desarrolló en la sociedad mexicana posterior a la Revolución, ya que “el saldo negativo” concepto utilizado por Cosío Villegas para referirse al sector político, adolecía de una gran debilidad e ineficacia razón por la cual “la opinión pública del país abrigaba un franco escepticismo ante la fórmula democrática profesada por los gobernantes quienes han acabado por escamotear las realidades”.<sup>112</sup>

De acuerdo al trabajo desarrollado por Cosío Villegas a lo largo de su labor intelectual, otro de los factores que propiciaron la reproducción de la corrupción en México fue “la falta de un gobernante de estatura, de los que debían pasar a las páginas de la historia, una persona consciente de que este país necesitaba más que un proyecto o una estructura a seguir, México necesitaba un conjunto de acciones que iniciaran con una planeación incluyente que considerara a todos los sectores, sin pasar por alto ningún problema ya ubicado”<sup>113</sup>, esta búsqueda aseveró Cosío Villegas, debía realizarse al interior de las casas de estudio, que es donde se forjaban las ideologías y donde se concentraban las grandes fuerzas de la sociedad.<sup>114</sup> Dentro de este enunciado encontramos una de las grandes interrogantes elaboradas por Cosío Villegas; ya que se topó con un país que en la década de 1950 a 1960 contaba aproximadamente con 26 millones de habitantes y no se encontró un mexicano que manejara la democracia, los derechos individuales y el proceso electoral para llegar a un buen gobierno.<sup>115</sup>

---

<sup>111</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio...*, Op. Cit., p. 72.

<sup>112</sup> *Ibidem.*, p. 55.

<sup>113</sup> *Ibid.*, p. 65.

<sup>114</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. “La UNAM, entre gitanos y embajadores”, en: *Labor periodística: real e imaginaria...*, Op. Cit., pp. 226 y 227.

<sup>115</sup> WARMAN, Arturo. “La fuerza del pasado”, *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988, p. 19.

Cosío Villegas dijo que: “la presidencia de la República se creía, como la vieja Anáhuac de Alfonso Reyes, la región más transparente de la política mexicana, siendo víctima de las tinieblas y de un denso y envenenador smog”<sup>116</sup>, porque lo que se vio como un gran triunfo —la creación de un partido de masas el Partido Nacional Revolucionario—<sup>117</sup>, se convirtió en uno de los mayores problemas que enfrentaría la nación mexicana a lo largo de muchos años. Como resultado de la creación de este partido, el ejercicio del poder no fue el esperado, porque se reincidió en los errores del desconocimiento de las realidades políticas y la inmadurez de las condiciones que existían en México.<sup>118</sup>

De acuerdo a Cosío Villegas, “los grandes problemas mexicanos como la corrupción y la democracia, debieron ser atacados con políticas públicas prácticas, dirigidas específicamente al sector agrario, el obrero, el religioso y el más trascendental la educación; entonces surgió el término de alianza”<sup>119</sup>, que fue el verdadero exponente del sentir nacional, pero esto fue criticado por la prensa nacional, donde se describía a la nación mexicana como una nación compuesta tan sólo por el partido revolucionario, excluyendo al total de la ciudadanía mexicana. La solución a la problemática de la política mexicana propuesta por Cosío Villegas desde 1947 en *La crisis de México* y confirmada en *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, fue la de “no adelantarse a los acontecimientos y

---

<sup>116</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 35.

<sup>117</sup> Creado con el fin de contener el desgajamiento del grupo revolucionario, instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder y dar un alcance nacional a la acción político-administrativa para lograr las metas de la Revolución Mexicana. ZEVADA, Ricardo J. *Calles, el presidente*, México, Nuevo Tiempo, 1971, p.107.

<sup>118</sup> Para 1950 el Partido Revolucionario Institucional se reorganizó en una estructura piramidal desplazando definitivamente a las asambleas como órganos de decisión suprema, reduciéndolas a confirmadoras de las decisiones adoptadas en el Comité Ejecutivo del partido; el apego a la democracia se convirtió en domesticación política que daba la mano con la centralización electoral. PESCHARD, Jacqueline; PUGA, Cristina y TIRADO, Ricardo. “De Ávila Camacho a Miguel Alemán”, en: MIRON LINCE, Rosa María (Coordinadora), *Evolución del estado mexicano, consolidación 1940-1983*, México, Ediciones El Caballito, 1991, Tomo III, p. 54.

<sup>119</sup> Con la alianza se buscaba hacer feliz a las clases sociales mexicanas creando un ambiente de socialismo mexicano, verdadero y práctico; repitiendo la idea de que el interés colectivo debía prevalecer sobre el individual. COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político mexicano...*, *Op. Cit.*, p. 47.

empezar a dismantelar su andamiaje autoritario para dar paso a un sistema plural y abierto, hay que hacer de la crisis algo positivo: la partera de la democracia mexicana; y concluir con un cambio social”.<sup>120</sup>

La imagen que fungió como un imán en la política y en el sector social fue “un nacionalismo marcado, un populismo visible y la elevación, no sólo económica y social, sino concretamente política de los sectores de la población menos favorecidos, o sea, los campesinos y los obreros”<sup>121</sup>, razón por la cual se vio con gran claridad que se hacía imperativa la organización política de la nación, “cabe concluir que la creación de un partido político nacional, revolucionario y aún oficial o semioficial, correspondió a genuinas y grandes necesidades generales”<sup>122</sup>, perceptibles por la falta de organización de masas y de ideales comunes, los cuales fueron manejados por los intereses del partido oficial que desde su fundación no había perdido una elección.<sup>123</sup>

Las ideas y sentimientos nacionalistas e igualitarios nacieron en México cuando la sociedad era predominantemente rural y agrícola, pero a partir de 1910 y hasta 1950, se mostró una tendencia a convertir al país en una economía industrial y urbana. Creando con esto los graves problemas que trajo consigo la urbanización, el turismo, la dualidad de una agricultura tradicional moderna y una comercial, y la industrialización, elementos que dieron lugar a lo que Cosío Villegas llamó: “una lucha entre las necesidades y problemas pasados y las exigencias, necesidades y metas que plantea la situación actual”.<sup>124</sup>

---

<sup>120</sup> *Ibidem.* pp. 103 y 104.

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>122</sup> *Ibid.*, p. 50.

<sup>123</sup> Cfr. GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. “Elecciones y cambio de poder”, en: *La democracia en México*, México, Ediciones Era, 1965, p. 24.

<sup>124</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel. *El sistema político...*, *Op. Cit.*, p. 57.

Para concluir su obra Cosío Villegas, dirigió su estudio hacia los problemas educativos, la falta de comunicación y la austeridad de la población mexicana, razón por la cual, dedicó una parte de su vida a la creación de espacios culturales y educativos que promovieran la democracia. Para dar a conocer sus postulados utilizó los libros, el cine, el teatro, la televisión y la prensa como elementos que acercarían a la población a la realidad.<sup>125</sup>

Asimismo, dijo que el problema elemental mexicano es la política de austeridad, la incredulidad y el desprestigio moral del político ante la ciudadanía, esto obedeció a que desde hacía más de treinta años el discurso político no había cambiado y versaba insistentemente en hablar de una democracia que en México, ni siquiera a sido promovida como parte de la cultura popular y mucho menos ha sido insertada en el consciente colectivo como un derecho que se basa en los principios fundamentales de la Constitución Política Mexicana. Lo anterior fue producto —de acuerdo a la ideología de Cosío Villegas— “de que todo se hace mejor con inteligencia que sin ella, segundo, porque si en alguna zona del territorio nacional hacía falta el rocío vivificador de la inteligencia, era en la tierra desértica de la política. Y tercero, porque desde la Generación de 1915 hasta nuestros días, los intelectuales han mantenido la pretensión de que si se les dejara gobernar, todo andaría mejor en el país.”<sup>126</sup> Por lo tanto, Daniel Cosío Villegas dijo: que “la credulidad del mexicano reposaba en el equilibrio entre la palabra y la acción”.<sup>127</sup>

El análisis realizado por Cosío Villegas acerca de México, el Estado, la nación y la democracia, tuvo como objetivo enderezar a la nación por el camino de una vida pública abierta, más democrática, no con el mero fin de exponer al aparato político y burocrático del país, sino para que la sociedad conociera a los

---

<sup>125</sup> *Ibidem.* p. 111.

<sup>126</sup> *Ibidem.* p. 99.

<sup>127</sup> *Ibid.*

gobernantes. Cosío Villegas, estudió, criticó y reflexionó para que México luchara por la apertura democrática, cuya existencia se comprobaba en parte porque mientras unos negaban su existencia otros hacían uso de ella.

Para finalizar este capítulo, quiero mencionar que Cosío Villegas apostó por concluir su obra y crítica política haciendo énfasis en la necesidad de crear un cambio social donde existiera una participación conciente de la realidad y las necesidades nacionales; además de purificar y renovar el sistema político mexicano donde los dirigentes políticos estén preocupados por el bien colectivo y por desarrollar y establecer en México la democracia con una estructura política respetable, dotada de inteligencia y una visión prospectiva alejada lo más posible de la corrupción.

Cosío Villegas concluyó su obra con la siguiente afirmación: “debemos dejar de lado la campanuda afirmación de que pertenecemos a una comunidad inexistente; olvidemos también que semejante afirmación no alude siquiera a nuestra verdadera tragedia, la falta de identidad; ya que no pertenecemos a otra cuenca que a la de Centro América; preocupémonos realmente por resolver nuestro futuro, en el que se incluyan nuestros indígenas, nuestros hijos y nosotros mismos”.<sup>128</sup>

---

<sup>128</sup> *Ibidem.*, pp. 115 y 116.

## CONCLUSIONES

**E**n esta investigación analizamos aspectos fundamentales que trazaron la labor intelectual de Daniel Cosío Villegas. La revisión de la vida de este personaje nos permitió confirmar que la disciplina, el orden, responsabilidad y el respeto fueron elementos que caracterizaron las labores emprendidas a lo largo de la vida de Cosío Villegas. En lo que se refiere a su formación académica hay que mencionar que tuvo la oportunidad de estar en contacto y pertenecer a los grupos intelectuales encabezados por Antonio Caso y Pedro Henríquez Ureña, quienes fueron los encargados de comprometerlo en la tarea de hacer algo en beneficio colectivo por la nación mexicana.

Daniel Cosío Villegas se desarrolló en diversos ámbitos pero se identificó como promotor cultural, creador de espacios e instituciones aptas para difundir el conocimiento histórico. Este intelectual fue uno de los encargados de mostrar a la ciencia histórica como un instrumento para revisar el pasado, comprender el presente y prever el futuro político de México, hizo de la historia una vía para difundir la libertad de crítica, reflexión y participación, ya que encontramos en sus obras el pensamiento de un intelectual preocupado y consciente de las necesidades y carencias del pueblo mexicano. Desde la cátedra, formó recursos humanos de alto nivel en diversos campos de las ciencias sociales y las humanidades, su labor fue trascendental ya que insertó en sus estudiantes su filosofía, entre sus alumnos destacaron: Carlos Bosh, Luis González y González, Ernesto de la Torre Villar, Pablo González Casanova, Xavier Tavera Alfaro, Francisco Calderón, Fernando Rosenzweig, Moisés González Navarro, Emma Cosío, Guadalupe Monroy, Luis Nicolau d'Olwer, Guadalupe Nava Oteo, Luis Cossío Silva, Gloria Peralta Zamora y Emilio Coello Salazar, estos estudiantes fueron los encargados de institucionalizar el estudio de la historia en distintos estados de la República Mexicana, creando nuevos colegios que fueron las instituciones que

reconstruyeron la historia de las distintas regiones que conforman el territorio mexicano.

El trabajo historiográfico desarrollado por Daniel Cosío Villegas dejó una importante herencia cultural ya que de entrada mostró al lector su preocupación por encontrar el origen de la crisis histórica que provocó los problemas políticos, económicos, sociales y educativos que experimentaba México en el siglo XX. Sus artículos mostraron la cruda realidad de la corrupción política de la que era objeto México, su estilo de redacción se caracterizó por ser breve, fácil y claro, siempre persiguió agitar la conciencia, para exponer a la opinión pública los principales problemas de este país. Como historiador, conjugó sus habilidades como economista, abogado y diplomático para reconstruir la historia del Porfiriato, la Revolución Mexicana, sus personajes y el contexto en el que se llevaron a cabo tan importantes cambios políticos.

De manera particular Daniel Cosío Villegas estudió problemas históricos como la falta de identidad nacional, la pobreza, la ignorancia y la diferenciación de clases. Estos aspectos representaron para Cosío Villegas el resultado de contar con un Estado carente de estructura y planeación social. Su preocupación por estudiar el pasado, el presente y el futuro lo llevó a analizar lo que él denominó como el periodo moderno de la historia mexicana, inquietud que tuvo como resultado la elaboración y coordinación de la *Historia Moderna de México*, obra que lo encumbró como un brillante historiador, ya que logró conjuntar la juventud y dinamismo de sus estudiantes con la experiencia de intelectuales consagrados, y obtuvo como resultado una obra que mostró desde distintas perspectivas el devenir histórico de la nación mexicana.

Este personaje fundó editoriales y revistas especializadas con el único objetivo de promover la historia, a los historiadores, los métodos, los enfoques y las

perspectivas que darían paso a la historia operacional. Publicaciones que hasta la actualidad podemos apreciar y que han difundido a través de los años su objetivo principal: proporcionar cultura a la población y abrir espacios para reflexionar y criticar los problemas mexicanos y latinoamericanos. Nos referimos a El Colegio de México y a las revistas: *Trimestre Económico*, *Historia Mexicana*, *Cuadernos Americanos*, *Foro Internacional* y a la Editorial Fondo de Cultura Económica.

Como estudioso de la historia se encargó de socializar el conocimiento y hacer una invitación a realizar trabajos donde se mostrara la importancia de estudiar un problema presente conociendo sus antecedentes. Le heredó a las futuras generaciones de historiadores una escuela historiográfica fundada en el valor del saber por el saber mismo y del conocimiento sin pragmatismos, donde lo más importante era comprender a la sociedad y sus cambios a través de la historia utilizando el pasado como el fundamento que fortalecería las estructuras institucionales de México.

El estudio historiográfico de las obras de este personaje nos permitió conocer que gracias a la estrecha relación que estableció con la historia se vio comprometido a la realización de ensayos que señalaran los errores del ejercicio del poder en México, esto gracias a sus inclinaciones ideológicas las cuales se identificaron por tratar de revolucionar, repensar y analizar el pasado mexicano en pro de una mejoría social. Como crítico político se enfocó al estudio y análisis del sistema político mexicano, a la concepción que tenían las clases gobernantes de Estado, de nación y de democracia en México. Una de las aportaciones que hizo este personaje a lo largo de su labor intelectual en el campo político fue el concebir al Estado, la nación y la democracia como un conjunto donde debían intimar, principalmente, la sociedad y el Estado, protegiéndose y colaborando mutuamente para guiar a la nación mexicana al progreso. Para que este fenómeno del progreso colectivo se diera Cosío Villegas expuso la necesidad de que el

Estado mexicano estructurara programas sociales que atendieran las necesidades prioritarias de la nación. Daniel Cosío Villegas mencionó que el papel de la democracia sería el de fungir como el regulador entre el Estado y la sociedad, y que sería el encargado de sinergizar las fuerzas sociales para resolver los diversos problemas que enfrentaba el pueblo mexicano. Esta propuesta no sólo fue dirigida a la nación mexicana, ya que este intelectual insistió en que los países latinoamericanos deberían de trabajar en la convivencia humana aprovechando el curso de la civilización y la historia, a través de la promoción de la unión de los países de América Latina, por el hecho de compartir un pasado colonial parecido y un futuro incierto dominado por la falta de determinación y la inexperiencia.

Su concepción política lo indujo a la búsqueda de soluciones que resolvieran las necesidades del país, evento que desde su perspectiva sucedería cuando la sociedad mexicana se interesara en la modernización del país a través de la formación de ciudadanos conscientes de la realidad. Este intelectual llamó a través de su discurso a un cambio social que se adecuara a las circunstancias y a las necesidades de la vida política mexicana. Ya que los problemas de la desunión, el atraso político, social y económico fueron producto de la existencia de un país individualista, como calificó Cosío Villegas a México, donde cada quien tiene su juego. México inició la construcción del estado nacional a partir de la Independencia, sin embargo, no ha culminado su formación. Cosío Villegas sostuvo que América era la patria de los hombres que son símbolo de la democracia y por lo tanto, era necesario empezar a construirla. Iniciando con el establecimiento de una cultura basada en la libertad política que le permitiera a la nación rebasar la planeación que las elites habían construido utilizando símbolos cívicos y la educación para cubrir sus intereses, sin considerar las necesidades colectivas de todo un país.

Daniel Cosío Villegas fijó su crítica en la política mexicana, ya que para él ésta sufría una centralización del poder en la figura del Poder Ejecutivo y la existencia de un partido político predominante que fue el encargado de dar forma al concepto del “Tapado”. Figuras que fueron las reproductoras de corrupción en distintas esferas de la estructura social y política. México siguió su tradición de elaborar proyectos individualistas sin estructura social. Y no fue sino hasta 1968 cuando se intentó luchar por el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos, la protección del trabajo, el salario y la educación, en conjunto todos los problemas sociales.

Cuando Cosío Villegas analizó los elementos que constituyeron el fracaso político mexicano, expuso dos factores primordiales: la falta de moral, factor básico en la educación de los hombres mexicanos. Y la falta de programas, donde se definieran las metas, los medios y el tiempo para alcanzarlas. Cosío Villegas pensó que en la elaboración de programas nacionales era necesario contar con la participación de los intelectuales mexicanos formados en las instituciones de educación superior, que serían las que formarían a profesionistas totalmente empapados de la realidad y de los problemas que enfrentaba la nación mexicana. La propuesta política elaborada por Cosío Villegas consistió en hacer un llamado para que el partido oficial se purificara y que permitiera la participación ciudadana. La sociedad mexicana, quien fingiría como la contraparte, debió convertirse en un sector demandante de novedades, de exigencias y de cambios en el sistema de gobierno. Sin embargo, como lo sustentó Cosío Villegas, México fue un país donde floreció la falta de identidad, cohesión, justicia y equidad en la sociedad. Se construyó una sociedad diferenciada, donde sólo la clase privilegiada podía formar parte del concentrado de fuerzas políticas, económicas, sociales y culturales, marcándose una gran diferencia entre el ambiente urbano y el rural.

Estas circunstancias le permitieron a Daniel Cosío Villegas afirmar que México dejó de creer en la libertad como la clave de la satisfacción colectiva, se antepuso la paz como el bien más inmediato y la prosperidad material como bien tangible, sin tomar en cuenta que la libertad y la democracia serían las vías para que México pudiese rebasar los problemas heredados de épocas pasadas.

La inexistencia de la democracia no fue la culpable de la crisis de México, sino los gobernantes, quienes han interpretado las necesidades del pueblo mexicano de acuerdo a su sentir y a su conveniencia, y para que en México pueda existir la igualdad debe existir un reparto equitativo de la materia económica.

Daniel Cosío Villegas tuvo la creencia de que para hacer un cambio social, era necesario más que un simple deseo. Los cambios se construyen a través de talento político, el cual debe formarse en las instituciones educativas que fomenten las necesidades del pueblo mexicano. México y sus pobladores deben reconocerse como integrantes de una sola nación conformada por mexicanos, los cuales lucharon por su independencia, por la construcción de un Estado nacional y por una democracia que les permita lograr la participación ciudadana.

## FUENTES

ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 3ª edición, 2003.

AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?*, España, Editorial Montesinos, 2004.

\_\_\_\_\_ *Mitos y olvidos en la historia oficial de México*, México, Ediciones Quinto Sol, 2003.

ALANIS BOYZO, Rodolfo. “Notas sobre la Revolución de 1910 en Toluca”, en: BARANDA Martha y Lía GARCÍA (Compiladoras), *Estado de México, textos de su historia*, México, Gobierno del Estado de México, Instituto Mora, 1987.

ÁLVAREZ BARRET, Luis. “Justo Sierra y la obra educativa del Pofiriatto, 1901-1911”, en: SOLANA, Fernando; CARDIEL REYES, Raúl y BOLAÑOS MARTÍNEZ, Raúl (Coordinadores), *Historia de la educación pública en México*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 1981.

ARCE GURZA, Francisco. “En busca de una educación revolucionaria: 1924-1934”, en: VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, Dorothy TANCK DE ESTRADA, Anne STAPLES, Francisco ARCE GURZA, *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio de México, 1981.

ARREOLA CORTÉS, Raúl. *Manuel Martínez Baéz, científico y humanista*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1994.

BARROS, Carlos. “Historia de las mentalidades: posibilidades actuales. 150 años de la educación en el estado de México”, en: *Secuencia*, Revista de Historia y Ciencias Sociales, no. 27, México, Instituto Mora, septiembre-diciembre, 1974.

BARTRA, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Editorial Grijalbo, 1996.

\_\_\_\_\_ *Oficio mexicano*, México, Grijalbo, 1993.

BASAVE BENÍTEZ, Agustín. *México mestizo. Un análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enriquez*, México, Editorial Limusa, 1994.

\_\_\_\_\_ *La filosofía de José Vasconcelos*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1958.

BERSTEIN, Serge. *Los regímenes políticos del siglo XX. Para una historia política comparada del mundo contemporáneo*, Barcelona, Editorial Ariel, 1996.

BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de política*, México, Siglo XXI Editores, 2002.

BONVECCHIO, Claudio (Compilador). “La misión de la universidad y los fines del Estado”, en: *El mito de la universidad*, México, Editorial Siglo XXI, 1991.

BRADING, David. *Los orígenes del nacionalismo en México*, México, SEP, 1973.

BRAUDEL, Fernand. “La historia operacional: la historia y la investigación del presente”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, no. 2, México, Jiménez Editores, marzo-agosto 2004.

BRAVO UGARTE, José. “El Porfirio Díaz de Cosío Villegas”, en: *Historia Mexicana*, vol. III, no. 3, México, enero-marzo 1954.

CALDERÓN VEGA, Luis. *Los siete sabios de México*, México, Editorial Jus, 1972.

CANSINO, César. “Daniel Cosío Villegas, lecciones intemporales para México”, en: *Metapolítica*, no. 41, México, mayo-junio 2005.

CARBONELL, Charles Oliver. *La historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

CASO, Antonio. “México y sus problemas”, en: ZEA Leopoldo (Compilador), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

\_\_\_\_\_ “Primera intervención del maestro Antonio Caso contra las conclusiones formuladas por el Congreso de Universitarios”, en: *Rumbo a la universidad*, México, Colección Metropolitana, 1973.

\_\_\_\_\_ *El problema de México y la ideología nacional*, México, Editorial Cultura, 1924.

CHAVELAS SÁNCHEZ, Brenda Verónica. “El movimiento reformista universitario en Cuba y México”, en: CORTÉS ZAVALA, María Teresa (coord.), *Sociedades locales y culturas en tránsito*, Morelia, Colección Historia Regional Continental, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, no. 3, 2005.

CHÁVEZ OROZCO, Luis. “Crítica a la crítica de Cosío Villegas” en: *Excélsior*, México, 17 y 29 de noviembre de 1955.

\_\_\_\_\_ “Fe de erratas de la obra de Cosío Villegas”, en: *Excélsior*, México, 17 y 29 de noviembre de 1955.

\_\_\_\_\_ “La crisis de México”, en: *Excélsior*, México, 12 de abril de 1947.

\_\_\_\_\_ “Llamada general”, en: *Historia Mexicana*, México, vol. IV, no. 3, enero-marzo, 1955.

CHESNEAUX, Jean. *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, Madrid, Editorial Siglo XXI, 1977.

CORDERA Rolando y TELLO Carlos. *México y la disputa por la nación, perspectivas y opciones de desarrollo*, México, Editorial Siglo XXI, 2000.

CÓRDOVA, Arnaldo. "Nocturno de la democracia mexicana, 1917-1984", en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988.

\_\_\_\_\_ *La ideología de la Revolución Mexicana: la formación del nuevo régimen*, México, Era, 1995.

CORTÉS ZAVALA, María Teresa. "La leyenda rosa y la leyenda negra en la historia de América Latina", en: *Tzintzun*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, no. 17, Enero-junio, 1993.

COSÍO VILLEGAS, Daniel (Coordinador). *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1976.

\_\_\_\_\_ "Tragedia, aislamiento comunicado", en: *Excélsior*, México, 26 de febrero de 1971.

\_\_\_\_\_ "Tragedia: el aprendiz y su adiestramiento", en: *Excélsior*, México, 22 de febrero de 1970.

\_\_\_\_\_ "Colima en la bella época: relatos de un testigo presencial", en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1988.

\_\_\_\_\_ "Limpiar el pasado", en: *Proceso*, no. 1543, México, 28 de mayo de 2006.

\_\_\_\_\_ *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1982.

\_\_\_\_\_ *Ensayos y notas*, México, Editorial Hermes, 1966.

\_\_\_\_\_ *Extremos de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949.

\_\_\_\_\_ *Historia Mexicana*, Índice volúmenes I-XXV (1951-1976), México, El Colegio de México, 1951.

\_\_\_\_\_ *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2001.

\_\_\_\_\_ *Historia Moderna de México*, México, Editorial Hermes, 1955.

\_\_\_\_\_ *Labor periodística: real e imaginaria*, México, Editorial Era, 1972.

\_\_\_\_\_ *Memorias*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1976.

\_\_\_\_\_ *Un tramo de mi vida*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

DEVÉS VALDÉS, Eduardo. *Del Ariel de Rodó a la CEPAL*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000.

DÍAZ ALDAMA, Hilda. *Los estudios de jurisprudencia en la Universidad Michoacana 1917-1932*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Archivo Histórico, 2000.

ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (Compilador). *Daniel Cosío Villegas y su misión en Portugal 1936-1937*, México, El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998.

FEBRES, Laura. *Pedro Henríquez Ureña. Crítico de América*, Venezuela, Ediciones La Casa de Bello, 1989.

FLORESCANO, Enrique y PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Historiadores de México en el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

FLORESCANO, Enrique. *La Bandera Mexicana*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001.

\_\_\_\_\_ “La historia construida por los profesionales de la historia” en: *Historia de las historias de México*, México, 1 de junio de 2001.

\_\_\_\_\_ *El nuevo pasado mexicano*, México, Editorial Cal y Arena, 1991.

\_\_\_\_\_ *Etnia, Estado y nación*, México, Editorial Taurus, 2001.

\_\_\_\_\_ *Memoria Mexicana*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999.

FORCADELLI ÁLVAREZ, Carlos. *Nacionalismo e Historia*, Madrid, Institución Fernando El Católico, 1997, p. 35.

FUENTES MARES, José. “Historia Moderna de México”, en: *Excélsior*, México, 6 de junio de 1955.

G. MACÍAS, Pablo. *Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1985.

GARCÍA LUNA, Margarita. “Toluca en el Porfiriato”, en: BARANDA Martha y Lía GARCÍA (Compiladoras), *Estado de México, textos de su historia*, México, Gobierno del Estado de México, Instituto Mora, 1987.

\_\_\_\_\_ *El Instituto Literario de Toluca: una aproximación histórica*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1986.

GARCÍA RUÍZ, Ramón. *Enrique C. Rébsamen*, México, Cuadernos de lectura popular, 1968.

GARCÍA, Brígida; MUÑOZ, Humberto y DE OLIVEIRA, Orlandina. *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*, México, El Colegio de México, Universidad Autónoma de México, 1988.

GARRIDO, Luis. “El entierro de la revolución”, en: *El Universal*, México, 17 de abril de 1947.

GELLNER, Ernest. *Cultura, identidad y política: nacionalismo y los nuevos cambios sociales*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1998.

GÓMEZ MORIN, Manuel. “1915”, en: CALDERÓN VEGA Luis (Compilador), *Los Siete Sabios de México*, México, Editorial Jus, 1972.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. “Elecciones y cambio de poder”, en: *La democracia en México*, México, Ediciones Era, 1965.

GONZÁLEZ GÓMEZ, Francisco. *Del Porfirismo al Neoliberalismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 1991.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *Sociología e historia de México*, México, El Colegio de México, 1970.

GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel. *Antología de la Escuela Nacional Preparatoria en el Centenario de su fundación*, México, Editor B. Costa-AMIC, 1967.

GUEVARA NIEBLA, Gilberto. *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*, México, Editorial Cal y Arena, 1990.

HALE, A. Charles. *El impulso liberal. Daniel Cosío Villegas y la Historia Moderna de México*, no. XXV, México, El Colegio de México, 1967.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *La utopía de América*, Argentina, Editorial Estudiantina, 1925.

HERNÁNDEZ DÍAZ, Jaime. “La Universidad Michoacana y la formación de abogados”, en: ZAMUDIO FIGUEROA, Silvia (Coordinadora), *Presencia Universitaria*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992.

HERNÁNDEZ ESPINOZA, Francisco. “La educación colimense durante la segunda mitad del siglo XIX”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1988.

HERNÁNDEZ LUNA, Juan. *Samuel Ramos*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, UNAM, 1963.

HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador). *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán- Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 2003.

HOBBSAWN, Eric J. *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1994.

ICAZA, Xavier. *Gente Mexicana*, Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura-Universidad Veracruzana, 1990.

KAPLAN, Marcos. “Democracia y desmasificación de la universidad”, en: ZERMEÑO Sergio (Coordinador), *Universidad nacional y democracia*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1990.

KNAPP, Frank. “Nueva historia de México”, en: *Excélsior*, México, 23 y 25 de abril, 1955.

KNIGHT, Alan. “Pueblo, política y nación siglos XIX y XX”, en: URIBE TERÁN Víctor Manuel y ORTÍZ MESA, Luis Javier (Editores), *Naciones, gentes y territorios*, Medellín, Universidad Nacional de Medellín Clío, 2000.

KRAUZE, Enrique (Compilador). *Cien años de Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Clío, 1999.

\_\_\_\_\_ “Por un siglo democrático”, *LXXX Asamblea Nacional Ordinaria de la COPARMEX. II Cumbre de Organizaciones Empresariales de la Unión Europea, América Latina y el Caribe*, México, 26 de abril de 2002.

\_\_\_\_\_ “Un héroe de la historiografía”, en: *Letras Libres*, no. 65, México, mayo 2005.

\_\_\_\_\_ *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, México, Editorial Siglo XXI, 1985.

\_\_\_\_\_ *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual*, México, Tusquets Editores, 2001.

\_\_\_\_\_ *El historiador liberal*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

\_\_\_\_\_ *Una biografía intelectual. Daniel Cosío Villegas*, México, Editorial Tusquets, 2001.

LAFAYE, Jacques. *Quetzalcóatl y Guadalupe, la formación de la conciencia nacional en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

LEMOINE, Ernesto. *La Escuela Nacional Preparatoria, en el período de Gabino Barreda, 1867-1878*, México, Universidad Autónoma de México, 1995.

LIDA E. Clara; MATESANZ, Antonio y VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. *La Casa de España y El Colegio de México. Memoria 1938-2000*, México, El Colegio de México, 2000.

LIRA, Andrés. “Prólogo a la obra de Daniel Cosío Villegas”, en: *La Constitución de 1857 y sus críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

LÓPEZ VILLAFANE, Víctor. *La formación del sistema político mexicano*, México, Editorial Siglo XXI, 1986.

LOYOLA DÍAZ, Rafael. *La crisis Obregón-Calles y el estado mexicano*, México, Editorial Siglo XXI, 1980.

MANRIQUE, Jorge Alberto. “Introducción al arte contemporáneo de México”, en: *Historia del arte mexicano*, México, Salvat, 1982.

MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*, México, Editorial Época, 2001.

MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. *Diccionario de política*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2002.

MEJÍA ZÚÑIGA, Raúl. “La escuela que surge de la Revolución”, en: SOLANA, Fernando; CARDIEL REYES, Raúl y BOLAÑOS MARTÍNEZ, Raúl (Coordinadores), *Historia de la educación pública en México*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 1981.

MEYER, Lorenzo. *Fin de régimen y democracia incipiente. México hacia el siglo XX*, México, Océano, 1998.

\_\_\_\_\_ “La democracia política: esperando a Godot”, en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988.

MIRANDA, José. “La república restaurada. ¿Fruto logrado?”, en: *Historia Mexicana*, vol. V, no. 2, México, octubre-diciembre de 1955.

MONDOLFO, Rodolfo. *Marx y Marxismo. Estudios Histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

\_\_\_\_\_ *Marx y Marxismo. Estudios Histórico-críticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

MONSIVÁIS, Carlos. “Cultura urbana y creación intelectual. El caso mexicano”, en: GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. (Coordinador), *Cultura y creación intelectual en América Latina*, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1978.

\_\_\_\_\_ “Muerte y resurrección del nacionalismo mexicano”, en: NORIEGA ELIO, Cecilia (Compiladora), *El nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1992.

\_\_\_\_\_ “Notas sobre la Cultura Mexicana en el siglo XXI”, en: COSÍO VILLEGAS, Daniel (Coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1998.

MOYA LÓPEZ, Laura Angélica. “Reflexiones sobre sentido común y liberalismo filosófico de José Hernández Prado”, en: *Conocimiento y sociedad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002.

MUÑOZ GARCÍA, Humberto. *Universidad: política y cambio institucional*, México, Centro de Estudios sobre la universidad-Miguel Ángel Porrúa, 2002.

MUSSACCHIO, Humberto. *Diccionario Enciclopédico de México*, México, Andrés León Editor, 1990.

NAIME, Alexander. *Génesis del Estado mexicano*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1984.

NORIEGA ELÍO, Cecilia (Compiladora), *VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales: el nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1992.

NOVO, Salvador. *Nueva grandeza mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999.

NÚÑEZ ARANCIBIA, Rodrigo Christian. “Viejos problemas vistos a través de nuevos enfoques y dimensiones en América Latina: discurso de estado nacional, ciudadanía e identidades (siglos XIX y XX)”, en: *Clío*, Sinaloa, Universidad de Sinaloa-Facultad de Historia, volumen 23, no. 36, enero-abril 2006.

OLIVÉ, León. “Las humanidades en la UNAM pilares de la cultura y la identidad nacional”, en: BLANCO, José (Coordinador), *La UNAM, su estructura, sus aportes, su crisis, su futuro*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

PADILLA, Antonio. “Apuntes para el estudio del sistema educativo en el Estado de México en el siglo XIX”, en: *Educación y cultura en la historia de México: Memorias del V Encuentro Nacional de Historia de la educación en México*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 1996.

PALACIOS, Marco. *La unidad nacional en América Latina: del regionalismo a la nacionalidad*, México, El Colegio de México, 1983.

PÉREZ MONFORT, Ricardo. *Avatares del nacionalismo cultural*, México, CIESAS, 2000.

PESCHARD, Jacqueline. “La cultura política democrática”, en: *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, México, Instituto Federal Electoral, no. 2, 1994.

PESCHARD, Jacqueline; PUGA, Cristina y TIRADO, Ricardo. “De Ávila Camacho a Miguel Alemán”, en: MIRON LINCE, Rosa María (Coordinadora), *Evolución del estado mexicano, consolidación 1940-1983*, México, Ediciones El Caballito, 1991.

PONCE, Armando. “Desconfiado del poder”, en: *Proceso*, no. 1543, México, 28 de mayo de 2006.

\_\_\_\_\_ “Un estirón a los setenta”, en: *Proceso*, no. 1543, México, 28 de mayo de 2006.

POTASH, Robert A. “Historiografía del México Independiente”, en *Historia Mexicana*, no. 39, enero-marzo, México, 1961, p. 365.

RAMA M., Carlos. “El revisionismo histórico en otros países hispanoamericanos: los casos de Uruguay, Chile, Venezuela, Perú y México”, en: *Nacionalismo e historiografía en América Latina*, Madrid, Editorial Tecnos, 1981.

RAWS, John. *Liberalismo político*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

REVUELTAS, José. “Crisis y destino de México. En torno a las opiniones de Cosío Villegas”, en: *Excélsior*, México, 18 y 19 de abril de 1947.

REYES, Alfonso. “Notas sobre la inteligencia americana. El destino de América”, en: ZEA, Leopoldo (Compilador), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, 1993.

RÍOS, Luis Enrique. “La crisis de México”, en: *Novedades*, México, 16 de mayo de 1947.

RIVA PALACIOS, Vicente. *México a través de los siglos*, México, Editorial del Valle de México, 1972.

ROBLES, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*, México, Editorial Siglo XXI, 1977.

\_\_\_\_\_ *Rumbo a la universidad*, México, Colección Metropolitana, 1973.

ROJAS, Fernando. “Souvenirs de la nación mexicana”, en: *Letras Libres*, no. 7, México, julio, 1999.

ROMERO, José Miguel. *Breve historia de Colima*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1994.

SALIDO ORCILLO, Rubén. “La crisis de México. La verdad de Cosío Villegas”, en: *Excélsior*, México, 18 de abril de 1947.

SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín y FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia ( Coordinador), *Madrid a México: el exilio español y su impacto sobre el pensamiento, la ciencia y el sistema educativo mexicano*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas, 2003.

SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín. “El contexto internacional del exilio: las relaciones hispano-mexicanas entre 1931 y 1977”, en: SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo y GARCÍA DE LEÓN, Porfirio. *Los científicos del exilio español en México*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas-Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, 2001.

SANTA CRUZ, Francisco. “La instrucción pública, en 1906”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1988.

SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Madrid, Alianza, 1980.

SILVA HERZOG, Jesús. *Trayectoria ideológica de la Revolución Mexicana, 1910-1917 y otros ensayos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

\_\_\_\_\_ *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, México, Editorial Siglo XXI, 1974.

\_\_\_\_\_ *Una vida en la vida de México*, México, Editorial Siglo XXI, 1972.

SILVA, Carlos. “La corrupción como sistema”, en: *Reforma*, México, 23 de marzo de 2004.

SMITH, Anthony D. *La identidad nacional*, México, Trama editorial, 1997.

TANCK DE ESTRADA, Dorothy. “Las escuelas lancasterianas en la ciudad de México”, en: HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia y MIÑO GRIJALVA, Manuel (Coordinadores), *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1999.

TARACENA, Alfonso. “A propósito de un vientecillo”, en: *El Universal*, México, 30 de abril de 1947.

TAVERA ALFARO, Xavier. “Del método historiográfico”, en: *Excélsior*, México, 6 de diciembre de 1955.

TELLO, Carlos. “Sobre la desigualdad en México”, en: BLANCO, José Joaquín y WOLDENBERG, José (Compilador), *México a fines del siglo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

TREJO, Evelia. “La historiografía liberal mexicana en el siglo XX. Reflexiones en torno a un caso”, en: HERNÁNDEZ, Conrado (Coordinador), *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 2003.

VARGAS LLOSA, Mario. “La amenaza de los nacionalismos”, en: *Letras Libres*, no. 34, Colegio Nacional, México, octubre de 2001.

VASCONCELOS, José. “El pensamiento iberoamericano”, en: ZEA, Leopoldo (Compilador), *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

\_\_\_\_\_ *Ideología, una interpretación de la cultura iberoamericana*, México, Libreros Mexicanos, 1926.

VÁZQUEZ ANDRADE, Manuel. “Colima: economía y sociedad, a fines del siglo XIX”, en: ORTOLL, Servando (Compilador), *Colima textos de su historia*, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1988.

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida. “Los primeros tropiezos”, en: COSÍO VILLEGAS, Daniel (Coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1976.

\_\_\_\_\_ *A una historia de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1994.

VENEGAS, Aurelio J. *El Instituto Científico y Literario del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979.

VOLPI, Jorge. “El fin de la conjura. Los intelectuales y el poder en México en el siglo XX”, en: *Letras Libres*, no. 22, México, octubre, 2000.

VON METZ, Brígida (Coordinador). *Identidades, Estado Nacional y Globalidad*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000.

W. FOGEN, Patricia. *Transterrados y ciudadanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

WARMAN, Arturo. “La fuerza del pasado”, en: *México mañana*, México, Océano-Nexos, 1988.

WEBER, Max. *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

ZAID, Gabriel (Compilador). *Daniel Cosío Villegas. Imprenta y vida pública*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

\_\_\_\_\_ “Nosotros”, en: *Letras Libres*, no. 34, México, octubre de 2001.

ZAPATA, Francisco. *Ideología y política en América Latina*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos, 1990.

ZEA, Leopoldo. “Crítica y autocrítica de la revolución mexicana”, en: *El Nacional*, México, 6 de abril de 1947.

\_\_\_\_\_ “Hacia un nuevo liberalismo en la educación”, en: HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia y MIÑO GRIJALVA, Manuel, *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1999.

\_\_\_\_\_ *El positivismo en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.

ZERMEÑO PADILLA, Guillermo. *La cultura moderna de la historia: una aproximación teórica e historiográfica*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2002.

ZEMEÑO, Sergio (Coordinador). *Universidad Nacional y democracia*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1990.

ZEVADA, Ricardo J. *Calles, el presidente*, México, Nuevo Tiempo, 1971.